

A ULAS
DE
VERANO

Instituto
Superior de
Formación del
Profesorado

**LA BIBLIOTECA
ESCOLAR
COMO ESPACIO
DE APRENDIZAJE**



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA SOCIAL Y DEPORTE

LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA SOCIAL Y DEPORTE



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
SECRETARÍA GENERAL DE EDUCACIÓN
Instituto Superior de Formación del Profesorado

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Información y Publicaciones

Catálogo de publicaciones del MEC
<http://www.mec.es/>

Catálogo general de publicaciones oficiales
www.060.es

Fecha de edición:

N.I.P.O.:

I.S.B.N.:

Depósito Legal: BI-3584-07

Imprime: GRAFO, S. A.

Colección: AULAS DE VERANO

Serie: Principios

LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO ESPACIO DE APRENDIZAJE

La finalidad principal de esta publicación está conectada con los objetivos esenciales establecidos en el sistema educativo para los ciclos de educación primaria en cuanto que, a partir de un análisis exhaustivo de los puntos necesarios para establecer un concepto consistente de biblioteca escolar, pretende ofrecer a los docentes un compendio de información, ideas y estrategias de trabajo que sean potencialmente aplicables en el desempeño de su actividad profesional.

Este objetivo general se concreta en:

- Aportar a los docentes conocimientos –conceptos, metodología– que les sean de utilidad para:
 - Dotar a la biblioteca escolar de contenidos (fondos), organizarla y planificar sus actividades en concordancia con las necesidades de los grupos escolares y la programación del curso escolar en cada ciclo/curso.
 - Diseñar y realizar actividades (trabajos en equipo, investigación documental, realización de clases teóricas y/o ejercicios prácticos, actividades de animación a la lectura, etc.) alineadas con el programa educativo del centro escolar.
 - Convertirla, en última instancia, en un servicio útil para el desarrollo de los objetivos curriculares, con un alto índice de uso y elevado nivel de satisfacción por parte de los diferentes colectivos que integran la comunidad educativa del centro.
- Descubrirles recursos didácticos disponibles (herramientas, servicios de asesoramiento) para el trabajo en la biblioteca escolar.

Son destinatarios de esta publicación:

- Profesores de Educación Infantil y Primaria.
- Responsables de bibliotecas escolares.
- Otros bibliotecarios, educadores sociales, estudiantes de biblioteconomía, ciencias de la educación y otras disciplinas relacionadas con la educación, las bibliotecas o la promoción de la lectura.

Dirección editorial del volumen *La biblioteca escolar como espacio de aprendizaje*: DOLORES GONZÁLEZ LÓPEZ-CASERO

Coordinación: FRANCISCO SOTO ALFARO

Autores:

BARÓ LLAMBIAS, Mónica

CENCERRADO MALMIERCA, Luis Miguel

CERRILLO TORREMOCHA, Pedro César

CORCHETE SÁNCHEZ, Teresa

CORONAS CABRERO, Mariano

PACHO PACHO, Regina

TEJERO APARICIO, Antonio

YUSTE TUERO, Elisa

ÍNDICE

<i>Misión y funciones de la biblioteca escolar. Pautas para el diagnóstico y la definición de acciones a poner en marcha</i>	9
Luis Miguel Cencerrado Malmierca	
<i>El proyecto de biblioteca: organización, contenidos, planificación y dinámica de funcionamiento para un servicio de calidad</i>	27
Teresa Corchete Sánchez	
<i>Plan de centro educativo, Plan lector y Proyecto de biblioteca: planteamientos que confluyen en los objetivos curriculares y de promoción de la lectura</i>	43
Teresa Corchete Sánchez	
<i>La biblioteca escolar como generador del cambio educativo y espacio de colaboración entre responsables, docentes y alumnos. Conexión con otras instituciones</i>	65
Luis Miguel Cencerrado Malmierca	
<i>La capacitación del responsable de la biblioteca escolar. Instrumentos de formación y asesoramiento</i>	83
Pedro César Cerrillo Torremocha	
<i>La dimensión educativa de la biblioteca escolar</i>	103
Mónica Baró Llambias	
<i>Las TIC como componente esencial de la biblioteca escolar. Desarrollo de proyectos de investigación documental</i>	117
Regina Pacho Pacho	

<i>Recursos y herramientas de asesoramiento. El proyecto de lectura para centros escolares, un ejemplo</i>	139
Elisa Yuste Tuero	
<i>Colegio Miralvalle. Descripción de la experiencia de la biblioteca escolar del centro</i>	151
Antonio Tejero Aparicio	
<i>Biblioteca Escolar: «Diecinueve años, libro a libro...»</i>	179
Mariano Coronas Cabrero	
Ediciones del Instituto Superior de Formación del Profesorado	221

MISIÓN Y FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR. PAUTAS PARA EL DIAGNÓSTICO Y LA DEFINICIÓN DE ACCIONES A PONER EN MARCHA

Luis Miguel Cencerrado Malmierca
Coordinador del área de documentación
Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Salamanca

RESUMEN

PRELUDIO PARA UNA SINFONÍA INACABADA

1. LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO HERRAMIENTA Y RECURSO

2. EL PORQUÉ Y EL PARA QUÉ DE LA BIBLIOTECA EN LAS ESCUELAS

3. FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

4. UN OBJETIVO PRIORITARIO

5. TRES OBJETIVOS GENERALES

6. SIETE PROPUESTAS DE ACCIÓN

7. UN COLOFÓN

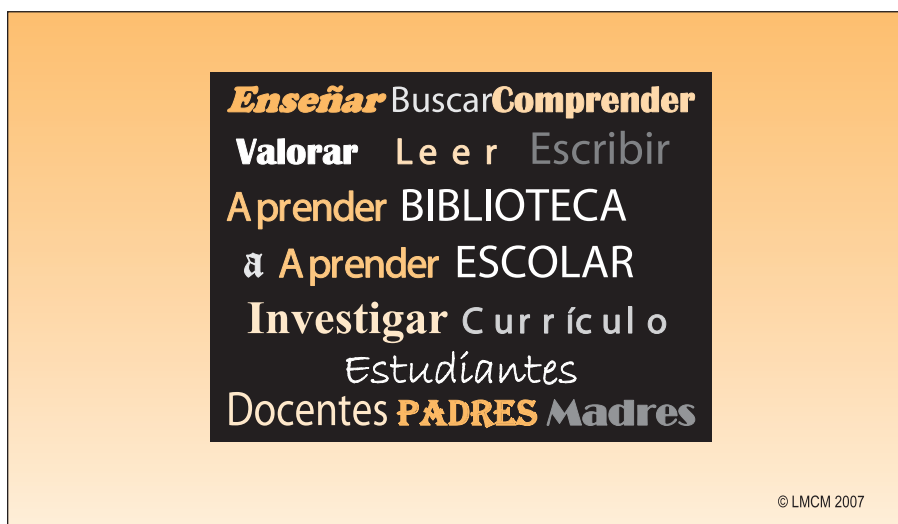
RESUMEN

Se parte de la definición de la biblioteca escolar como un servicio concebido como herramienta y recurso imprescindible al servicio del conjunto de la comunidad educativa, así como indicador de calidad del centro escolar. Se presentan argumentos en relación con el porqué y el para qué de la biblioteca escolar. Definido el concepto y su pertinencia y necesidad en el sis-

tema educativo actual, se exploran las funciones de la biblioteca escolar y su definición como espacio educativo, ligado al currículo, como lugar para la cultura en el centro escolar, como espacio de integración y compensación social y sus funciones técnicas, derivadas de los procesos de tratamiento documental. Finalmente se reflexiona sobre la necesidad de saber dónde estamos y hacia dónde queremos ir, para poder avanzar en la construcción de la biblioteca. En este sentido, se proponen acciones básicas en relación con los espacios, los fondos, los servicios y la dinámica de la biblioteca.

PRELUDIO PARA UNA SINFONÍA INACABADA

La biblioteca escolar, como recurso, como espacio y como herramienta, configura un ente rico y complejo; desgranar todos y cada uno de los aspectos que la componen o con los que está íntimamente relacionada significa poner sobre la mesa el sentir mismo de la educación, los planteamientos de base, las metas y los procedimientos del acto educativo en sí.



Sin embargo, la realidad de la biblioteca escolar en nuestro país es aún la de una biblioteca en construcción, que se debate entre un deseo más o menos conformado y compartido y una realidad a medias llena de contrastes, de luces y de sombras, que crece lenta en medio de un conjunto de afectos y des-afectos:

- Unos sectores tienen puesta en ella muchas ilusiones y esperanzas de cambio y de aumento de calidad de nuestro sistema educativo.
- Otros acusan ya el cansancio y la desesperanza ante los esfuerzos invertidos que no terminan de cuajar y pintan gris la realidad, cuando no negro cerrado.
- Para muchos otros no levanta ni pasiones ni rechazos, es simplemente una gran desconocida.

Sirvan estas gruesas pinceladas como aproximación a la atmósfera que envuelve esta realidad inacabada que es la biblioteca escolar en España, sobre la que planea un interrogante, **¿hay algo que hacer?**

Pero antes de avanzar, volvamos hacia atrás la mirada para reconocer el camino recorrido por muchos centros educativos, en los que los libros han dejado de ser un mero decorado y en los que la biblioteca escolar es hoy una esperanzadora realidad:

- Que hemos avanzado respecto al pasado no hay duda,
- que nuestras sociedades tienen hoy un mayor grado de alfabetización no se puede poner en cuestión,
- que nuestros niños y jóvenes disponen de más libros y de más oportunidades de lectura salta a la vista,
- que las bibliotecas infantiles y escolares son hoy más y mejores que antaño, es algo incuestionable,
- que hoy se lee más que antes y que ha crecido el número de lectores en nuestras sociedades es un hecho demostrable estadísticamente.

Aun a riesgo de resultar impertinente voy a poner un *pero* –todas las buenas historias crecen con las adversativas–, a permitirme poner en cuestión el papel que la lectura tiene en nuestras escuelas y bibliotecas, el alcance y el calado de este cambio y preguntar: **¿en qué punto estamos de esa línea marcada por la realidad que percibimos imperfecta y el deseo de mejora que anhelamos?**

Para responder no solo bastan datos, necesitamos un análisis cualitativo de la situación; es el momento de hablar también de calidades, de no fijar exclusivamente la atención en los valores absolutos y en los números, el momento de, admitiendo que se lee más que antes, preguntarnos **¿qué se lee y**

cómo se lee? Y reconociendo que son más y mejores nuestras bibliotecas, cuestionarnos **qué papel están cumpliendo, de qué forma están ayudando a aumentar la calidad de nuestra enseñanza y cómo están contribuyendo a una mejor capacitación de nuestros alumnos.**

Es innegable, en todo caso, la distancia que hay entre el presente y el ayer, cuando en nuestros centros escolares los libros –y no hablo del catón– estaban ausentes del día a día y solamente aparecían como telón de fondo en las fotos anuales de los alumnos; el libro como prestigio, único valor que se le otorgaba, oculto en armarios opacos o en vitrinas bajo llave, ajeno al aprendizaje de los alumnos.

Hoy, a pesar del camino que aún queda por recorrer, las bibliotecas escolares aun en nuestro país marcan distancia respecto de aquel tiempo, tanto en términos cuantitativos como cualitativos; esto se hace patente en **mejores espacios, más numerosos y variados recursos, y en nuevas dinámicas**, que aunque no sean totalmente generalizables a todos los centros escolares, apuntan en el presente líneas futuras de interés en relación con la lectura y la educación documental, en un mundo que, más que nunca, requiere lectores competentes:

- que se manejen frente a la avalancha de informaciones,
- que sepan discriminar el valor de unos textos y otros,
- que se muevan eficazmente entre una gran diversidad de tipologías textuales y de soportes,
- que comprendan lo que leen,
- que hagan suyas las lecturas, que las interioricen,
- que sepan interpretar críticamente los mensajes,
- y que sean capaces de elaborar a partir de ellos sus propios discursos, sean éstos orales o escritos.

Tras este preámbulo, refresquemos el modelo y la definición de la biblioteca escolar que perseguimos alcanzar, hacia la que tienden nuestros esfuerzos... **¿de qué biblioteca escolar estamos hablando?**

En respuesta a esta cuestión, enfatizaré primero el carácter de la biblioteca escolar como **herramienta y recurso**, para repasar después **los por qué y los para qué** de este servicio y así, sobre lo anterior, enumerar y comentar **las funciones** que le asignamos. Finalmente, formularé lo que entiendo

que está en la base, que son los cimientos y que debemos considerar como **objetivo prioritario** en este proceso de construcción y consolidación de un nuevo modelo de biblioteca escolar. Añadiré después a este objetivo fundamental **3 objetivos generales** que pueden servir de guía en esta tarea, para continuar exponiendo **7 propuestas o líneas básicas de acción** y cerrar esta reflexión con un apunte y recomendación, a modo de **colofón**.

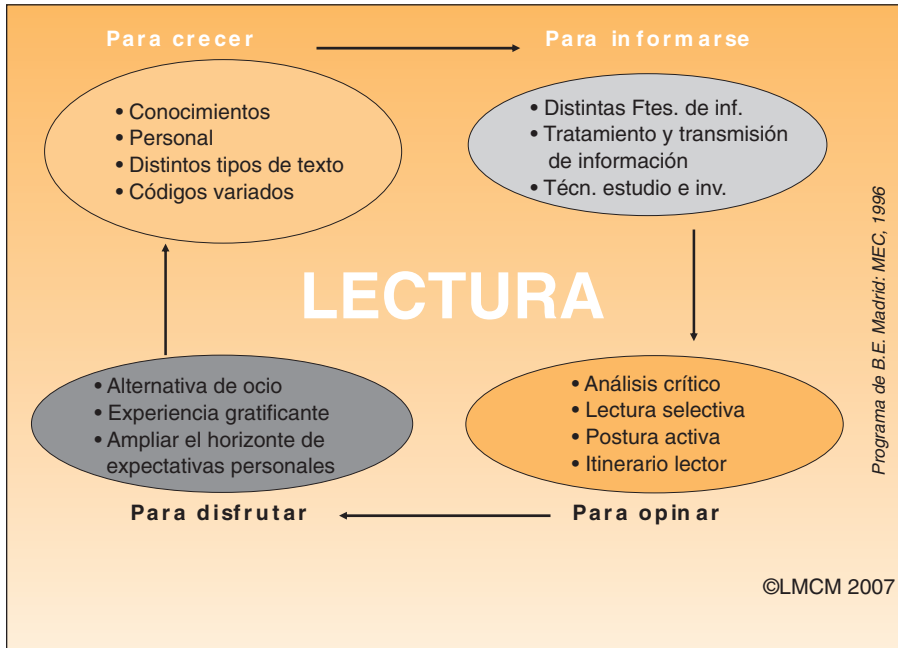
1. LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO HERRAMIENTA Y RECURSO

Al definir su **misión**, el Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar dice que: «*La biblioteca escolar ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos que permiten a todos los miembros de la comunidad escolar forjarse un pensamiento crítico y utilizar eficazmente la información en cualquier formato y medio de comunicación*»¹.

La biblioteca escolar se entiende como un centro de recursos para la lectura en todas sus facetas, que va más allá de un conjunto de libros, y alrededor del cual se arma y diseña un plan formativo que da sentido a los materiales que lo componen. En este punto es importante insistir en lo imprescindible que resulta que la lectura sea considerada como objetivo clave y compartido por todas las áreas y materias curriculares; solo así la biblioteca escolar podrá desempeñar eficazmente su papel de herramienta y servicio que proporciona a todos los escolares espacios, tiempos y la posibilidad real de múltiples experiencias de lectura.

Y hablar de lectura es hablar de finalidades e intereses diversos que requieren contar con textos de distinto carácter a los que acudir para obtener respuesta a lo que el lector busca en cada momento con una determinada lectura; textos que a su vez requieren, para su mejor uso y comprensión, el desarrollo de estrategias de búsqueda y lectura diferenciales según el tipo de obra de la que se trate.

¹ Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar [en línea]. 2000. Disponible en: http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html [Consulta: 12/06/07].



La biblioteca escolar, desde la perspectiva apuntada, no puede considerarse como un fin en sí mismo sino como medio y apoyo **imprescindible** para alumnos y profesores en relación con:

- Los déficits de lectura y escritura, en un momento de encrucijada, de redefinición y de aumento del grado de importancia de saber leer y escribir.
- El uso apropiado de la información y su restitución para un proyecto académico o personal.
- La formación de ciudadanos y el cultivo de los valores democráticos y de respeto que propugna nuestra sociedad y nuestro ordenamiento constitucional.
- La igualdad de oportunidades y la compensación de las desigualdades de base.
- La formulación de preguntas sobre la educación: ¿qué y cómo enseñar?

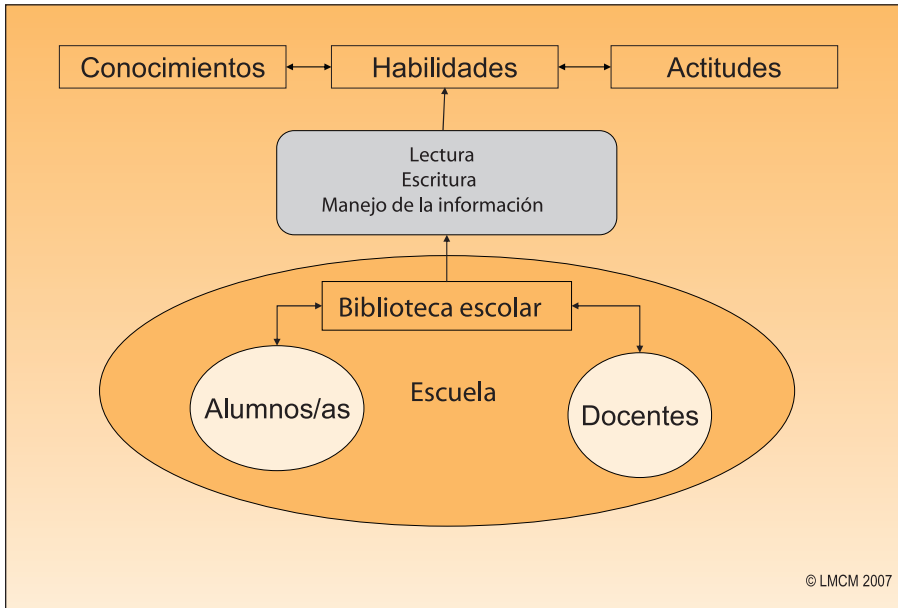
2. EL PORQUÉ Y EL PARA QUÉ DE LA BIBLIOTECA EN LAS ESCUELAS

Reflexionar sobre las razones de la biblioteca escolar nos permitirá construirla sobre cimientos sólidos –alguna conclusión hay que sacar del cuento de los tres cerditos–; para asentar dichos fundamentos conviene empezar por clarificar y poner en común el **porqué** y el **para qué** de este servicio. Si no escatimamos en la calidad de los materiales que van a constituir el forjado del edificio se evitarán las grietas, que las goteras pongan en peligro lo construido y que el soplido del lobo –sea quien sea el que se arrogue el papel en cada momento– nos eche abajo todo lo levantado.

La escuela, con la biblioteca como aliada, es la encargada de aportar conocimientos, desarrollar habilidades y cultivar actitudes positivas en los alumnos respecto a la lectura, la escritura y el manejo de la información. Y esta labor cobra especial significado en la sociedad actual, en la que la **alfabetización** pasa por el desarrollo de las capacidades y competencias básicas de lectura y escritura en el entorno actual y con los recursos hoy disponibles, lo que se conoce como alfabetización informacional.

Este concepto recoge la alfabetización tradicional y la actualiza al contexto actual; no es un mero adiestramiento en el uso de la tecnología sin mayores consideraciones de fondo y como dice Félix Benito Morales, va más allá que enseñar a los alumnos a usar la biblioteca: «*Alfabetizar en información (information literacy, maîtrise de l'information) es un proceso de aprendizaje mediante el cual uno identifica una necesidad o define un problema; busca recursos aplicables; reúne y consume información; analiza e interpreta; sintetiza, comunica eficazmente a otras personas y evalúa el producto realizado*»².

² BENITO MORALES, Félix. «Nuevas necesidades, nuevas habilidades. Fundamentos de la alfabetización en la información». En Gómez Hernández, José Antonio (coord.). *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información: Guía para docentes, bibliotecarios y archiveros*. KR. Murcia, 2000. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/archive/00004672/02/EMPEUIcap1.pdf> [Consulta: 12/06/07].



El Manifiesto de la UNESCO camina también en el mismo sentido al afirmar que «*La biblioteca escolar proporciona información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestra sociedad contemporánea, basada en la información y el conocimiento. [...] Proporciona a los alumnos competencias para el aprendizaje a lo largo de toda su vida y contribuye a desarrollar su imaginación, permitiéndoles que se conduzcan en la vida como ciudadanos responsables*»³.

Y como en los cuentos, son 3 las pruebas que se le presentan al iniciando para moverse con soltura y eficazmente en el mundo actual, y 3 los elementos clave para superarlas, tríada sobre la que debe girar la alfabetización hoy en nuestro contexto social: **Buscar**, **Leer** y **Escribir**.

1. **Buscar** para decidir.
2. **Leer** para comprender.
3. **Escribir** para convencer.

³ Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar. Op. Cit.

Competencias estas que permitirán al alumno tomar decisiones conscientes, comprender e interpretar los textos, aprehender su contenido y poder reelaborarlo. Competencias básicas y tradicionales puestas al día en un contexto de lectura que contempla todos los soportes, canales y tipos de texto y que se plantea como llave del conocimiento en la sociedad de la información. Un reto muy difícil de alcanzar con nuestros alumnos si no existen bibliotecas escolares en nuestros centros educativos.

3. FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La biblioteca tiene un gran papel que jugar en la escuela, en cuanto que es puerta de acceso a documentos de todo tipo, orienta y facilita la labor de alumnos y profesores y es un dinámico escaparate de recursos. Una herramienta, en definitiva, para **Compartir**, **Colaborar** y **Cooperar**, que tiene asignadas una serie de funciones de índole muy diversa y que afectan a distintos planos de la escuela:

- **Educativa:** *Es un centro de recursos* para docentes y alumnos, plenamente integrado en el desarrollo curricular, estrechamente ligado a las didácticas especiales, y es un factor importante de calidad de la educación
- **Documental:** *Enseña* a usar la información y restituirla apropiadamente para su aplicación en distintos ámbitos: académico, personal, etc.
- **Formadora:** *Proporciona* textos y espacios para la lectura. *Promueve y alimenta* los hábitos de lectura y escritura. **Compensadora:** *Fomenta* la igualdad real de oportunidades en el acceso a la cultura, la información y los instrumentos que facilitan al ciudadano su desarrollo personal, social y profesional. **Socializadora:** *Ofrece* un espacio abierto a la participación de toda la comunidad educativa: docentes, alumnado y madres y padres. **Entorno de comunicación multimedia:** *Es puerta de entrada* a la sociedad de la información y a los elementos que la caracterizan: equipamiento tecnológico, complementariedad de soportes, diversidad de canales y trabajo en red. En síntesis, la biblioteca es, por un lado, **lugar de acogida, motivación, estímulo y refuerzo**, y por otro, **espacio de participación, de diálogo, de entendimiento y de conocimiento:**



En su papel educativo es un recurso para aprender mejor y enseñar mejor y un lugar donde uno puede consultar el mundo.



En el plano cultural, la biblioteca es el espacio privilegiado para leer, dinamizadora cultural de los centros educativos y puente hacia universos culturales más amplios.



Y en su dimensión social, la biblioteca es el espacio de la posibilidad, de la compensación de desigualdades y de la integración de las diferencias de índole personal o colectivo; favorece la igualdad real de oportunidades, el éxito escolar y es un espacio democratizador del saber y del conocimiento.

La biblioteca proporciona informaciones y recursos y educa para un uso consciente y eficaz de los mismos; ayuda así a formar lectores competentes, capaces de transformar la **información** en **conocimiento** pues, como bien apunta la profesora Clemente Linuesa, son dos conceptos que erróneamente se utilizan frecuentemente como sinónimos, a pesar de la evidente y sustancial diferencia que hay entre uno y otro: *«La búsqueda de información a través de la red, lo que podríamos considerar otra forma de leer, nos sitúa en un mundo nuevo de acceso al conocimiento desde el momento en que cualquier persona que maneje este medio, no importa de qué edad o condición social o cultural, tiene acceso a la misma información. Sin embargo, parece obvio que información no es lo mismo que conocimiento, y que los buscadores y repertorios dan acceso a informaciones no a saberes. El saber, el conocimiento personal, lo elabora cada persona integrándolo en sus conocimientos anteriores y dándole sentido»*⁴.

Y estas funciones que asignamos a la biblioteca escolar se llevan a cabo a través de un engranaje de piezas que funcionan sincronizadas:

- **Un equipo humano** que bombea el mecanismo, entendido como equipo colaborativo al frente del cual se sitúa una figura responsa-

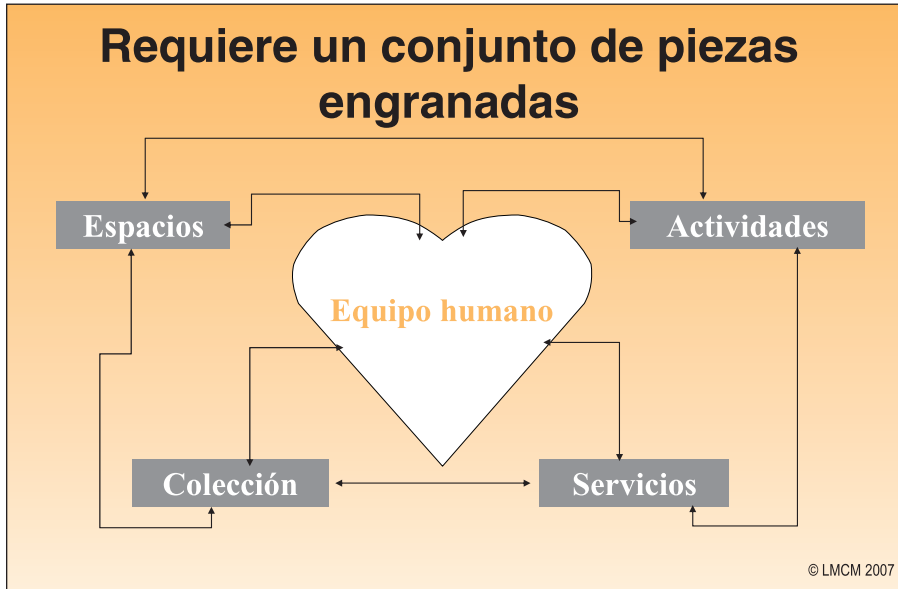
⁴ CLEMENTE LINUESA, María. *Lectura y cultura escrita*. Morata. Madrid, 2004, pág. 71.



ble y de coordinación; equipo encargado de la gestión bibliotecaria, del diseño y prestación de los servicios y del desempeño de las labores educativas que desarrolla la biblioteca, en estrecho contacto con el resto de docentes del claustro.

- **Unos espacios** adecuados a las necesidades formativas, accesibles, con buena señalización, equipados, acogedores y funcionales.
- **Una colección** basada en las necesidades de la comunidad educativa, apoyo de alumnos/as y docentes, conformada con una visión de conjunto y atendiendo a las necesidades educativas especiales, cuyo desarrollo es una tarea de equipo y que contempla variedad de documentos en tipos y soportes.
- **Unos servicios** de atención individual, en pequeños grupos o a las clases, en los que se contempla la lectura individual, las sesiones colectivas y trabajos de grupo, audiciones musicales y visionados de películas, manejo de cederrón, acceso a Internet, información de referencia y comunitaria y préstamo de materiales.
- **Unas actividades** para dar a conocer la propia biblioteca y sus recursos a toda la comunidad, para formar a los usuarios y reforzar su

autonomía, orientadas a la promoción de los hábitos de lectura, que promueven la transversalidad, los trabajos interdisciplinarios y los proyectos de investigación en la escuela.



4. UN OBJETIVO PRIORITARIO

Entrando ya en la última parte de esta reflexión, entiendo que otorgar **VISIBILIDAD** a la biblioteca escolar debe ser objetivo prioritario y requerirá buena parte de nuestros esfuerzos. Conseguir dar carta de naturaleza a la biblioteca y concederle el rango que le corresponde dentro del centro educativo es un paso importante para que ésta salga del ostracismo. En primera instancia es fundamental contar con un **Proyecto de Biblioteca** que defina el papel de la misma en el centro, sus funciones y cometidos y le destine recursos de diferente índole. Es esencial que este documento sea debatido entre toda la comunidad educativa y que sea asumido como objetivo preferencial y de todos y así conste en el **Proyecto Educativo del Centro**. Este proyecto marco será luego el que ampare la programación que para cada curso elabore el equipo de la biblioteca, incluida en la **Programación General Anual** del centro, y cuyo desarrollo quedará después reflejado y evaluado en la correspondiente memoria elaborada al cierre del periodo.

Al adquirir este carácter formal se refuerza el compromiso con la biblioteca del equipo directivo y del claustro en su conjunto y el proyecto de desarrollo de la misma tendrá más garantías de continuidad. También es relevante la nueva dimensión de oficialidad que la biblioteca adquiere hacia fuera frente a instancias de la administración educativa, contribuyendo así al reconocimiento administrativo de este servicio.

Valga para ilustrar este aspecto la mención que se hace a la biblioteca escolar en el **Proyecto Educativo del Centro** del Instituto de Enseñanza Secundaria Fray Luis de León de Salamanca:

«La Biblioteca no es sólo un espacio físico sino un conjunto de servicios cuyos objetivos van desde el apoyo, refuerzo y desarrollo curricular al desarrollo de actividades culturales propias, pasando por centro de recursos de apoyo a las tareas de alumnos y profesores. Para el cumplimiento de sus funciones se la dotará de recursos humanos y técnicos, su horario de apertura será de mañana y tarde, y su funcionamiento concreto se regulará mediante reglamento que formará parte de los anexos de este PEC»⁵.

5. TRES OBJETIVOS GENERALES

Una vez que la biblioteca existe, es visible y reconocida por todas las instancias del centro, será preciso granjearse el mayor número de apoyos y conseguir que vaya aumentando progresivamente el grado de implicación de todos y cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

Apunto tres grandes propósitos sobre los que pueden buena parte de las acciones de los planes orientados a la consolidación, crecimiento y mejora de la biblioteca de cada uno de nuestros centros escolares:

- 1. Dar a conocer la biblioteca** a todos los sectores de la comunidad educativa: mostrar todas sus posibilidades y los apoyos que ofrece.

⁵ IES Fray Luis De León (Salamanca): <http://centros5.pntic.mec.es/ies.fray.luis.de.leon1>

2. **Componer una carta de servicios** útiles a toda la comunidad educativa, accesibles a todos y cada uno de sus miembros y de calidad.
3. **Consolidar la biblioteca** como una herramienta imprescindible y un recurso eficaz para los docentes y para los alumnos y como un espacio de participación de toda la comunidad educativa.

6. SIETE PROPUESTAS DE ACCIÓN

Y finalmente, a partir de estos tres propósitos apuntados tenemos 7 posibles vías de acción en torno a las que se pueden formular propuestas concretas de acción:

1. **Cultivar actitudes positivas**, sensibilizar a los destinatarios, docentes y alumnos, y conseguir su implicación, informar, sensibilizar y cambiar la imagen que perciben de la biblioteca, resaltando lo que les ofrece y la utilidad que tiene para cada uno de ellos y el factor de calidad que supone para la enseñanza. La actuación en este sentido puede combinar actuaciones directas como visitas guiadas y charlas, con la elaboración de folletos informativos como la guía de uso y publicitarios, como carteles y separadores.
2. **Asentar el equipo humano** mediante el reconocimiento oficial de las labores específicas de la persona responsable y del resto de profesionales que integran el equipo de la biblioteca; asegurar su permanencia y continuidad, de la que dependerá en gran parte la estabilidad de la biblioteca; procurar su capacitación en las vertientes biblioteconómicas y pedagógicas y, por último, propiciar el aumento del grado de adecuación de la disponibilidad horaria reconocida en relación con las necesidades de la biblioteca.
3. **Mejorar los espacios**, trabajar por un espacio abierto y atento a los usuarios, que el que los diferentes tipos de usuarios se encuentren cómodos; un espacio acogedor, confortable, atractivo y accesible que les permita moverse autónomamente. Es importante la apariencia de las instalaciones físicas, su equipamiento y una organi-

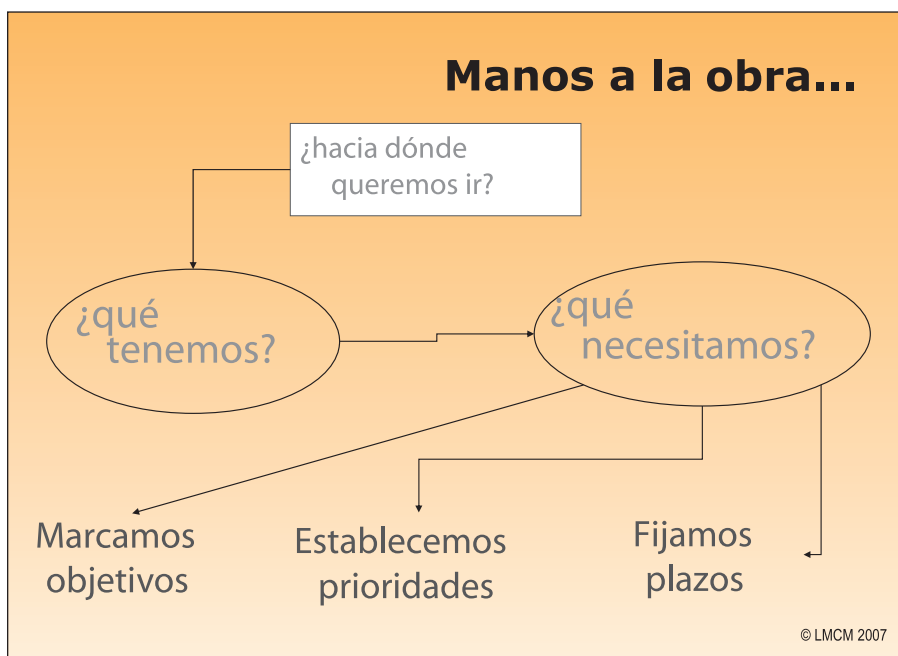
zación clara y amigable que permita el acceso directo a los materiales, así como una señalización clara al servicio de una rápida localización.

4. **Incrementar la calidad de la colección**, la variedad del tipo de documentos que posee: bibliográfico, audiovisual, publicaciones periódicas, y el dinamismo de la colección. Sacar los libros de las estanterías y agrupar por centros de interés, destacar las obras en expositores y dar a conocer selecciones y novedades.
5. **Aumentar el grado de calidad de los servicios** y procurar ganar horario de atención a los usuarios para posibilitar el uso individual y colectivo de la biblioteca, dentro y fuera del horario escolar. Desarrollar iniciativas que resalten la eficiencia de la biblioteca, como información de novedades y asesoramiento personalizado.
6. **Diversificar las actividades**, proponer y poner en marcha acciones y programas adecuados a las necesidades y características de los destinatarios, en estrecho contacto con los seminarios del centro. La batería de posibilidades es amplia, desde encuentros con autores, narración oral, talleres literarios a sesiones de formación de usuarios y educación documental; pasando por charlas, tertulias o sesiones de formación o divulgación sobre diversos temas de interés. En muchos casos, para la puesta en marcha de estos programas podremos encontrar apoyos en otras instituciones educativas o culturales.
7. **Reforzar su carácter de apoyo y espacio de participación** para que la biblioteca se convierta en referente de participación para docentes, alumnos y las familias. Lanzar iniciativas que pongan de relieve su disponibilidad y aseguren su presencia continua en el día a día del aula y del centro en su conjunto, orientadas también a favorecer metodologías activas. Generar materiales de apoyo que refuercen su papel asesor y orientador, como guías de lectura en relación con actividades del centro o épocas determinadas del curso y emitir y difundir regularmente listados de novedades.

7. UN COLOFÓN

Como colofón, el convencimiento firme de que una nueva biblioteca escolar es **necesaria, es rentable y es posible**. Y una llamada a no tomar decisiones precipitadas e irreflexivas, pues este viaje hay que planificarlo bien, planteándonos claramente **a dónde queremos llegar** y a partir del reconocimiento pormenorizado **de dónde estamos** establecer metas y objetivos.

Este modelo definido que pretendemos alcanzar y el análisis diagnóstico de partida sobre la realidad actual que tenemos nos permitirá trazar una línea clara entre la realidad y el deseo y así determinar qué necesitamos para avanzar en buena dirección. Es muy importante marcar objetivos de crecimiento realistas, señalar prioridades y fijar plazos que nos permitan dosificar los esfuerzos y avanzar gradualmente en el proceso de mejora de la biblioteca e ir acortando la distancia entre un extremo y otro de la línea al principio marcada.



Es un proceso que se construye a base de tomar decisiones pertinentes, con actuaciones eficaces, y con capacidad de respuesta a los frenos y a las oportunidades que se presenten en el camino. Y en el que nunca podemos ol-

vidar las cualidades fundamentales del edificio que queremos construir: **solidez, consistencia, durabilidad y permanencia.**

Y quisiera terminar esta reflexión con los votos que **Emilia Ferreiro**, eminente pedagoga y especialista en lectura y escritura, hace al cierre de una sus obras:

«Venimos de un «pasado imperfecto», donde los verbos «leer» y «escribir» han sido definidos de maneras cambiantes –a veces erráticas– pero siempre inefectivas; vamos hacia un futuro complejo (que algunos encandilados por la técnica definen como un «futuro simple», exageradamente simple). [...] Entre el «pasado imperfecto» y el «futuro simple» está el germen de un «presente continuo» que puede gestar un futuro complejo: o sea, nuevas maneras de dar sentido (democrático y pleno) a los verbos «leer» y «escribir». Que así sea, aunque la conjugación no lo permita»⁶.

⁶ FERREIRO, Emilia. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Fondo de Cultura Económica. México D.F., 2002, págs. 38-39.

EL PROYECTO DE BIBLIOTECA: ORGANIZACIÓN, CONTENIDOS, PLANIFICACIÓN Y DINÁMICAS DE FUNCIONAMIENTO PARA UN SERVICIO DE CALIDAD

Teresa Corchete

Ayudante de coordinación

Responsable de programas para familias y primeras edades

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

RESUMEN

1. CONSIDERACIONES DE CONTEXTO

2. LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES ESPAÑOLAS SEGÚN EL ESTUDIO DE LA FSGR

3. CONCEPTO DE BIBLIOTECA. HACIA UN MODELO POSIBLE

3.1. Modelo estructural

3.2. Modelo operativo

3.3. Modelo organizativo

RESUMEN

El desarrollo eficiente de las funciones que debe asumir la biblioteca escolar y el cumplimiento de los objetivos asociados a ellas, requieren dotarla de unos contenidos determinados y establecer dinámicas de funcionamiento que maximicen su utilidad práctica y su uso por parte de los alumnos y del profesorado. En este capítulo se perfila un modelo adecuado de biblioteca describiendo los materiales, servicios e infraestructuras con los que debe contar, ofreciendo pautas para su organización y presentando estrategias de difusión y de dinamización que la conviertan en un verdadero centro de recursos para el aprendizaje y un espacio privilegiado para fomentar la lectura.

1. CONSIDERACIONES DE CONTEXTO

Las distintas funciones que configuran la misión de la biblioteca escolar requieren que esté constituida como un espacio convenientemente **estructurado**, suficientemente **dotado** y permanentemente **dinamizado**.

La articulación en la práctica de este grupo de premisas se traduce en un modelo de biblioteca que trasciende el tradicional papel marginal de depósito de libros –demasiado frecuente aún en nuestros días– y que se integra de forma plena en la dinámica del centro escolar, hasta el punto de constituir un **instrumento imprescindible del sistema educativo**. Y al aludir a la educación, volvemos a referirnos al significado más extensivo del concepto, con lo cual no hablamos únicamente de un modelo de biblioteca escolar que sea pilar básico de los modos de enseñar y de aprender, sino de un elemento que contribuya además a establecer nuevos modelos de relación en el seno de la comunidad escolar, principalmente entre profesores y alumnos, pero también con otros agentes como las familias, que eduque también para el ocio y el tiempo libre, y que en última instancia favorezca la formación de ciudadanos preparados para desenvolverse con solvencia en la sociedad de nuestros días, capacitados para informarse, pensar y actuar de acuerdo con criterios propios y convicciones libremente asumidas.

La conclusión –por otro lado evidente– a la que conducen estas reflexiones es que, para afrontar los retos asociados a su misión y convertirse en un elemento plenamente integrado en el proyecto del centro, susceptible de ser utilizado de modo intensivo por la comunidad educativa, la biblioteca escolar debe adoptar el papel de verdadero **centro de recursos** y, como tal:

- centralizar los recursos disponibles en la escuela¹,

¹ Al hablar de centralizar los recursos de la escuela, queremos decir TODOS los recursos. Esto no significa que todo el material tenga que estar físicamente presente en el espacio de la biblioteca y de manera permanente, pero sí que todo él esté referenciado a ella, registrado como parte de los fondos de la misma. De modo que, si por cuestiones prácticas determinados documentos o materiales deben estar ubicados –incluso de forma permanente– en otras dependencias (departamentos, bibliotecas de aula, etc.), pueden consignarse como materiales en préstamo de la biblioteca escolar. Un *control centralizado* favorece la buena gestión, mientras que *dispersar* conduce a situaciones de poca eficiencia.

- contar con mecanismos que favorezcan el conocimiento de los mismos, a través de estrategias y canales de presentación y difusión, y que permitan un acceso y una utilización de dichos recursos en condiciones adecuadas,
- y, evidentemente, estar gestionado por personal que conozca perfectamente los contenidos que alberga así como su organización, y sea capaz de dinamizarlos para maximizar su conocimiento entre docentes y alumnos y su aprovechamiento por parte de los mismos.

Puestos a definir un posible modelo, empezaremos por anticipar tres observaciones:

1. Lo primero que hay que decir es que **el concepto de biblioteca escolar**, y más en lo que atañe a su composición y organización, **está claramente delimitado**, al menos aparentemente. Disponemos de **manifiestos y normativas** elaborados por instituciones con absoluta solvencia a la hora de establecer pautas de funcionamiento en el contexto educativo o bibliotecario, como es el caso de la UNESCO, la IFLA, la SEDIC (Sociedad Española de Documentación e Información Científica, que cuenta con un Grupo de trabajo sobre bibliotecas escolares) y otras; y la abundante literatura producida por diversas instituciones y especialistas nacionales e internacionales en relación con el tema, evidencia un consenso casi absoluto en la definición de los **aspectos funcionales y estructurales** de las bibliotecas escolares.
2. En segundo lugar, la biblioteca escolar es parte integrante de un contexto educativo que debe evolucionar en sintonía con los cambios que se producen a nivel cultural y atendiendo a las transformaciones que de manera casi permanente evidencia la dinámica social (en las conductas de los individuos, en sus hábitos de ocio, en los modos de comunicación y, consecuentemente, en la manera de relacionarse con los semejantes y con el entorno). Así pues, este modelo conceptual de biblioteca escolar, y por supuesto su traducción en la práctica, está destinado a ser cambiante y a incorporar de forma progresiva los elementos precisos para cumplir con la trascendental función que debe tener asignada. La referencia al impacto que, en este sentido, tienen las innovaciones

de las tecnologías de la información y la comunicación, es inmediata.

3. Finalmente, no podemos ignorar que este concepto de biblioteca ampliamente respaldado, y la necesidad de llevarlo a la práctica, conviven con un conjunto de circunstancias que dificultan enormemente su implantación generalizada: falta de formación reglada para asumir la figura de bibliotecario escolar, profesorado desmotivado, estructuras educativas rígidas, metodologías de enseñanza excesivamente centradas en el libro y la pizarra, escaso desarrollo del sistema bibliotecario en nuestro país, falta de cobertura legal que incentive el desarrollo de la biblioteca escolar, unido al insuficiente apoyo de las administraciones educativas, y otros. Todo ello configura una realidad muy compleja que dificulta el establecimiento de modelos teóricos que puedan ser llevados a la práctica.

No obstante, como apunta Guillermo Castán², *«no podemos esperar a que se renueve la escuela para crear las bibliotecas, pues las bibliotecas pueden también pensarse como medios potentes para ir induciendo cambios de calidad fundamentales»*.

Lo cierto es que se puede crear y hacer funcionar de forma eficaz una biblioteca escolar cuando hay un **apoyo efectivo del equipo directivo** (algo que resulta realmente imprescindible) y **el profesorado actúa como motor**, como arte y parte de los necesarios cambios en los modelos de enseñanza y aprendizaje que comporta disponer de ella y utilizarla. A mayores, los apoyos reales que aporten las administraciones (a través de una legislación específica que favorezca el desarrollo de las bibliotecas, a través de aportaciones económicas por decreto legal o canalizadas a través de convocatorias de concursos, etc.) facilitarán en buena medida el desarrollo y la consolidación de un sistema de bibliotecas escolares capaz de dar respuesta a las demandas de una cultura educativa necesariamente renovada.

² Guillermo Castán, Catedrático de Historia y coordinador de la Biblioteca del IES Fray Luis de León.

En los próximos párrafos se comentan los diferentes aspectos que atañen a los contenidos y las dinámicas de funcionamiento de la biblioteca escolar, intentando establecer un conjunto de parámetros básicos que, desde el planteamiento teórico, permitan configurar en la práctica de los centros escolares un servicio de biblioteca que sea, cuanto menos, aceptable. Y por «aceptable» podemos entender un servicio que en lo cualitativo, más que en lo cuantitativo, ofrezca soluciones útiles a las exigencias que la actividad docente y las necesidades de aprendizaje de los alumnos pueden y deben plantearle, además de constituir un centro con recursos para el ocio y la comunicación. Un servicio que, sin cumplir a rajatabla las pautas establecidas por las normativas de referencia en cuanto a dimensión, dotación de fondos y herramientas, horarios de atención y otros aspectos relacionados, funcione de acuerdo con unos **objetivos coherentes** y siguiendo un **proyecto de trabajo estructurado**. Y que, como consecuencia de todo ello, sea demandado por profesores y alumnos y justifique, de manera incontestable, los recursos que se invierten en él.

Los escasos estudios de amplio alcance que se han realizado sobre la situación de las bibliotecas escolares en nuestro país dedican una parte muy importante de su contenido a la revisión de los aspectos estructurales, organizativos...

En este sentido, y antes de entrar en materia, puede resultar ilustrativo refrescar los datos de el último estudio de este tipo llevado a cabo, que es el realizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el instituto IDEA y publicado en el último trimestre de 2005, con conclusiones que a fecha actual tienen vigencia al estar basados en datos que no han sufrido una variación sustancial en aproximadamente año y medio transcurrido desde su difusión.

2. LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES ESPAÑOLAS SEGÚN EL ESTUDIO DE LA FGSR

- Las bibliotecas que disponen de más de 10 documentos por alumno (baremo establecido en las recomendaciones IFLA/UNESCO) era del **28,2%**.
- El porcentaje de bibliotecas en las que el 60% o más de sus documentos son de consulta y conocimiento no alcanzaba al **9%** del total.

- Sin embargo, el **67%** de las bibliotecas cuenta con prensa y revistas en la colección, siendo este uno de los aspectos que presentaba un mejor balance.
- En el apartado audiovisual, el **60%** contaba con materiales audiovisuales (vídeos, diapositivas, discos, cassetes...) y en más del **40%** existían CD-Rom y DVDs.
- En el lado opuesto se sitúa el equipamiento tecnológico, a todas luces insuficiente en una gran mayoría de centros escolares, y la disponibilidad de acceso a Internet, ya que sólo un **8,7%** de ellos se consideraba bien dotado en estos aspectos.
- Como dato final relacionado con los temas que estamos tratando, el **80%** no disponía de servicios de difusión e información (a través de la presentación de novedades, guía de lectura, boletines u otros medios).

Interrogados alumnos y profesores en torno a los aspectos que, en su opinión, debían atenderse para mejorar la situación de la biblioteca escolar de sus centros, los primeros indicaban la **disponibilidad de ordenadores con acceso a Internet y la existencia de documentos electrónicos** como asuntos de atención prioritaria (**75%** de los alumnos). Los docentes, sin embargo, aunque confieren también importancia a los recursos electrónicos, anteponen a ellos la **necesidad de potenciar las colecciones**, aumentando y renovando las actuales (el **90%** de los profesores suscribe esta observación).

Considerando la evolución que habían tenido estos aspectos en relación con la situación de años precedentes (la referencia se situaba en los datos del estudio similar llevado a cabo en el año 1995 por ANABAD y FESABID), entre las mejoras se reseñaban principalmente:

- la **modernización** de un número apreciable de bibliotecas,
- la presencia de **soportes diversificados** en las colecciones, y
- el **tratamiento automatizado** de los fondos.

3. CONCEPTO DE BIBLIOTECA. HACIA UN MODELO POSIBLE

Pasemos a revisar los apartados que definen el modelo estructural y funcional de la biblioteca y a enunciar los diferentes parámetros que se inclu-

yen en cada uno de ellos. Dichos parámetros se basan en lo establecido al respecto por el Manifiesto IFLA / UNESCO para Bibliotecas Escolares. No obstante, si bien es necesario tener muy presentes las recomendaciones de dicho documento, estas deben entenderse como **pautas que permiten orientar** el diseño de bibliotecas escolares susceptibles de funcionar como un agente eficaz para el desempeño de las tareas educativas, y **no como premisas irrenunciables** cuyo cumplimiento riguroso sea imprescindible para crear y gestionar una biblioteca útil³.

Para abordar la definición de este modelo vamos a estructurarlo de acuerdo con el siguiente mapa, que lo representa resaltando la concepción de la biblioteca escolar bajo un enfoque que:

1. Esté concebido **a partir de los objetivos estratégicos** de la biblioteca escolar, que es lo que aquí denominamos *modelo Funcional*, en cuanto que en él se enuncian las funciones primordiales de la misma y estas son las que dirigen el diseño del resto de aspectos que conforman el modelo.
2. Cohesione los **componentes estructurales** (que agrupamos bajo la denominación *modelo Estructural*) con los **aspectos dinámicos** en los que se refleja el funcionamiento de la biblioteca, enmarcados en el *modelo Operativo*.
3. Establezca las **instancias de planificación** y los **mecanismos de gestión** que sean necesarios para dar coherencia al conjunto del modelo. Estos aspectos los enmarcamos dentro del *modelo Organizativo*.

³ El principal problema que puede plantearse a la hora de poner en marcha una biblioteca escolar y hacerla funcionar no debería ser nunca la escasez de metros, la inadecuación de espacios o disponer inicialmente de pocos fondos bibliográficos. Cuando la intención de hacer realidad la biblioteca escolar forma parte del proyecto de centro y es un objetivo compartido por el claustro y apoyado por el equipo directivo, nos encontramos en un escenario en el que lo difícil es hacerlo mal.

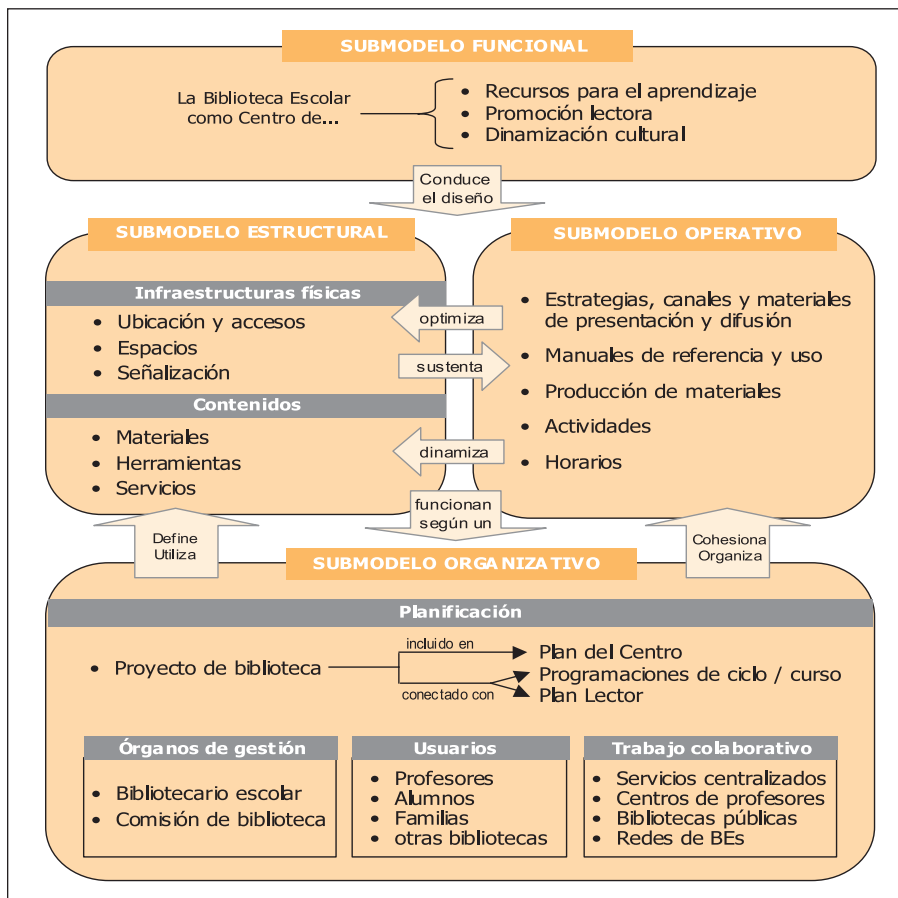


Figura 1. Mapa conceptual para la definición de un modelo de biblioteca escolar.

Antes de comentar y reflexionar sobre las condiciones en que deberían establecerse cada uno de los apartados que componen este mapa (que configuran en conjunto la estructura y el modo de funcionamiento de la biblioteca), es preciso observar que hablamos de *situaciones deseables*, que serán realizables en mayor o menor medida dependiendo de cada contexto y situación concretos.

Por lo tanto, las sugerencias que aquí se presentan no se refieren a un **panorama o realidad generalizada** (muy heterogénea en nuestro país, por otro lado), ni pretenden **establecer máximas** a la hora de actuar en los temas que tratan; simplemente marcan un camino a seguir, delimitando conceptualmente un idea genérica de biblioteca al que debería tenderse.

3.1. Modelo estructural

Al enunciar las premisas que deben tenerse en cuenta para constituir y hacer funcionar la biblioteca, se ha mencionado las de ser un espacio adecuadamente **estructurado** y estar suficientemente **dotado**.

Ambos aspectos atañen a los dos apartados que integran el *modelo Estructural*: las **infraestructuras físicas** y los **contenidos**.

El primero –**INFRAESTRUCTURAS FÍSICAS**– hace referencia a los capítulos siguientes: ubicación, espacios y señalización.

- Con respecto a la **ubicación de la biblioteca**, lo deseable es que esta se encuentre en un espacio céntrico de la escuela, fácilmente accesible desde aulas y espacios comunes. Este aspecto se refuerza con una adecuada señalización externa, que facilite su localización desde distintos puntos del centro.
- Una vez dentro, lo idóneo es que el **espacio y el mobiliario**⁴ resulten cómodos (con una dimensión en m² proporcional al nº de estudiantes y profesores del centro) y que sean polivalentes, de modo que se pueda contar con:
 - secciones destinadas a **distintos usos** (consulta de materiales, lectura individual, trabajos en grupo, actividades de promoción de la lectura, etc.),
 - si es posible, rincones destinados a usuarios de **distintas edades** (diferentes tamaños y diseños del mobiliario),
 - se puedan **crear ambientes** adecuados a actividades específicas (como centros de interés, encuentros con autor, exposiciones...).

En cuanto a los **CONTENIDOS**⁵, tenemos:

- Por un lado los diversos **materiales**. En esta categoría, además de

⁴ Las normativas oficiales incluyen referencias a otros muchos aspectos, de tipo **condiciones de seguridad, iluminación, acústica...**etc., en los que no es objeto de este documento detenernos ahora.

⁵ No recalaremos tampoco en las recomendaciones IFLA/UNESCO utilizadas universalmente como referencia para la composición cuantitativa de la colección, por ser de sobra conocidas.

los *libros* y los elementos *audiovisuales (CD-Roms, DVDs)*, podemos contar con:

- *Prensa y revistas*
- *Dosieres de prensa*
- *Mapas*
- *Láminas, pósteres*
- *Objetos (globos terráqueos, minerales, móviles, formas geométricas, etc.)*
- *Juegos didácticos*
- *Material elaborado por los profesores o los alumnos*

A la hora de establecer requerimientos comunes para todos ellos, con independencia de su tipología, estos serían:

- El **cuidado y rigor en su selección**. Y si ésta –la selección– se realiza, como por otro lado debe hacerse, atendiendo a los objetivos de la biblioteca que están implícitos en el *submodelo funcional*, lo más adecuado sería que en ella (y también en las tareas periódicas de expurgo) se involucre en buena medida el profesorado, y no sea una responsabilidad atribuida de forma exclusiva al responsable de la biblioteca.
- La **variedad** de las colecciones bibliográficas, aspecto directamente relacionado con la selección, es un valor añadido importante, en cuanto que una combinación equilibrada de soportes, géneros y temas permite cubrir diferentes necesidades y satisfacer distintos gustos.

El paradigma sería aquel que responde a una fórmula híbrida, en la que los recursos de la biblioteca escolar están integrados por *colecciones de acceso local* (en los propios recintos del centro), y por *colecciones telemáticas*, que incluirían recursos electrónicos comerciales de calidad suficiente (ustedes conocen seguro las enciclopedias *Encarta* o *Micronet*), plataformas educativas que ofrezcan contenidos didácticos multimedia (un ejemplo es *SKOOOL.es*, desarrollado por INTEL y reciente adaptado al contexto curricular español gracias a un proyecto que ha contado con la colaboración de la Fundación GSR y la Universidad de Salamanca) o portales de recursos educativos como los desarrollados comunidades como

Andalucía (*Averroes*), Asturias (*Educastur*), Madrid (*Educamadrid*) o el que mantiene el *CNICE* del Ministerio de educación y Ciencia.

- Finalmente, es muy importante que todos estos fondos estén **actualizados**.

3.2. Modelo operativo

Entendemos por tal el conjunto de aspectos que, por un lado, **favorecen el conocimiento de la biblioteca** y sus recursos y **promueven su utilización**; por otro, contribuyen a **dinamizar sus contenidos**.

En el primer caso tenemos:

- Las *estrategias, canales y materiales de presentación y de difusión*, que potencian el conocimiento entre los usuarios de los diferentes servicios, los materiales disponibles y la manera más adecuada de utilizar unos y otros. Ejemplos de este apartado son:
 - La *clasificación*, el *etiquetado* y la *organización de los fondos*, aspecto este último relacionado con el modo en que están agrupados y con la *señalización* que dentro de los espacios interiores de la biblioteca.
 - *Guías de Lectura*: temáticas, de novedades, asociadas a materias trabajadas en el aula...
 - *Guías de la biblioteca*, a modo de cuadro de mando con la especificación de sus horarios, servicios, fondos y otras materias relacionadas con el funcionamiento de la biblioteca.
 - *Página web* o *Intranet de la biblioteca*, que además de integrar la información de las Guías de la biblioteca, es un canal de comunicación excelente que permite ofrecer de forma estructurada y atractiva una gran variedad de información útil para alumnos y profesores. Por ejemplo: información de actividades del período, selecciones de recursos, escritos de profesores y alumnos, acceso al catálogo de la biblioteca, anuncios, reseñas...
 - *Revista escolar*, con similares funciones a las del elemento anterior, y que puede adoptar formato impreso o virtual.

- Las **Guías y Manuales de uso**, asociados a servicios, fondos o recursos específicos, que ayudan-guían a los alumnos a la hora de consultar fuentes de información.

Entre los elementos dinamizadores, reseñaremos:

- Las **actividades**, de índole muy diversa y ligadas, según sea el caso, a unos o a otros de los objetivos implícitos en el *submodelo funcional*. Entre los numerosos ejemplos que podemos enumerar, se cuentan:
 - **Sesiones de presentación de novedades incorporadas a la colección...**
 - **Exposiciones de materiales, Centros de Interés.**
 - **Presentaciones de autores.**
 - **Visitas organizadas de clases.**
 - **Dinámicas de Club de lectores.**
 - **Concursos.**
- Los trabajos de **producción de materiales** realizados por profesores y/o alumnos, que dotan a la biblioteca de recursos propios adicionales, mayormente de carácter didáctico y que habitualmente dan soluciones específicas a temas concretos.
- Finalmente, el **horario de apertura**, que desde otro punto de vista puede considerarse como parte del *submodelo estructural*, pero que hemos preferido incluir aquí puesto que es un factor que condiciona enormemente las posibilidades operativas de la biblioteca escolar. Debe ser, obviamente, lo más amplio posible, y si fuera factible, prolongarse fuera del horario escolar.

3.3. Modelo organizativo

Este epígrafe tiene dos perspectivas. La primera alude a la **metodología para la planificación y desarrollo del proyecto anual de trabajo de la biblioteca**, contemplando a ésta como un elemento incrustado en la dinámica del centro escolar, y que por lo tanto actúa en coherencia con las dinámicas y

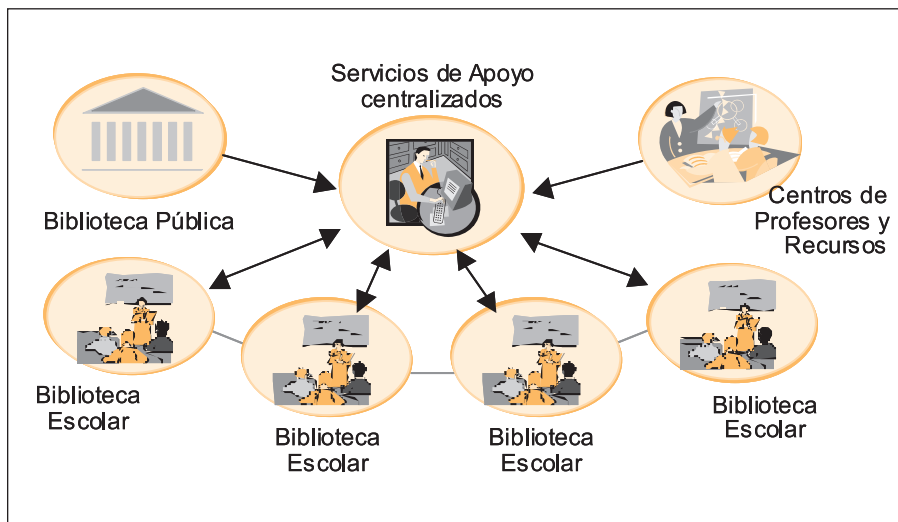
los objetivos que plantean los planes educativos y las programaciones específicas de los distintos ciclos. La segunda la integran los **estamentos organizacionales** y las **estructuras y procesos de trabajo** que rigen la gestión y el funcionamiento global de la biblioteca escolar.

En el terreno de la **PLANIFICACIÓN**, nos limitaremos a la mención de algunos conceptos básicos, incidiendo en que una buena gestión de la biblioteca escolar debe establecer un plan anual de trabajo integral (**Proyecto anual de la biblioteca escolar**) que de cabida a elementos, servicios y acciones encaminados a trabajar los contenidos curriculares, a fomentar la lectura y a actuar como foco cultural.

Esto implica que dicho proyecto deberá estar integrado en el **Plan educativo del centro** y sus postulados conectados con las programaciones de ciclos y cursos; y que, además, la biblioteca actuará como agente catalizador del **Plan de lectura del centro**, ofertando materiales y programando actividades que permitan trabajar objetivos de promoción lectora.

- En cuanto a los **Órganos de gestión** y los **colectivos usuarios**, lo fundamental es tener en cuenta que, siendo la biblioteca escolar un servicio del centro, deberá estar:
 - apoyada y tutelada desde el **equipo de dirección**,
 - representada en los **órganos de decisión** (claustro, coordinaciones de ciclos...),
 - atendida por **personal con formación técnica y pedagógica** adecuadas y con dedicación horaria suficiente.
- En cuanto a las **estructuras y procesos de trabajo**, aludir, una vez más, a la necesidad de implantar soluciones de trabajo colaborativo a través de la constitución de redes de bibliotecas escolares, que pueden configurarse atendiendo a factores geográficos (un determinado territorio), demográficos (grandes y pequeñas poblaciones, ámbito rural y urbano) o administrativos (Comunidades Autónomas).

El modelo estandarizado de esta configuración es el que representa el gráfico siguiente:



Estas estructuras generan importantes **sinergias de gestión** al centralizarse, en los **Servicios de Apoyo**, las acciones de coordinación y la ejecución de procesos técnicos, tales como:

- **Procesos técnicos centralizados:**

- La selección, adquisición y distribución de una parte importante de la colección.
- La creación y mantenimiento de un catálogo colectivo de toda la red bibliotecaria.
- El diseño de determinados programas y actividades.
- La creación de materiales de apoyo, publicaciones periódicas, bases de datos, etc.

- **Acciones de coordinación:**

- Suministro de información y asesoramiento (en materia técnica documental, informática, bibliográfica, pedagógica...), a través de la página web de la red.
- Gestión centralizada de compras e instalaciones de activos informáticos.
- Análisis de necesidades y mejoras de las bibliotecas.
- Diseño de planes de formación y organización de cursos para los bibliotecarios escolares y el profesorado.

- Colaboración con otras redes o centros, como:
 - Red de bibliotecas públicas
 - Red de bibliotecas universitarias
 - Otras redes de bibliotecas escolares

Por añadidura, este modo de trabajo redonda en **mejoras del servicio y aumenta la cantidad y la calidad de la oferta** que se ofrece a los usuarios.

Por su parte, los *Centros de profesores y recursos* pueden contribuir al funcionamiento eficaz de la red ofreciendo:

- **Aportación de los Centros de Profesores:**
 - Facilitando información que ayude a la selección y adquisición de fondos.
 - Ofreciendo pautas / modelos para la elaboración y seguimiento de los planes de biblioteca.
 - Colaborando en la formación de bibliotecarios y docentes.

La carencia de servicios de apoyo centralizados es el principal impedimento para la integración de las bibliotecas escolares en redes de cooperación interbibliotecaria, (entre ellas o con las redes de públicas o universitarias ya existentes), **aunque por su nivel de automatización podrían formar parte de ellas**. El problema, pues, es más de índole «organizacional» que técnica.

La S.L.A., asociación de bibliotecarios escolares de Inglaterra, distribuyó un manual de recomendaciones a todas las bibliotecas escolares inglesas en el que señalaba los tres factores que garantizan un buen funcionamiento de la biblioteca:

- Buenos recursos.
- Bibliotecario formado.
- Implicación del profesorado.

Cuando analizamos el contexto español, tenemos que añadir uno más: el apoyo de la administración pública, que tradicionalmente se ha mostrado insuficiente para sacar a las bibliotecas de los centros escolares españoles de su endémica situación de precariedad.

A este respecto, y sin querer pecar de entusiasmo, lo cierto es que se están llevando a cabo, a nivel regional y de manera generalizada, planes y programas que de manera directa o complementaria incluyen planteamientos y actuaciones para mejorar la situación de las bibliotecas escolares. Ejemplos de las más recientes son las iniciativas de las comunidades de Extremadura y Madrid, fechadas en 2007, con planes dirigidos a crear verdaderas redes regionales de bibliotecas escolares, interconectadas, con intercambio de recursos y con servicios de apoyo centralizados. No son las únicas, puesto que otras iniciativas de esta índole, con alcances variables, afectan a prácticamente al conjunto de las Comunidades Autónomas. A ello hay que unir que por vez primera una ley de ámbito estatal (la Ley Orgánica de Educación) dedica un artículo específico a la biblioteca escolar en el que se recoge la obligación de que las escuelas tengan biblioteca y ésta procure a los alumnos el servicio que necesitan. Unido a ella, el Ministerio de Educación y Ciencia, a través del Plan de Mejora de las bibliotecas escolares, está financiando a las administraciones educativas regionales con una importante partida económica.

Esperemos que todas estas acciones de impulso, unidas al empeño y el compromiso firme de las comunidades educativas de los centros escolares, ayuden a que estos modelos de bibliotecas escolares de los que todos hablamos pasen de la posibilidad a la realidad.

PLAN DE CENTRO EDUCATIVO, PLAN LECTOR Y PROYECTO DE BIBLIOTECA: PLANTEAMIENTOS QUE CONFLUYEN EN LOS OBJETIVOS CURRICULARES Y DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA

Teresa Corchete

Ayudante de coordinación

Responsable de programas para familias y primeras edades

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

RESUMEN

1. A VUELTAS CON LA MISIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

2. NOCIONES BÁSICAS PARA ELABORAR UN PROYECTO DE BIBLIOTECA ESCOLAR

2.1. ¿Para qué se hace un Proyecto de biblioteca)

2.2. ¿Quién lo hace?

2.3. ¿Cómo se hace?

2.3.1. *Analizar la situación de partida y del contexto general*

2.3.2. *Definir los objetivos que se quieren conseguir*

2.3.3. *Definir el plan de acción y las tareas / actividades que contribuirán a conseguir los objetivos*

2.3.4. *Organizar el trabajo y ejecutarlo*

2.3.5. *Evaluación*

3. PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LA ESCUELA

3.1. La lectura. Algunas reflexiones para contextualizarla en la escuela

3.2. Cómo se debe enfocar la promoción de la lectura en la escuela

3.3. El Plan Lector como vía para articular las acciones de fomento de la lectura

3.4. Enfoque de estrategias y actuaciones por NIVELES EDUCATIVOS

3.4.1. *Educación Infantil (3-6 años)*

3.4.2. *Educación Primaria - 1^{er} ciclo (6-8 años)*

3.4.3. *Educación Primaria - 2^o y 3^{er} ciclo (9-12 años)*

RESUMEN

En este capítulo se reflexiona sobre la necesidad de plantear tanto la definición de los contenidos como el funcionamiento de la biblioteca escolar bajo un enfoque metodológico estructurado, concibiéndola como un servicio que debe ser convenientemente **planificado, gestionado y evaluado**. Esto se traduce en la elaboración de un **proyecto de biblioteca** que deberá estar convenientemente enmarcado dentro del plan global del centro educativo, de mayor dimensión, y ser coherente con otros planes que trabajen aspectos asociados, como es el caso de los **programas de lectura**, para los que la biblioteca escolar constituye una herramienta inmejorable a la hora de articularlos.

1. A VUELTAS CON LA MISIÓN DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Hablamos de la biblioteca escolar como un elemento nuclear del centro educativo, cuya labor está conectada con los objetivos educativos y culturales de este.

Venimos diciendo que, para ello, la misión de la biblioteca escolar debe encajar perfectamente en la *Programación General Anual* del centro (Plan de Centro) y estar conectada con el *Proyecto Curricular*.

Además, afirmamos que debe contribuir con sus equipamientos, colecciones y actividades a los programas de fomento de la lectura, para lo que deberá integrarse en el *Plan de Lectura* del centro y posicionarse como un agente esencial del mismo.

Para que todo esto sea posible, es preciso organizarla, dotarla de recursos y dinamizarla con actividades.

En fin; estamos aludiendo a un conjunto de responsabilidades, elementos e interrelaciones que es necesario cohesionar estableciendo un plan de trabajo estructurado, que partiendo de un análisis de situación, se plantee unos objetivos realistas y defina las condiciones y las tareas necesarias para conseguirlos.

Este plan debe estar recogido en un *proyecto específico*. Elaborarlo consiste en definir y organizar de una forma sistematizada todos los conceptos funcionales, estructurales y organizativos que configuran el modelo de biblioteca escolar que queremos para el centro.

2. NOCIONES BÁSICAS PARA ELABORAR UN PROYECTO DE BIBLIOTECA ESCOLAR

2.1. ¿Para qué se hace un proyecto de biblioteca?

Para obligarnos a pensar con detenimiento en el papel que debe desempeñar la biblioteca, y conocer mejor la situación real en la que se encuentra.

- Para, a partir de lo anterior, determinar cuáles son las prioridades y hacer una selección realista de objetivos.
- Para, de acuerdo con esos objetivos y la situación real de la biblioteca, establecer un plan de trabajo muy meditado que permita aprovechar al máximo los recursos de los que dispone.
- Para que ese trabajo, las tareas y responsabilidades que implica, estén bien repartidos.
- Y como razón última y fundamental, relacionada con todas las anteriores: para mejorar la biblioteca escolar progresivamente, curso tras curso, construyendo sobre los logros realizados y eliminando los defectos observados (gracias a los mecanismos de evaluación que debe incorporar el proyecto).

2.2. ¿Quién lo hace?

La adecuada gestión de la biblioteca escolar necesita el apoyo del conjunto de la comunidad escolar.

Lo ideal es que exista una *Comisión de Biblioteca* en la que estén representadas todas las instancias de dicha comunidad, a saber:

- Personal responsable de la biblioteca (bibliotecario escolar).
- Docentes de diferentes materias y ciclos.

- Coordinador del Plan Lector en el centro.
- Representante del equipo directivo.
- Representantes del AMPA.

Esta Comisión sería la responsable de elaborar el proyecto y de hacer un **seguimiento periódico** en el que se revise y evalúe el funcionamiento de la biblioteca.

En su defecto, la responsabilidad de elaborar el proyecto será del equipo responsable de la gestión de la biblioteca, pero teniendo en cuenta que para realizarlo deberá trabajar en estrecha colaboración con los profesores.

Sea como fuere, el proyecto de la biblioteca deberá ser un documento **consensuado con todos los miembros del claustro**, puesto que pasará a formar parte de la Programación General Anual y en muchos casos supondrá una revisión del Proyecto Educativo del centro.

2.3. ¿Cómo se hace?

El esquema elemental para la elaboración de un proyecto de biblioteca se rige por los estándares metodológicos aplicables a la programación de proyectos. Se basa en el siguiente esquema secuencial:

- Analizar la situación de partida.
- Definir los objetivos que se desea conseguir.
- Determinar las acciones y actividades que contribuirán a ello.
- Prever una evaluación que permita hacer un seguimiento del desarrollo de estas últimas, comprobar los logros y, consecuentemente, modificar el análisis inicial para reiniciar el proceso.

2.3.1. *Analizar la situación de partida y del contexto general*

No basta con un análisis interno (entendiendo por tal el que se dirige a valorar la situación de los aspectos estructurales y operativos tales como fondos, mobiliario, equipamiento o funcionamiento de la biblioteca), sino que debe incorporar también un análisis del entorno y tener en cuenta aspectos como:

- Contexto sociocultural de las familias de los alumnos.
- Las infraestructuras bibliotecarias y culturales cercanas al centro educativo (para valorar la posibilidad de establecer mecanismos de colaboración con ellas).
- Las posibilidades de acceso y uso de TIC de los alumnos en sus casas.

Disponer de esta información aporta una gran ventaja a la hora de planificar las actuaciones de un Proyecto de biblioteca, ya que en base a ella se pueden delimitar con mayor exactitud las prioridades de las acciones a realizar y establecer colaboraciones realistas con el entorno: las familias, las bibliotecas públicas, las librerías, etc. Sin embargo, con frecuencia no es fácil obtenerla, puesto que debe desarrollarse un trabajo que implica esfuerzos que no todos los centros pueden asumir. La vía más práctica es utilizar encuestas o, para el caso de las infraestructuras bibliotecarias y librerías, obtenerla a través de directorios de acceso público, cuando existen.

Finalmente, y ya que es vital que el proyecto de la biblioteca tengan coherencia con otras acciones planificadas, hay que analizar cuidadosamente la Programación General Anual, el Proyecto Educativo del Centro y el Proyecto Curricular para comprobar cómo enfocan determinadas disciplinas en las que la BE juega un papel fundamental, como son:

- la formación lectora de los alumnos,
- su formación como usuarios de diversas fuentes de información,
- el entrenamiento para el autoaprendizaje.

2.3.2. Definir los objetivos que se quieren conseguir

Los objetivos de todo proyecto deben definirse siempre **pensando en los usuarios**, en sus características y sus necesidades (principalmente alumnos y profesores, en este caso) y **de acuerdo con las funciones** que debe cubrir la biblioteca escolar.

Aunque cada en caso particular deben definirse, un posible planteamiento de objetivos genéricos básicos, bastante coherente y consensuado (que postulan especialistas como M^a Jesús Illescas o José Gómez Fernández), sería:

- Equilibrar la colección.
- Garantizar la disponibilidad de los documentos.
- Difundir la colección y hacer que circule y se use en el centro.
- Ampliar las posibilidades de uso pedagógico de la biblioteca escolar.

2.3.3. *Definir el plan de acción y las tareas / actividades que contribuirán a conseguir los objetivos*

Este apartado, que se construye en función de los dos anteriores, concreta los aspectos necesarios para poner a punto el modelo estructural (contenidos y servicios de la biblioteca) y hacerla funcionar (modelo operativo de la biblioteca escolar). Puede por tanto entrañar una complejidad que es necesario analizar con detenimiento, para asegurar que se establece un plan de acción que efectivamente pueda llevarse a cabo.

2.3.4. *Organizar el trabajo y ejecutarlo*

La organización del trabajo consiste básicamente en:

- Determinar las personas o instancias asociadas con cada ítem del plan de acción, y cuáles son sus responsabilidades y funciones en él.
- Temporalizar las acciones, para lo que es necesario establecer las prioridades y determinar qué cosas son imprescindibles y cuáles, en caso de contingencia, podemos aplazar o incluso renunciar a ellas.

Igual que se ha comentado en los apartados anteriores, y dada la situación de carencias que hoy por hoy sigue sufriendo la mayoría de las BE, es mejor no pecar de ambiciosos y hacer previsiones realistas de plazos. la fórmula:

POCAS cosas → BIEN definidas → ejecutadas SIN PRISAS

Permite consolidar los logros e ir construyendo, año tras año, una biblioteca cada vez mejor dotada, mejor pensada y más eficaz.

2.3.5. Evaluación

El principal objetivo de la evaluación es «poder hacerlo mejor la próxima vez».

Se trata de algo conceptualmente tan obvio como detectar cuáles son los puntos fuertes del trabajo desarrollado y qué aspectos no han funcionado correctamente, además de valorar qué problemas o situaciones han dificultado la consecución de determinados objetivos, de modo que para el siguiente período puedan plantearse iniciativas que las eliminen o al menos la mitiguen.

No obstante, definir buenos modelos de evaluación es algo complejo, porque la evaluación puede analizar múltiples y la interpretación de los resultados ser difícil y costosa.

Un modelo elemental pero muy práctico consiste en asociar a cada objetivo del proyecto una serie de indicadores que permitan medir, cuantitativamente o cualitativamente, hasta que grado se han conseguido. No es una tarea fácil, y a la hora de plantearla hay que tener en cuenta, fundamentalmente, dos cosas:

1. Que el valor que voy a medir me sirva efectivamente para algo, para sacar obtener conclusiones, por sí solo o comparado con otros.
2. Que sea «medible». Es decir, que pueda obtenerse por un método que no resulte excesivamente complicado ni costoso.

3. PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LA ESCUELA

3.1. La Lectura. Algunas reflexiones para contextualizarla en la escuela

Gimeno Sacristán¹, en su obra «*La educación que tenemos, la educación que queremos*», afirma:

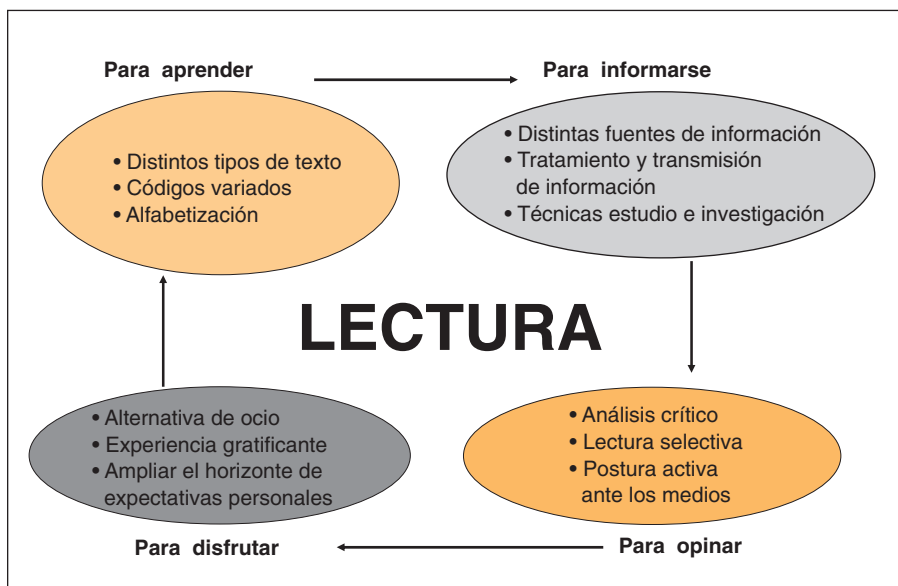
¹ GIMENO SACRISTÁN, J. «La educación que tenemos, la educación que queremos». En *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Graó. Barcelona, 1999.

«El lenguaje y la educación son inseparables. La escolaridad tiene que rellenarse ante todo de hablar y de escuchar, de leer y escribir. Cultivar estas dos últimas habilidades es función esencial de la educación moderna».

Y a continuación, añade:

«La alfabetización eficaz supone poner a los sujetos a las puertas del poder que implica la posesión del conocimiento a través del dominio del lenguaje».

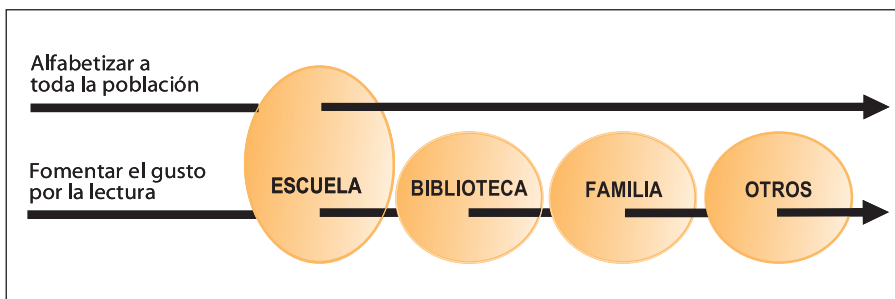
Estas diez palabras recogen una idea de importancia capital. Esa **alfabetización eficaz** a la que se refiere Sacristán debe desarrollar en los sujetos, en los alumnos, las **destrezas necesarias** para que sean capaces de transformar las enseñanzas en conocimientos. Una parte de esas destrezas está directamente ligada con el dominio del lenguaje, y el verdadero dominio del lenguaje exige la práctica de la lectura.



Decir que la **enseñanza de la lectura** es una de las responsabilidades principales e irrenunciables de la escuela, resulta casi banal. Es algo asumido desde hace muchas generaciones. Pero si nos detenemos a analizar lo que hoy por hoy significa saber leer, nos daremos cuenta (a veces hasta con cierta sensación de angustia, por la dimensión que adquiere ese concepto) de que ense-

ñar a leer es una misión cuyo cumplimiento va mucho más allá de la enseñanza del código escrito. Se trata de ayudar al alumno a que adquiriera las habilidades suficientes para comprender todo tipo de textos. Es decir, estamos hablando de contribuir a formar **lectores multifuncionales**, capaces de desenvolverse en muy diversas situaciones y de apropiarse con solvencia de las **distintas funciones** que puede tener la lectura. Estas funciones pueden resumirse en el cuadro que se muestra a continuación:

Junto al carácter utilitario de la lectura, que está más asociado a las tres primeras funciones: aprender / informarse / opinar, y que es el que tradicionalmente se ha potenciado en la escuela, se observa a nivel social una progresiva revalorización de su papel como **opción de entretenimiento** (la función que en el cuadro anterior se denomina «para disfrutar»).



Con respecto a la lectura, desde el aula y desde la biblioteca escolar, se debe dar respuesta a los diferentes niveles e intereses lectores, ofreciendo a los alumnos y alumnas una diversidad de situaciones de lectura y escritura que les ayuden a madurar sus capacidades de comprensión, interpretación y reelaboración. Esta misión se traduce en dos grandes tareas: alfabetizar a toda la población y fomentar el gusto por la lectura.

La primera de ellas, la **alfabetización**, tiene como primer objetivo suministrar a los alumnos las habilidades lectoras necesarias para comprender (y también para elaborar) todo tipo de textos. Se trata, en primera instancia, de enseñar a **dominar el código del lenguaje escrito**, y a partir de este dominio trabajar la comprensión lectora.

En cuanto a la segunda, **fomentar el gusto por la lectura**, es una tarea en la que los espacios bibliotecarios tienen una posición privilegiada. La bi-

biblioteca escolar, no lo olvidemos, es antes que nada una biblioteca, y como tal, constituye un espacio ideal para **educar en el tiempo libre y el ocio de los alumnos**.

Cuando, desde la perspectiva de la Educación Infantil y de las primeras etapas de la Educación Primaria, hablamos de las funciones de la lectura que acabamos de mencionar, podría pensarse que algunas de ellas están aún alejadas de las capacidades y de las necesidades de los niños que están en estas etapas.

Sin embargo, como afirma Juan Mata²:

«El feliz aprendizaje de la lectura y la escritura reclama un contacto temprano con todo tipo de textos –libros, manuales, enciclopedias, diccionarios, documentos, carteles, periódicos, revistas, cartas, etc.».

Porque hablamos de un proceso que se inicia en los primeros años de vida, incluso antes de que el niño aprenda a decodificar el código escrito. Por eso se trata de un proceso en el que la familia, sobre todo en las primeras fases, juega un papel fundamental, en el que la escuela se tiene necesariamente que apoyar.

La revista *Libro Abierto* que publica la Red Provincial de Bibliotecas Escolares de Málaga, habla en uno de sus últimos números sobre la importancia de articular desde la escuela –con la intervención imprescindible de la biblioteca escolar– estrategias de trabajo conjunto con la familia, para lograr que la lectura no se perciba sólo como una cuestión escolar.

El artículo en cuestión apunta que *«Asociar el uso y el contacto con los libros exclusivamente con la permanencia en la escuela, es el gran peligro que se corre en los centros educativos si no se arbitran iniciativas de fomento lector y escritor que vayan más allá del objetivo de realizar parte del trabajo escolar».*

² Juan Mata, profesor titular del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada.

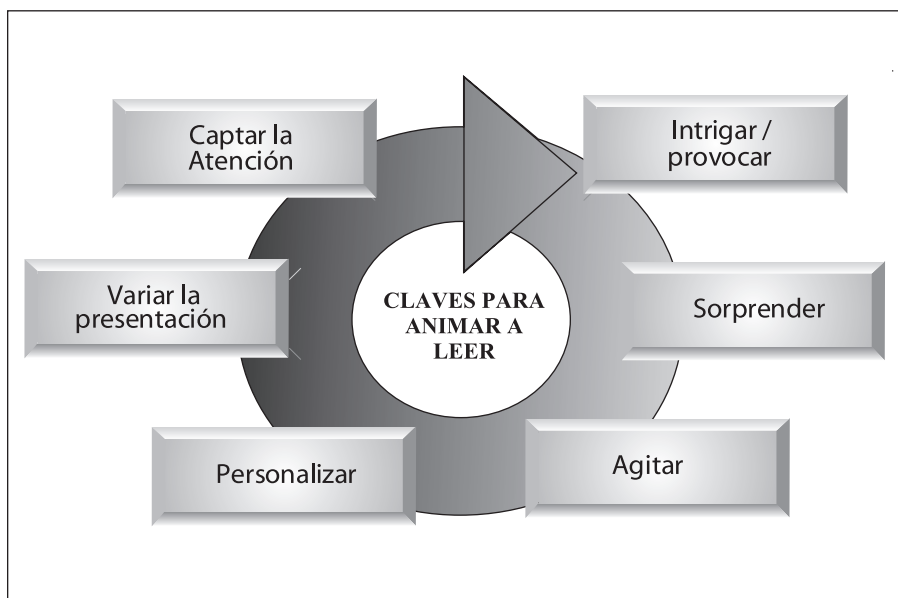
La lectura en el hogar debería encontrar un referente en los servicios de la biblioteca escolar, que le puede aportar fondos (a través de préstamo), asesoramiento e información (servicios de consulta en línea, guías de lectura, materiales didácticos, revista escolar o canales de comunicación directos como el correo electrónico) e incluso, caso de que sea factible, actividades fuera del horario lectivo.

Implicar a las familias en el plan lector del centro, especialmente en las etapas educativas a las que nos estamos refiriendo es, más que una buena idea, un requisito prácticamente imprescindible para que dicho plan alcance algunos de sus más importantes objetivos.

3.2. Cómo se debe enfocar la promoción de la lectura en la escuela

Para responder a esta pregunta, es conveniente que nos detengamos un momento en una serie de ideas elementales:

<i>Lectura y lectores</i>	<i>Actividades de promoción de la lectura</i>
<p><u>La lectura:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Es una opción personal a la que se debe acudir en libertad. • Su práctica y funciones son sensibles al contexto social y sus cambios. • La consolidación del hábito lector requiere aprendizajes continuados y está sujeta a un proceso de maduración. 	<ul style="list-style-type: none"> • Deben invitar, nunca imponer, y ayudar a forjar gustos y criterios propios. • Discernir lectores diferentes en situaciones diferentes. • Englobar las actividades y servicios de lectura en proyectos, para dar continuidad a las experiencias (con el propio proyecto o traducidas a otros contextos: familia, escuela...).
<p><u>El lector:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Ejecuta diferentes formas de lectura y en soportes variados. • Los objetivos que guían la lectura son variables: evadirse, disfrutar, informarse...y responden a motivaciones diversas: por placer, por deber, por interés, por necesidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfocar los programas teniendo en cuenta la amplitud de códigos y formatos a través de los cuales se establece la comunicación humana hoy. • Ofrecer diversidad de experiencias para enriquecer las competencias lectoras de los usuarios y descubrirles novedades.



Las máximas anteriores pueden compendiarse en un esquema elemental de **claves para animar a leer**, como el que se representa a continuación:

- **Intriga y provocación**, que ayuden a crear una atmósfera expectante y creativa.
- **Sorpresa**, para llamar la atención y romper la monotonía.
- **Agitación**, para transmitir entusiasmo, contagiar.
- **Personalización**, para alinear las acciones con las expectativas y las características de los usuarios, y favorecer así el mejor aprovechamiento de las propuestas que se les hagan.
- **Diversidad y variedad** a través de diferentes elementos y dinámicas, que generen sensación de novedad y permitan abarcar a diferentes tipos de usuarios y cubrir sus expectativas.
- **Difusión**, para informar de las actividades y crear interés por conocerlas y participar en ellas.

3.3. El plan lector como vía para articular las acciones de fomento de la lectura

A partir de las reflexiones anteriores, y si tenemos en cuenta que la promoción de la lectura:

- es un proceso que debe estar presente en todos los niveles educativos e implicar a todas las materias,
- es una actitud permanente, que debe ofrecer de forma regular espacios y tiempos para la lectura,
- es imprescindible articular un Plan Lector, asentado en los principios anteriores, que suponga la planificación y desarrollo de un programa sólido de acciones e intervenciones que tengan en cuenta a sus destinatarios, con programas y actividades de promoción de la lectura dirigidas a despertar en los niños el deseo de leer, y a capacitarlos para encarar todo tipo de textos y situaciones de lectura.

Las pautas metodológicas que rigen la planificación, puesta en marcha y ejecución del Plan Lector son muy similares a las que hemos visto al hablar del proyecto de biblioteca, y por lo tanto no vamos a detenernos en ellas. Todas las consideraciones hechas en cuanto a la definición de aquél son válidas para el Plan Lector:

- Objetivos y plazos realistas en función de la situación de cada centro.
- Coherencia con otros proyectos (Proyecto Educativo, Proyectos Curriculares y con la Programación General Anual del centro).
- Necesidad de evaluar, etc.
- **Enfoque a largo plazo**, que permita ir consolidando los logros del plan y afianzar sus estrategias para y convertirlas en dinámicas permanentes y cotidianas en la vida del centro.

Siendo la biblioteca escolar un agente principal del desarrollo del Plan Lector en la escuela, una parte muy importante de los objetivos y las acciones contenidos en el Proyecto de biblioteca remiran al Plan Lector.

Los OBJETIVOS específicos del Plan Lector son:

- Incorporar la lectura como una actividad perfectamente integrada en la dinámica del centro, conectándola con el currículo como herramienta que contribuye al refuerzo y asimilación de sus contenidos.
- Favorecer en los alumnos el descubrimiento de las múltiples funciones de la lectura y dar sentido a leer y escribir para disfrutar, para informarse y para aprender.
- Fomentar conexiones entre la lectura y otras formas de expresión que propicien el enriquecimiento cultural y personal.

Los REQUISITOS ESPECÍFICOS para el funcionamiento del Plan Lector son (aparte de los que son comunes con el proyecto de biblioteca escolar):

- **Implicación del alumnado**, que puede potenciarse constituyendo foros y estructuras de participación tales como clubes de lectores, ayudantes de biblioteca, equipos de apoyo para la preparación de actividades, talleres de ilustración, de radio, etc.
- La **implicación de las familias** (si no imprescindible, sí muy deseable), participando como colaboradoras (involucración más efectiva), o simplemente aprovechando la oferta de actividades y materiales del Plan de Lectura, contribuirán a reforzar sus efectos y a afianzar las estructuras y dinámicas que generen su implantación y desarrollo continuado.

Los RECURSOS necesarios para el desarrollo del Plan Lector son:

- **Biblioteca del centro**
La **biblioteca escolar** aportará una consistencia incuestionable a cualquier proyecto de fomento de la lectura. Nutre al centro educativo de materiales de lectura y es la puerta de acceso a múltiples fuentes de información.
- **Recursos en el aula.**
La biblioteca central deberá abastecer también de materiales de lectura a las aulas, de forma permanente o temporal, para apoyar las dinámicas de trabajo que allí se planteen y para posibilitar la dedicación de tiempos de lectura individual o colectiva en la clase.

- **Otros recursos del centro**

No se pueden olvidar otros recursos que existen en la escuela, como las aulas de informática, que encierran un gran potencial para el desarrollo de experiencias de lectura y escritura y cuentan con un alto grado de atracción entre el alumnado.

- **Recursos externos**

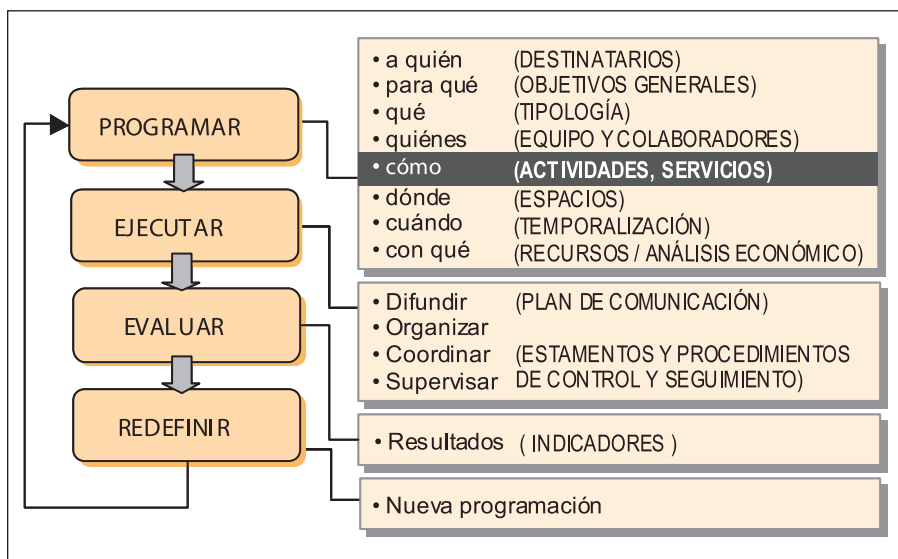
Instituciones, como la biblioteca pública, que ofrecen servicios dirigidos a la escuela y que pueden facilitar recursos para el desarrollo de actividades concretas.

El PUNTO DE PARTIDA de Plan Lector será, del mismo modo que se propone para el Proyecto de Biblioteca, la realización de un análisis de la situación de partida, que en este caso deberá verificar:

- Los recursos bibliotecarios del centro educativo (fondos bibliográficos y audiovisuales, valorando no sólo su cantidad, sino también su variedad y actualidad.
- Los hábitos lectores de la población escolar del centro y de sus familias.
- Las actividades de fomento de la lectura que se desarrollan en el centro.
- La frecuencia y tipos de uso de la biblioteca escolar.
- Los espacios, infraestructuras técnicas y otros recursos disponibles para el desarrollo de actividades relacionadas con la lectura.

A partir de aquí, las ACCIONES que ponga en marcha el Plan Lector deberán atender a:

<i>Destinatarios</i>	<i>Objetivo de las acciones</i>
Alumnado	Aprendizaje, capacitación y motivación.
Docentes	Sensibilización y formación.
Familias	Sensibilización y Colaboración.



3.4. Enfoque de estrategias y actuaciones por NIVELES EDUCATIVOS

3.4.1. Educación Infantil (3-6 años)

El período entre los 3 y los 6 años es la edad ideal para introducir hábitos relacionados con la lectura desde cualquiera de los ámbitos que rodean al niño: escolar, familiar, social.

La narración oral y la lectura en voz alta ofrecen los primeros contactos con el lenguaje, desarrollan la atención y la capacidad de expresión, inician a los pequeños en la comprensión de secuencias narrativas y temporales.

Los libros, por su parte, ponen el mundo a su alcance de una forma simplificada. Además, desde un primer momento, constituyen un medio excelente de comunicación entre niños y adultos.

Criterios de selección de lecturas (3-6)

Son recomendables las historias:

- Que se desarrollen a través de situaciones cotidianas y predecibles, o de forma sorprendente.

- En las que los protagonistas susciten simpatía y afecto, y no marquen ideas estereotipadas sobre el entorno y las situaciones cotidianas de los niños.
- Que faciliten el juego con el lenguaje y combinen de forma armónica la ilustración y el texto.

Conviene, además, mostrarles una variedad de obras que les ponga en contacto con las distintas técnicas y materiales que utilizan los ilustradores.

- **En tipología y temáticas, son aconsejables**
 - Libros informativos.
 - Álbumes e Imaginarios.
 - Folklore, retahílas, canciones, adivinanzas...
 - Libros troquelados.
 - Cuentos populares.
 - Narraciones centradas en temas de la vida cotidiana.

Pautas para el desarrollo de actividades (3-6)

- ***Estrategias***

Los niños de estas edades se desenvuelven en un entorno en el que abundan los momentos afectivos y los espacios de juego. Por ello, para que desarrollen de una forma natural el gusto por la lectura, conviene que las estrategias de trabajo en este ámbito se realicen...

- Con planteamientos sencillos.
- En clave lúdica.
- Tiempos muy cortos.

- ***Actividades***

Con abundantes acciones de:

- Narración oral.
- Lectura en voz alta.

Después de lecturas y narraciones, es aconsejable proponer actividades que ayuden a fijar conceptos, consolidar estructuras narrativas y desarrollar la expresión. Las alternativas son variadas; por ejemplo:

- Actividades plásticas (trabajo con la ilustración).
- Debates en grupo para hablar de las historias escuchadas, o

- Dramatizaciones, que pueden acompañarse con objetos que incrementen el interés y la diversión de los niños: marionetas, tarjetas ilustradas, cuentos de diferente tamaño y otros elementos de apoyo.

3.4.2. Educación Primaria - 1^{er} Ciclo (6-8 años)

Los 6 años plantean un momento de cambio crítico en el que la afectividad se desplaza a lugares externos al hogar. El **inicio de una nueva etapa de la vida escolar dará lugar a nuevos aprendizajes, así como al desarrollo de nuevas capacidades y destrezas.**

Poco a poco los niños aprenderán a descifrar palabras escritas, a comprender pequeños textos y a captar el significado de las palabras **hasta adquirir la habilidad lectora.**

Es sin duda una etapa crítica, al tiempo que privilegiada, para dar pasos firmes en la práctica de la lectura.

Criterios de selección de lecturas (6-8)

Teniendo en cuenta que para animar a leer es fundamental que las historias sean atractivas, ofreceremos a los niños un **abanico amplio y variado de temas,**

En tipología y temáticas, son aconsejables:

- **Cuentos maravillosos** (ETAPA IMAGINATIVA); serán una fuente inagotable de emoción, y descubrimientos, y en muchos casos les ayudarán también a superar sus miedos.
- Libros con **poemas y canciones**, que acompañarán a los niños en su tiempo de juego y en sus procesos de aprendizaje.
- Aparece en los niños de esta edad el PENSAMIENTO REALISTA, por lo que también se hacen necesarias las **historias que les hablen de la importancia de los amigos**, del sentimiento de pertenencia a un grupo. Sin olvidar las historias que hablen de la identidad individual.
- Aparecido ya el concepto de moralidad, los **cuentos de humor** les ayudarán a desdramatizar situaciones.

- Imprescindibles los **álbumes**, ya que las ilustraciones que acompañan a los textos no sólo les ayudan a desarrollar su imaginación, sino que les sirven para verificar su comprensión de lo leído, y educan el gusto estético.

Pautas para el desarrollo de actividades (6-8)

- **Estrategias**

Las actividades dirigidas a este grupo de edad integran propuestas lúdicas, atractivas y sencillas para que los alumnos descubran el placer de leer y, con él, el placer de aprender.

Pero no debe olvidarse que **son lectores poco autónomos**, que se están iniciando en la lectura. Por este motivo, la intervención del mediador sigue siendo muy importante, no sólo como adiestrador en las reglas y habilidades necesarias para decodificar y comprender los textos, sino también como inductor del hábito de leer, a través de propuestas que partan de la motivación y potencien el interés de los niños hacia los libros.

Por otro lado, ya en esta etapa, la lectura y las actividades relacionadas constituyen una vía eficaz y estimulante para abordar algunos **aprendizajes curriculares**.

Las estrategias serán en muchos casos similares a las empleadas en la etapa previa.

- Deben seguir apoyándose en buena medida en actividades de narración y lectura en voz alta, aunque basadas en historias más complejas.
 - Al mismo tiempo, integrarán elementos y propuestas que pongan a los niños en contacto con los medios tecnológicos y con sus particulares códigos de lectoescritura y comunicación.
- **Actividades**
 - Narración oral.
 - Lectura en voz alta.
 - Actividades de escritura.
 - Propuestas Plásticas.
 - Presentación de materiales.

3.4.3. Educación Primaria - 2º y 3º ciclo (9-12 AÑOS)

Es una etapa en la que comienzan a desarrollarse las capacidades necesarias para afrontar la realidad y en la que refuerzan la confianza en sí mismos; por esta razón, valoran el concepto y la imagen que los adultos tienen de ellos.

Son **receptivos a los consejos y los estímulos** que provienen de los demás, por lo que se encuentran en un momento educativo propicio para generar actitudes positivas que contribuyan a mejorar su formación futura y su integración social.

Son capaces de profundizar en conocimientos teóricos. **Sus gustos e intereses personales varían y adquieren cierta independencia**, aunque en algunas cuestiones continúan requiriendo los consejos de los adultos.

Criterios de selección de lecturas (6-8)

Estos niños van perfilando progresivamente sus preferencias, por lo que **conviene conocer qué temas les interesan** para evitar recomendarles algo que no les resulte atractivo.

Debe **evitarse criticar sus gustos lectores**, ya que se corre el riesgo de desmotivar seriamente al alumno, hasta el punto de que pierda interés por leer. Lo adecuado es sugerirle alternativas con calidad literaria, que complementen y enriquezcan sus lecturas.

Es el momento de elegir libros con **argumentos más complicados**, que tengan tensión narrativa, pero sin excesos de dificultad que les pueden hacer desistir.

En tipología y temáticas, son aconsejables:

- Los intereses lectores en este grupo de edad presentan gran diversidad:
 - **libros de aventuras** (detectives, pandillas y miedo), cuentos fantásticos y narraciones mitológicas; relatos humorísticos; libros de poemas; historias de la vida real (familia, escuela, conflictos personales, etc.)

- Los **libros de información** cercanos a sus intereses fomentan su curiosidad hacia temas de conocimiento.

En cuanto a los **cómics**, que les resultan muy atractivos, no debe caerse en el error de rechazarlos como si fueran una lectura menor. Son sencillamente un medio diferente, que tiene una técnica y un lenguaje propios y únicos.

Pautas para el desarrollo de actividades (9-12)

- **Estrategias**

Es importante que la escuela les facilite tiempos y espacios de lectura, que se complementarán con el trabajo de la biblioteca y de la familia.

Por el momento evolutivo en el que se encuentra este alumno, es necesario trabajar **temáticas en estrecha relación con los intereses**, experiencias y competencias propias de la edad, desde un planteamiento lúdico, que puede incorporar **elementos de misterio** o plantear **retos de investigación**.

Una línea de trabajo clara la marcan las **actividades de lectoescritura basadas en el uso de las TIC**, sobre todo en los últimos cursos de esta etapa. Propuestas como la realización de proyectos documentales a través *WebQuest*, que combinan componentes didácticos y lúdicos, y que se tratarán en próximas sesiones, ofrecen alternativas muy interesantes.

- **Actividades**

- Seguir practicando actividades de narración.
- Debates.
- Presentaciones de libros y materiales multimedia.
- Propuestas basadas en la ilustración.
- Actividades de escritura (en papel y en ordenador).
- Juegos de investigación utilizando las TIC.
- Actividades de formación de usuarios.

Hemos comentado hasta aquí algunos de los muchos y variados argumentos que explican el **papel decisivo** que desempeña la lectura en nuestros días y que avalan a la vez la necesidad de articular de la mejor manera posible

su **enseñanza**, así como la de **crear situaciones propicias** que favorezcan su práctica, que desarrollen y mantengan el hábito lector.

**Fomentar la lectura en la escuela es contribuir a consolidar los ci-
mientos en los que se apoya la educación.** En esta, a su vez, se sustentan los valores y las actitudes que definen a una sociedad moderna, en la que se promueve la igualdad de oportunidades y la convivencia democrática.

La **biblioteca escolar**, convenientemente utilizada, ofrece enormes posibilidades para contribuir a esta causa. No dejemos de aprovecharlas.

LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO GENERADOR DEL CAMBIO EDUCATIVO Y ESPACIO DE COLABORACIÓN ENTRE RESPONSABLES, DOCENTES Y ALUMNOS. CONEXIÓN CON OTRAS INSTITUCIONES

Luis Miguel Cencerrado Malmierca
Coordinador del área de documentación.
Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
Salamanca

RESUMEN

INTROITO

- 1. TIEMPO DE DIAGNÓSTICO**
- 2. TIEMPO DE CAMBIO**
- 3. TIEMPO DE INTRODUCCIÓN**
- 4. TIEMPO DE RESPUESTAS EFICACES**
- 5. TIEMPO DE APERTURA Y DE COLABORACIÓN**

RESUMEN

Se destaca el papel de la biblioteca escolar como motor de cambio en la escuela y como herramienta de apoyo a metodologías activas. Se enfatizan lo que la biblioteca aporta a docentes y alumnos y cómo se configura como un espacio de colaboración entre los miembros de la comunidad educativa. Se insiste, en este sentido, en la necesidad de contemplar este servicio como compromiso de toda la comunidad a la que va dirigido y presta sus servicios, por lo que se resalta desde su concepción la importancia de buscar la implicación de todas las áreas y seminarios. Además de las dinámicas internas que genera, se pone de relieve las oportunidades que ofrece la biblioteca para fortalecer la

relación con el entorno: familia y biblioteca pública. Se exponen las razones de provecho y utilidad que hacen imprescindible la colaboración entre la biblioteca escolar y la biblioteca pública y cómo crear condiciones que favorezcan esta cooperación. Finalmente se proponen pautas para lograr una mayor implicación de las familias en la biblioteca escolar y en la tarea de hacer lectores.

INTROITO

Esta intervención se mueve entre los límites que marca la realidad, por un lado, y el deseo por otro, y enhebra consideraciones en voz alta sobre aspectos fundamentales de **la biblioteca escolar** relativos a su integración en la práctica docente. Una reflexión que tiene que ver con la calidad de nuestro sistema educativo y con el reto que la escuela tiene planteado en el contexto de la sociedad actual. Como apunta Guillermo Castán, *«Precisamente el hecho de que hoy sea necesario en nuestro país debatir sobre las bibliotecas escolares en paralelo al para qué, el qué y el cómo enseñar en nuestras escuelas puede hacer posible una plena integración de las bibliotecas escolares en los proyectos educativos y curriculares»*¹.

Para indagar acerca de cómo encajar en el puzzle de la educación una pieza fundamental e imprescindible como es la Biblioteca escolar plantearé una **reflexión en cinco tiempos**, con el propósito de:

- Reflexionar sobre la situación de la biblioteca escolar en España, centrando la atención en los indicadores de su papel curricular.
- Contextualizar la discusión sobre las funciones de la biblioteca escolar y el desarrollo de competencias en la Sociedad de la Información y en el proceso de elaboración del conocimiento.
- Reafirmar la importancia que tiene para la construcción de una biblioteca escolar con sólidos cimientos, el hecho de que estén implicados en su desarrollo todos los sectores de la comunidad educativa,

¹ CASTÁN, Guillermo. *Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*. Díada Editora. Sevilla, 2002, pág. 128.

y destacar la rentabilidad de la cooperación con otras bibliotecas, escolares y públicas.

- Y en conclusión, plantear la necesidad de secundar y fortalecer aquellas metodologías didácticas que precisen de la biblioteca escolar, de apoyar los trabajos de investigación en el aula y el desarrollo de proyectos que favorezcan un cambio metodológico en la escuela y que den sentido justamente a la biblioteca.

1. TIEMPO DE DIAGNÓSTICO

Para el diagnóstico de la realidad voy a tomar como referencia el estudio sobre las Bibliotecas Escolares en España: Análisis y recomendaciones, recientemente publicado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez². El informe parte de un estudio de campo desarrollado en el curso 2004-2005 con encuestas a directivos, profesores, alumnos y responsables de bibliotecas escolares de 401 centros educativos.

Más allá de los numerosos datos cuantitativos que retratan la situación de las bibliotecas escolares en cuanto a fondos, espacios y tiempos de servicio, quiero centrar la atención en aspectos que nos puedan servir de indicadores respecto a la consideración que se tiene de la biblioteca escolar y a su presencia real en la acción docente. Este estudio nos permitirá ver **cómo la perciben los profesores y si la biblioteca está presente en las estrategias metodológicas de los docentes.**

En este sentido, lo primero que el citado informe nos dice en sus conclusiones es que *«Según los datos recogidos en el Estudio de campo, una parte significativa de profesores, equipos directivos e incluso responsables de la biblioteca manifiesta tener una **imagen limitada de las funciones que puede cumplir la biblioteca**, y la orientan casi exclusivamente hacia la lectura recreativa, dejando en un **plano secundario el apoyo que debe dar a los procesos de enseñanza y aprendizaje.**»*

² *Las Bibliotecas Escolares en España: Análisis y recomendaciones.* Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Idea. Madrid, 2005. [Síntesis disponible en: http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf].

*De acuerdo con los datos obtenidos, en una proporción muy elevada de centros resulta significativa la **ausencia de una relación de la biblioteca con la enseñanza en las diversas áreas curriculares**»³.*

Las afirmaciones no arrojan nada nuevo, constatan algo percibido en estudios anteriores y en observaciones empíricas, pero sorprende y mucho el inmovilismo que se desprende de los datos.

Ni el freno de lo políticamente correcto, que en este tipo de respuestas tiende a maquillar la realidad para mejor, logra en este caso ocultar la manifiesta falta de interés por la biblioteca escolar y el desapego hacia ella que reflejan las respuestas de una buena parte del profesorado.

Esta limitada y pobre percepción de la biblioteca tiene su lógico parangón en los datos que reflejan el grado y modos de utilización de la biblioteca por parte de los docentes. Al respecto el estudio es contundente, y presenta que:

- **Más del 40 % de profesores** dice no usar la biblioteca para su actividad profesional.
- **En más del 50 % de los centros** no existen programas organizados por la biblioteca en el uso de las fuentes de información.
- **Sólo el 12 % de los alumnos** declara haber participado en algún programa de formación en la biblioteca frente a un alto porcentaje que declara realizar estos aprendizajes por otras vías (por sí mismos, familias, etc.).

Una vez más, con este estudio se pone de manifiesto la brecha existente entre la teoría y la práctica, entre el deseo y la realidad.

Mientras en la teoría se formulan objetivos y se recogen contenidos diversos (conceptuales, procedimentales, etc.) relativos a la lectura, la biblioteca y el uso de las fuentes de información para conseguir que los alumnos sean lectores competentes:

³ Op. Cit. Parte IV. 2, de Conclusiones y recomendaciones, p.305.

- En los distintos tipos de textos (literarios, técnicos, funcionales...).
- En relación con distintas finalidades (aprender, entretenerse, informarse...).
- Respecto a todos los códigos (verbales, icónicos, sonoros y audiovisuales...).
- En todos los soportes y medios técnicos de lectura.

En la práctica se reafirman los modos y maneras tradicionales de concebir el acto educativo; esta circunstancia pone en evidencia la reiterada falta de estrategias metodológicas que favorezcan la formación de lectores competentes en todo tipo de textos y en el uso y manejo de la información, así como la integración de la biblioteca en la actividad docente.

Así, en la radiografía que muestra el estudio que nos sirve de guía se destaca que el 76,4 % del profesorado declara que el recurso preferente para impartir las clases es el libro de texto, y tan solo:

- ... solicita a los alumnos búsquedas de información, el 47,7 %
- ... propone trabajos de investigación, el 30,8 %
- ... declara realizar actividades para enseñar a utilizar fuentes de información, el 33,8 %
- ... facilita el acceso a la biblioteca en horario de clase, el 20,4 %
- ... trabaja con los alumnos en la biblioteca, el 10 %

Lejos de provocar desazón y parálisis, esta renovada constatación de la realidad requiere una respuesta decidida de refuerzo directo de la acción, una firme apuesta por crear modelos y referentes en la práctica, en la línea también apuntada en el estudio mencionado, donde se formulan las siguientes recomendaciones⁴:

- Es necesario promover prácticas concretas para desarrollar esta formación en la práctica y que contribuyan a favorecer un cambio metodológico.
- Apoyar y promover proyectos que apoyen expresamente la labor de

⁴ Op. Cit. Parte IV. 2, de Conclusiones y recomendaciones, p.325-326.

los docentes y que integren la formación documental de los alumnos y la utilización de la biblioteca escolar.

- Confeccionar y difundir un catálogo de buenas prácticas y otros materiales de orientación en relación con la integración de la educación documental en las diferentes áreas curriculares⁵.

2. TIEMPO DE CAMBIO

El necesario cambio metodológico frente a la situación que refleja el estudio anteriormente aludido, debe procurar que en nuestras escuelas e institutos, de manera regular y generalizada, se lleven a cabo programas de formación documental para desarrollar en el alumno las competencias necesarias que le permitan manejarse con autonomía y con éxito en la sociedad de la información.

Como dice el profesor Bartolomé, la sociedad de la información propugna una nueva manera de conocer, cambia los modos de acceso a la información, y concede especial significación a la toma de decisiones en el acceso a la información: «*En primer lugar, debemos preparar a un sujeto capaz de buscar la información, de valorarla, de seleccionarla, de estructurarla y de incorporarla a su propio cuerpo de conocimientos, esto último implicando de alguna manera la capacidad, también, de recordar*»⁶.

La escuela, en este contexto, debe también cambiar y hacer posible que sus alumnos desarrollen destrezas y habilidades en relación con el uso y el manejo de la información; que sean capaces de afrontar un proceso continuo de toma de decisiones orientado a la construcción de conocimientos. Nuestra sociedad pone a nuestro alcance ingentes cantidades de información que circulan por diferentes canales y en múltiples soportes, pero toda ella de

⁵ Véase en tal sentido el Directorio de Bibliotecas Escolares que mantiene en internet la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, concebido como escaparate y herramienta de identificación y localización de los centros educativos no universitarios españoles que cuentan con un proyecto de biblioteca escolar en marcha. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.es/bescolares/>

⁶ BARTOLOMÉ, A. R. «Sociedad del conocimiento, sociedad de la información, escuela». En *Textos de Didáctica de la Lengua y Literatura*, nº 24. 2000, págs.13-28.

nada sirve si no se sabe manejar, si no se puede interpretar, retener, organizar y valorar.

Cuevas Cerveró y Vives i Gràcia, al reflexionar sobre la competencia lectora hoy, concluyen que: «*Lo importante, entonces, no es el tener o no información, [...], el problema se centra en las capacidades cognitivas de las personas, en sus capacidades para aprender a aprender y a poder transformar la información en conocimiento*»⁷.

Y como muy bien dice José A. Millán, en este contexto **la llave de plata es la lectura**, verdadera llave del conocimiento en la sociedad de la información. Debemos, por tanto, dedicar tiempos y esfuerzos constantes, regulares y suficientes a la lectura, pues «*[...] el lector avezado se forja con el tiempo, con la práctica: con el desarrollo de hábitos y ocasiones de lectura en la diversidad de tipos de textos y niveles*»⁸.

La biblioteca escolar vuelve en este contexto a hacerse necesaria e imprescindible para acometer con seriedad y rigor este reto que tiene ante sí, no solo la escuela, sino la sociedad en su conjunto:

*«La educación necesita, entre otras muchas cosas, replantear sus procedimientos a la hora de transmitir y desarrollar la cultura y sus formas de gestión y organización. Desde nuestra perspectiva en el centro de este cambio se sitúa la Biblioteca Escolar, cuyo modelo funcional y organizativo debe transformarse desde un papel meramente auxiliar a un modelo plenamente integrado en el currículum, con una participación activa en el proceso pedagógico y en las tareas de apoyo a la alfabetización que la Sociedad de la Información demanda, Alfabetización en Información»*⁹.

⁷ CUEVAS CERVERÓ, A. y VIVES I GRÀCIA, J. «La competencia lectora en el estudio PISA. Un análisis desde la alfabetización en información» [en línea]. Anales de documentación, nº 8. 2005, págs. 51-70. Disponible en: <http://www.um.es/fccd/anales/ad08/ad0804.pdf> [Consulta: 12/06/07].

⁸ MILLÁN, J.A. «La lectura y la sociedad del conocimiento». *Primeras Noticias. Literatura Infantil y Juvenil*, nº 187. 2002, págs.19-27.

⁹ CUEVAS CERVERÓ, A. y VIVES I GRÀCIA, J. *Op. Cit.*

¿Por qué hablamos de la biblioteca escolar como factor de cambio?

- Del libro de texto → **al libro verdadero.**
Del apunte → **a la elaboración de la información.**
- De la lectura como concluido → **a la lectura como proceso en desarrollo permanente**
- De la lectura literaria → **a la lectura como herramienta**
De leer en el tiempo libre → **a leer en la escuela**

© LMCM 2007

Es este cambio que la biblioteca puede apoyar y favorecer el que reclama Benito Morales, cuando reivindica y propone «[...] *nuevas formas de aprendizaje para ayudar a los estudiantes a convertirse en eficaces aprendices en la era de la información, y por tanto:*

- *El aprendizaje debería estar basado en recursos de información del mundo real.*
- *El aprendizaje debería ser interactivo e integrado, más que pasivo y fragmentado.*
- *El aprendizaje debería ser colaborativo.*
- *El aprendizaje debería utilizar las actuales herramientas tecnológicas»¹⁰.*

¹⁰ BENITO MORALES, Félix. «La alfabetización en información en centros de Educación Primaria y Secundaria». En Gómez Hernández, José Antonio (coord.). *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información: Guía para docentes, bibliotecarios y archiveros*. KR. Murcia, 2000, pág. 79. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/archive/00004672/02/EMPEUIcap1.pdf> [Consulta: 12/06/07].

3. TIEMPO DE INTEGRACIÓN

En la escuela, la biblioteca es un bien común y compartido por todos los miembros de la comunidad educativa; en este sentido se configura como **espacio de colaboración, de trabajo conjunto y de integración**:

Respecto a LAS ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS Y LOS CONTENIDOS

- Propicia una redistribución de los tiempos escolares.
- Ayuda a superar la parcialización de contenidos y saberes.

En relación con LAS PRÁCTICAS DE LECTURA Y ESCRITURA

- Para darle sentido y objeto a leer y escribir.
- Para conciliar los propósitos didácticos y los propósitos comunicativos de la lectura y la escritura.

De cara a LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

- Hace posible otro concepto de las relaciones entre los miembros de la comunidad escolar.
- Refuerza la relación de la escuela con su entorno.

Este carácter integrador de la biblioteca escolar lleva consigo la revisión y transformación, por tanto, del concepto de lectura y de las relaciones, horizontales y verticales, que se establecen en la escuela: entre los docentes, entre éstos y los alumnos, del alumnado entre sí y de la escuela con el exterior, padres y madres e instituciones ajenas a la escuela, copartícipes de la educación de niños y jóvenes.

Es primordial, por ello, contar con todos los potenciales usuarios, conocer sus necesidades y brindarles todos los recursos disponibles. Es importante no escatimar esfuerzos en dar a conocer a todos los sectores de la comunidad educativa el aprovechamiento que pueden hacer de la biblioteca escolar.

En esta, como en otras esferas, **el factor humano** es fundamental; las relaciones que se establecen entre los distintos actores que intervienen en escena son cruciales para el éxito o el fracaso del empeño: la comunicación entre los bibliotecarios o responsables de la biblioteca escolar, el equipo directivo y de todos ellos con el resto del claustro.

En este cruce de relaciones emerge la figura del **bibliotecario escolar**, eje de los recursos humanos de la biblioteca, y profesional que debe estar adecuadamente preparado y contar con suficiente horario de dedicación para el desarrollo de sus funciones; no debe concebirse como una figura aislada sino como parte plena de un equipo, integrada en el claustro, y, así mismo, puente entre la información y la lectura y el resto de la comunidad educativa.

Las recomendaciones de la IFLA y de la UNESCO contemplan esta figura en la línea expresada y en similares términos se alude a ella también en las conclusiones del Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares de 1997 y más recientemente en las conclusiones del I Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares celebrado en octubre de 2006 en Salamanca¹¹. En las mencionadas conclusiones la figura del bibliotecario escolar se entiende como mediadora entre la información y los usuarios, el conjunto de la comunidad escolar; y en ellas se indica también que su perfil debe contemplar las competencias pedagógicas y documentales que le permitan trabajar conjuntamente con el claustro de profesores y que debe contar con la dedicación horaria suficiente para desarrollar sus funciones.

La biblioteca es un recurso y un importante apoyo para la actividad docente y es también un espacio para la transversalidad, la interdisciplinariedad y un lugar para la cultura en el centro escolar, cometidos estos que no podrá llegar a desarrollar sin la complicidad del conjunto de la **comunidad educativa**.

Para que la biblioteca llegue a integrarse plenamente en la dinámica del centro es preciso darla a conocer, mostrar sus posibilidades y hacer que toda la comunidad llegue a sentirla como un instrumento atractivo y útil. No

¹¹ Véase:

ENCUENTRO NACIONAL SOBRE BIBLIOTECAS ESCOLARES (Madrid, 1997). *Conclusiones finales del Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares* [En línea] (Madrid, 13, 14 y 15 de marzo de 1997). Edición electrónica para el Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa; Ministerio de Educación y Cultura.

Disponible en:

<http://w3.cnice.mec.es/recursos2/bibliotecas/html/encuen/03conclu.htm> 19/10/2006
CONGRESO NACIONAL DE BIBLIOTECAS ESCOLARES (1º. 2006. Salamanca). *Primer Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares* [En línea]. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2006.

Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/7667.pdf>

hay que olvidar que las actuaciones aisladas pueden fracasar fácilmente, hay que buscar la cooperación.

Las posibles estrategias son muchas y muy variadas, pero su efectividad puede incrementarse con una adecuada planificación y conjunción de esfuerzos: un plan de difusión que llegue a todos los sectores será más efectivo que las pequeñas acciones aisladas. A pesar de las dificultades que ello implica, no hay que cejar en el empeño y hay que insistir, por contra, en acciones sistemáticas orientadas a la **sensibilización**, la **información** y el **apoyo** dirigidas a los órganos directivos, al conjunto de seminarios y a todos y cada uno de los docentes que componen el claustro.

Será muy beneficioso y rentable a la larga implementar **cauces de participación** del tipo de las *Comisiones de biblioteca*, a través de los cuales se regula la cooperación de la comunidad en aspectos diversos de la gestión de la biblioteca, como el crecimiento de la colección, la oferta de servicios o el programa de actividades.

Y muy oportuno y enriquecedor será también establecer **programas de trabajo en común** de carácter regular orientados a la formación de usuarios y la educación documental, al desarrollo de proyectos documentales e interdisciplinarios con las distintas aulas, los seminarios o el centro en su conjunto.

El Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar se hace eco de esta necesidad de tejer complicidades y nos recuerda que «*Se ha demostrado que, cuando los bibliotecarios y los docentes cooperan, los alumnos logran alcanzar niveles más altos en conocimientos básicos, lectura, aprendizaje, solución de problemas y competencias en materia de tecnologías de la información y la comunicación*»¹².

Esta constante preocupación por implicar a todo el profesorado del centro en la biblioteca queda reflejada en muchos documentos relacionados

¹² Manifiesto UNESCO/IFLA sobre la Biblioteca Escolar [en línea]. 2000. Disponible en: http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html [Consulta: 12/06/07].

con experiencias y proyectos desarrollados en nuestro país, como es el caso de este texto de la documentación del CABE (Centro Asesor de Bibliotecas Escolares), proyecto experimental desarrollado en Zaragoza en los años 90, en el que se advierte que *«La actitud del profesorado ante la biblioteca es fundamental. De poco sirve tener una buena sala, correcta dotación de fondos, que éstos estén organizados, etc., si el claustro de profesores no asume que la biblioteca escolar es una herramienta valiosa e imprescindible para alcanzar muchos de los objetivos educativos. El uso adecuado de la biblioteca implica también una determinada metodología y la utilización por el alumnado de fuentes diversas de información y consulta además –o en lugar– del libro de texto. Implica que la función de la biblioteca se encuentre recogida en las programaciones de cada nivel y en el Proyecto Curricular del Centro»*¹³.

4. TIEMPO DE RESPUESTAS EFICACES

En el contexto trazado y en relación con las exigencias de la sociedad, a las que la escuela debe responder de una manera eficaz, la pregunta acerca de **¿qué puede aportar la biblioteca?** Tiene una clara respuesta: **tiene mucho que decir y su contribución es básica y primordial para el éxito** de dicha empresa.

La biblioteca tiene mucho de positivo que aportar, pues precisamente, su principal razón de ser es la de apoyar la totalidad del currículo:

- Como herramienta educativa y lugar de aprendizaje.
- Favoreciendo metodologías activas.
- Facilitando el contraste de fuentes.
- Haciendo posible el aprendizaje con autonomía.
- Configurándose como espacio interdisciplinar y transversal.
- Estando al servicio del Proyecto Curricular del Centro. Nuestro esfuerzo, por tanto, debe ir encaminado a enfatizar las ventajas que la biblioteca ofrece a todos y hacerlas patentes en la atención y en la

¹³ LÁZARO, M.; MIRANDA, J.; PALOMERO, A.P. *Los libros y los niños: La biblioteca escolar*. Dirección Provincial del MEC. Zaragoza, 1992.

calidad de los servicios. En la medida en que la biblioteca ofrezca respuestas ágiles y eficaces a las necesidades que se les plantean a los profesores y alumnos, crecerá su grado de apoyo y se podrá conseguir sumar su esfuerzo a la consolidación de la biblioteca.

Hay que destacar que **permite un nuevo papel del profesorado**, que con el concurso de la biblioteca puede más fácilmente:

- Ofrecer diverso material para desarrollar un tema.
- Organizar los recursos y medios escolares y del entorno.
- Favorecer la comprensión conceptual del alumnado, situada y contextualizada.
- Ofrecer posibilidades para afrontar las peculiaridades individuales.

Y resaltar que **favorece un nuevo papel del alumno**, que cuenta con la complicidad de la biblioteca para:

- Ser protagonista de su propio aprendizaje: mayor implicación y motivación.
- Buscar, recoger y seleccionar material.
- Organizar y analizar la información.
- Leer comprensivamente.
- Reelaborar la información.

Se trata siempre de **sumar aliados** y de **restar asperezas**, lo que lograremos si asumimos una serie de compromisos, entendidos como **claves del éxito**:

- El compromiso con la comunidad educativa y con su cometido: apoyar y facilitar la consecución de los objetivos del Proyecto educativo del centro.
- La competencia y profesionalidad: conocimiento del fondo y de las necesidades de los usuarios, profesores y alumnos.
- La capacidad de respuesta: agilidad, respuestas rápidas y eficaces.
- La credibilidad: se cumple lo que se promete.
- La confianza: capacidad para prestar el servicio prometido de forma fiable y cuidadosa.

- La eficiencia y calidad humana del personal: comunicación con los usuarios: mantenerles informados sobre el fondo, los servicios y las actividades.

5. TIEMPO DE APERTURA Y COLABORACIÓN

Y en esta labor la escuela no está sola, y la biblioteca puede encontrar aliados fuera de sus muros. Hoy más que nunca, la capacitación de los niños y jóvenes en lectura, escritura y manejo de la información ha de pasar necesariamente por la **colaboración** entre los distintos ámbitos en los que el niño se desarrolla y toma contacto con el libro: **familia, escuela y biblioteca**. Este acercamiento ha de salvaguardar, no obstante, las particularidades de cada institución; ni la biblioteca pública es la escuela, ni la escuela es la biblioteca pública, y la familia, como es obvio, no es ni una ni otra.

La escuela, en primer lugar, debe **abrirse a las familias** y buscar una mayor implicación de éstas en la tarea educativa y de hacer lectores. Es este un afán que no siempre se salda en positivo y que en muchas ocasiones acarrea conflictos y fuertes choques entre una y otra. En este sentido, la biblioteca escolar se dibuja como un posible cauce de participación de madres y padres, a través del cual pueden cristalizar proyectos de colaboración y contribuir así a limar asperezas.

Partiendo de esta necesidad de diálogo y cooperación entre la escuela y las familias, sin obviar las dificultades para implicar a los padres, se pueden valorar e implementar distintas fórmulas de participación que enriquezcan a ambas partes.

La acción de la biblioteca escolar dirigida a madres y padres debe contemplar propuestas en varias líneas:

- De información sobre la biblioteca, para que conozcan su papel en la escuela y el valor añadido que supone para la calidad de la educación que reciben sus hijos.
- De asesoramiento sobre la oferta de lecturas que hay en el mercado para niños y jóvenes, apoyándoles a la hora de elegir libros para los niños y niñas.

- De formación, orientadas a proporcionar pautas de actuación para ayudar a desarrollar, de forma placentera, los hábitos lectores de sus hijos y consejos para seleccionar buenas lecturas en el hogar.
- De participación, fórmulas que les impliquen en programas, servicios y propuestas de la biblioteca escolar, como libros viajeros o maletas de préstamo a las familias.
- De colaboración, buscando su participación activa en la construcción de la biblioteca y en el desarrollo de su programa de actividades: para mejorar la decoración y ambientación de los espacios, forrar los libros o contar cuentos.

La biblioteca escolar se constituye también en proyección hacia el exterior, como puente ideal para establecer las relaciones precisas para que la escuela comparta su proyecto educativo con otras instituciones. En el terreno concreto que nos ocupa de la capacitación de lectores, especial relevancia adquieren las posibilidades que encierra **una relación continua y estrecha con la biblioteca pública**.

Cada vez es mayor el espacio y los esfuerzos compartidos entre estos ámbitos y muy variadas las propuestas de colaboración que se llevan a cabo, por lo general iniciativas lanzadas desde la biblioteca pública. La dificultad estriba en abordar la tarea de manera convergente, de forma que las acciones emprendidas desde estos distintos espacios, y por los distintos agentes que en ellos actúan, estén en sintonía, partan de una concepción común de la lectura y puedan resultar, por tanto, complementarias.

¿Cómo son estas relaciones?

- Cuando hay entendimiento y continuidad, se presentan enriquecedoras para las dos partes.
- No obstante, se observa bastante discontinuidad en las relaciones de cooperación.
- No están exentas de un conflicto latente entre dos formas de relacionarse con los niños y jóvenes, derivadas del carácter obligatorio o libre opción que caracteriza a uno u otro espacio, por ejemplo.
- Ni de una cierta tensión entre dos formas de entender la lectura y de atender al lector, lectura en el entorno académico y e inserta en el proceso de aprendizaje, en un caso, y lectura en tiempo de ocio, en el otro.

La **dinámica** que normalmente se observa en las relaciones entre la escuela y la biblioteca pública responde a esquemas bastante recurrentes:

- Priman las visitas puntuales de grupos escolares a las bibliotecas, que en algunos casos menos frecuentes se complementan con programas que comportan un conjunto de sesiones regulares de trabajo en la biblioteca para formar al alumno en habilidades documentales o en relación con el descubrimiento de la literatura de ficción.
- Es común también el préstamo individual a los profesores o los préstamos colectivos de lotes que la biblioteca cede temporalmente a un aula o a una biblioteca escolar (maletas y arcones viajeros).
- En algunos casos la relación entre biblioteca escolar y pública se estrecha y ambas diseñan y desarrollan, a veces incluso de forma regular, proyectos conjuntos de trabajo que suponen intercambio de fondos y espacios.

¿Cómo deberíamos plantearlas?

Hoy tiene más sentido que nunca afirmar que la biblioteca escolar es un terreno propicio para la colaboración con la biblioteca pública gracias al



proceso de cambio que vive la escuela con relación a la lectura, derivado de la entrada en ella de una gran diversidad de textos. Por ello, desde una y otra orilla merece la pena realizar un esfuerzo por encontrar y explorar, a beneficio de las dos instituciones, el amplio terreno de complementariedad que se puede encontrar entre ambas.

Hoy es ineludible cultivar relaciones de cooperación, dentro y fuera de la escuela, en respuesta a un contexto en el que cambian los modos de acceso a la lectura y la información, y en un momento en el que no cabe responder de manera aislada ni de forma puntual a los retos que la sociedad plantea.

Y como principal respuesta a estas exigencias, la escuela debe profundizar en el cambio de estructuras y de formas de entender y desarrollar su labor educativa, apostando decididamente por metodologías de trabajo que se construyan en torno a procesos, que necesiten y promuevan el manejo y contraste de fuentes de información, que propongan y requieran lecturas comprensivas y aprendizajes significativos y que otorguen un papel activo al alumno.

Es esta metodología activa la que dará sentido a la biblioteca escolar, porque requiere de ella, porque tanto los profesores como los alumnos necesitan la biblioteca para llevar a cabo los proyectos e investigaciones que se plantean en el aula.

Solo si conseguimos que la biblioteca escolar sea necesaria lograremos que se diluya la distancia que separa la imperfecta realidad percibida y el deseo de una enseñanza de calidad.

LA CAPACITACIÓN DEL RESPONSABLE DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR. INSTRUMENTOS DE FORMACIÓN Y ASESORAMIENTO

Pedro C. Cerrillo

Catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Facultad de Educación y Humanidades de Cuenca

CEPLI. Universidad de Castilla La Mancha

INTRODUCCIÓN

1. LECTURA ESCOLAR, LECTURA VOLUNTARIA Y LECTURAS INFANTILES
2. LA MEDIACIÓN LECTORA EN LA BIBLIOTECA ESCOLAR
3. LA FORMACIÓN DE LOS MEDIADORES
4. ANEXO. RECURSOS Y FUENTES

INTRODUCCIÓN

El concepto de *biblioteca* ha cambiado mucho en los últimos años. De ser un lugar en el que se guardaban y prestaban libros ha pasado a ser un lugar vivo, que proporciona información y conocimiento, promueve la lectura, fomenta hábitos lectores y posibilita la relación entre los usuarios. Entre sus variadas funciones, la *biblioteca* tiene la de:

«Formar comunidades lectoras, para lo cual es necesario que organicen proyectos de promoción de lectura»¹.

¹ ROBLEDO, Beatriz K. «Promoción de lectura». En *Promoción de la lectura desde la biblioteca pública*. Fundalectura. Bogotá, 2005, p. 7.

El concepto de alfabetización también ha cambiado: no debe limitarse a saber leer y escribir, sino que hoy, en el siglo de las nuevas tecnologías, cualquier programa de alfabetización debiera facilitar el acceso del ciudadano al mundo globalizado de la información, preparándolo para manejarse, libre y críticamente, en él; es decir, debiera tener como objetivo la adquisición de la competencia lectora. La lectura no es sólo el reconocimiento de unos sonidos, de unas sílabas o de unas palabras en el conjunto de un texto; las palabras pueden significar cosas muy diferentes, que sólo un lector competente sabrá «leer» en cada momento. Leer no es un juego, sino una actividad cognitiva y comprensiva enormemente compleja, en la que intervienen el pensamiento y la memoria; leer, una vez adquiridos los mecanismos que nos permiten enfrentarnos a una lectura, es querer leer, es decir, una actividad individual y voluntaria.

Debemos entender la lectura, pues, como la capacidad de comprender e interpretar mensajes, que posibilita –además– para dar opiniones y realizar valoraciones de sus contenidos. El *lector* no nace, se hace; pero el *no lector* también: nos hacemos *lectores* o *no lectores* con el paso del tiempo, a lo largo de un proceso formativo en el que interviene el desarrollo de la personalidad y en el que vivimos experiencias lectoras motivadoras y desmotivadoras, que tienen como principales contextos el familiar y el escolar. A pesar de lo que la sociedad, a través de los medios de comunicación, afirma a veces, la responsabilidad del buen desarrollo de ese proceso no es sólo de la *escuela*; la familia, las bibliotecas, las instituciones o los propios medios de comunicación deben asumir su parte de responsabilidad.

1. LECTURA ESCOLAR, LECTURA VOLUNTARIA Y LECTURAS INFANTILES

Es importante que el responsable de la biblioteca escolar diferencie desde el principio entre la *lectura escolar* (que es obligatoria) y la *extraescolar* (que debe ser voluntaria): la buena convivencia de ambas es un factor determinante para conseguir crear y desarrollar hábitos lectores sólidos y duraderos. El mediador bibliotecario debe tener presente en todo momento lo que diferencia a una lectura y a otra (Cuadro 1):

<i>Lectura obligatoria (Escolar)</i>	<i>Lectura voluntaria (Extraescolar)</i>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Lectura instrumental. 2. Lecturas con presencia del profesor. 3. Lecturas literarias fragmentadas. 4. La lectura es un DEBER. 5. Lecturas que tienen que ver con aspectos, problemas o asuntos de la vida real. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Lectura no instrumental. 2. Lecturas individuales y autónomas. 3. Lecturas literarias completas. 4. La lectura es un DERECHO. 5. Lecturas que ayudan a imaginar mundos nuevos o a interpretar el mundo real.

Cuadro 1.

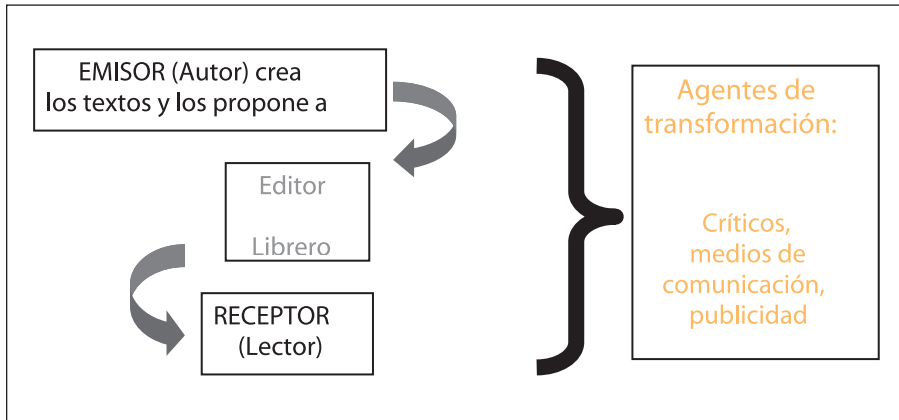
En la *promoción de la lectura*, sobre todo cuando los destinatarios de las mismas son niños o adolescentes, es muy importante la figura del *mediador*, un papel que suelen cumplir adultos con perfiles específicos (padres, maestros, educadores sociales, trabajadores sociales o bibliotecarios). Aquí nos referiremos al *mediador/bibliotecario escolar*, una figura aún por definir, que está siendo asumida por maestros a los que no suele faltarles voluntad e ilusión, pero a los que, institucionalmente, no se les da una formación específica que les capacite para el buen desempeño de sus funciones.

Pero ¿por qué es necesaria la mediación de un adulto en las prácticas lectoras de los escolares? Porque en la infancia y en la adolescencia, los lectores tienen niveles diferentes y progresivos en sus capacidades de comprensión lectora y recepción literaria; por eso, es necesario el *mediador*, como puente o enlace entre los libros y esos primeros lectores que propicia y facilita el diálogo entre ambos; y lo es porque cumple el papel de primer receptor del texto, siendo el lector infantil el segundo receptor, algo que se da en la Literatura Infantil, porque es una literatura que, recordémoslo, se dirige a unos lectores específicos. La teoría literaria de los *polisistemas*² señala que la Literatura Infantil y Juvenil (en adelante LIJ) es una literatura «de frontera» o «periférica» (como la literatura «comercial» o la literatura «oral»), frente a la literatura «canónica», que ocupa el centro del sistema y que no busca un lector específico.

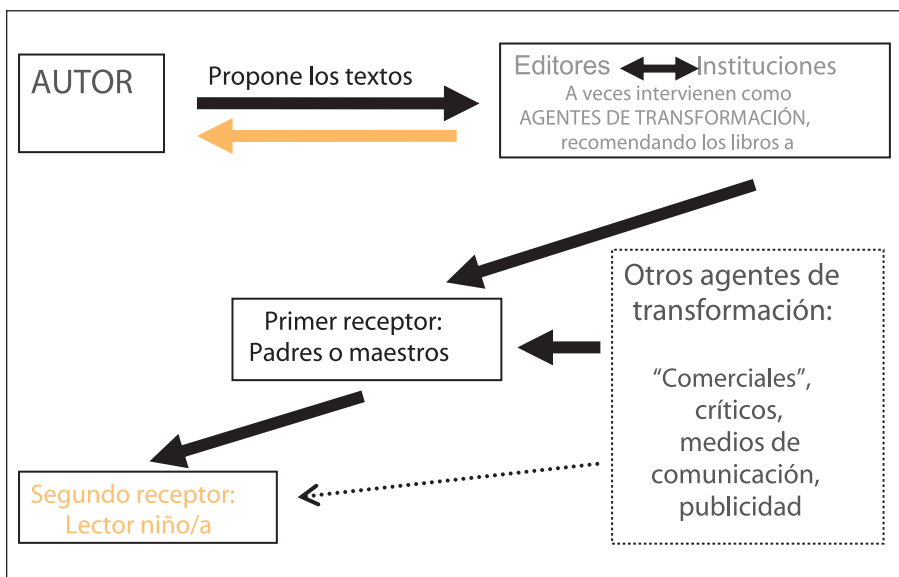
En los siguientes cuadros se detallan los elementos que intervienen en la comunicación literaria, tanto en las obras literarias generales (Cuadro 2)

² Vid. EVEN-ZOHAR, Itamar. *Papers in Historical Poetics*. Porter Institute. Tel Aviv, 1978.

como en las infantiles (Cuadro 3)³, de modo que podremos darnos cuenta de esa especificidad del receptor de la LIJ.



Cuadro 2.



Cuadro 3.

³ Vid. LLUCH, Gemma. «La comunicación literaria y el tipo de lector modelo que propone la actual literatura infantil». En *Educación y Biblioteca*, 105. 1999, pp. 20 a 27. Y LLUCH, Gemma. *El lector model en la narrativa per a infants i joves*. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, 1998.

2. LA MEDIACIÓN LECTORA EN LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La mediación lectora exige hoy el uso de estrategias que se sustenten en sólidas bases metodológicas; por eso, es tan importante que el *mediador/bibliotecario escolar* conozca y domine los recursos e instrumentos que le van a ser necesarios para facilitar el acceso de cualquier lector escolar a todo tipo de lecturas. Veamos dos de los más importantes:

A. La elaboración y puesta en práctica de programas coherentes de promoción lectora

En esos programas, las técnicas y actividades de animación serán sólo una parte de la programación, porque la *promoción* es algo más amplio que la *animación* y está muy relacionada con las políticas culturales de las colectividades de que, en cada caso, se trate. En los últimos treinta y cinco años han sido frecuentes las actividades de *animación a la lectura*, sobre todo en los ámbitos escolar y bibliotecario. Pasado este tiempo, no parece que estas actividades, realizadas al margen de programas de promoción, hayan contribuido a lograr una mejora sustancial y duradera de los hábitos lectores, aunque no se puede poner en duda la eficacia estratégica que, en determinados momentos, pueden tener; probablemente, esa disfunción sea la consecuencia del enfoque que se le suele dar a la animación a la lectura, que se entiende más como un mero juego/estrategia/técnica para leer un libro concreto que una actividad organizada para el fomento general de la lectura. La *animación a la lectura* necesita, cada día con más firmeza, una reflexión profunda sobre la *Lectura*: sobre qué, por qué y para qué leer; y, quizá también, en qué soportes, es decir, dónde leer. Y en esa reflexión es necesaria la participación de mediadores debidamente formados.

Cualquier programa de «animación» lectora debe tener en cuenta:

- a) Que la actividad sea voluntaria, gratuita y continuada.
- b) Que los libros elegidos tengan calidad literaria y sean adecuados a la edad de los destinatarios de la animación.
- c) Que se ofrezcan textos completos. (Si son fragmentos deben tener una suficiente vida propia).

- d) Que la experiencia pueda ser comunicada a otros.
- e) Que exista una programación previa que tenga en cuenta: los destinatarios (edad, contexto, nivel de lectura,...); la lectura propuesta y las actividades a realizar, así como su periodicidad y los materiales a emplear.

En todos los casos, esas actividades serán siempre mecanismos que programaremos para «animar a leer» en diversos contextos y con objetivos concretos, pero que pueden ser diferentes: leer un libro, leer libros de un tema concreto, leer libros de un autor, etc. Además, la animación no debe identificarse con una clase ni debe obligar a realizar un trabajo tras la misma.

B. La selección de lecturas, por su calidad literaria y por su empatía y grado de adecuación a los intereses y competencia lectora de los destinatarios de las mismas.

Las lecturas obligatorias, que –como dijimos– son las lecturas escolares, hay que aceptarlas y realizarlas. Son lecturas igual de obligatorias que otras actividades y conocimientos escolares, e igual de obligatorias que otras normas o prescripciones de la vida social cotidiana. Son lecturas que exigen esfuerzo, disciplina, tiempo y dedicación. Presentadas con sinceridad y honestidad pueden ser aceptadas por los escolares, pero debemos demostrarles que esas lecturas serán importantes para ellos, para su vida, para su presente y para su futuro, al tiempo que les permitirán compartir con otras personas pensamientos o emociones, sueños o inquietudes. En cualquier caso, deberían ser lecturas seleccionadas con criterios y por méritos literarios y no por otros valores que pudieran contener; serán lecturas, además, adecuadas a la capacidad comprensiva e interpretativa del lector a quien se dirigen, que les ayuden a despertar la imaginación y a interpretar el mundo. Serán, por tanto, lecturas que no empobrezcan el vocabulario ni debiliten la capacidad para la metáfora de los lectores infantiles.

Ya la palabra «selección» despierta reticencias en muchas personas, porque se asocia a «elección» de unos y «eliminación» de otros. Debiéramos entender «seleccionar», como dice Geneviève Patte: «... *no restringir, sino*

*todo lo contrario, valorar»*⁴. En ese sentido entenderemos la importancia de una adecuada selección de lecturas por edades, que oriente, pero que no restrinja, y que tenga como objetivo evitar los fracasos en las primeras lecturas y, con ellos, la aparición de barreras, de difícil superación posterior, entre libros y niños. La intervención mediadora en la selección de lecturas debe aportar soluciones a las dudas y facilitar, en lo posible, la decisión en la elección de la lectura adecuada.

Las editoriales que publican LIJ suelen presentar sus colecciones y sus libros con recomendaciones expresas sobre la edad de sus lectores, algo que el *mediador* debe recibir con la necesaria cautela. En la selección de lecturas⁵, y partiendo de la calidad literaria del texto, el mediador deberá tener en cuenta:

- a) Las características psicológicas y sociales del lector.
- b) Su nivel de lectura y de comprensión lectora.
- c) Las variables del contexto donde se establezca la relación libro/lector: en ocasiones, no es lo mismo seleccionar en el contexto escolar, que en el bibliotecario, que en el familiar.
- d) Las características del libro en cuanto a: edición, tipografía, número de páginas, tipo, frecuencia y distribución de las ilustraciones, tema de que trata, desarrollo de su contenido, tipo de vocabulario o la dificultad de las expresiones utilizadas.

Pero dicho esto, el mediador debe saber que se podrá encontrar con un problema, al que ya antes nos referimos: la necesaria convivencia de la *lectura obligatoria* y la *lectura voluntaria*, algo que no siempre es posible lograr en el ámbito escolar y que es más difícil conforme avanzamos en el nivel educativo en que trabajamos.

La lectura escolar puede lograr que los niños asuman que leer es importante, pero difícilmente podrá conseguir que la lectura sea una alternativa

⁴ PATTE, Geneviève. *Si nos dejaran leer... Los niños y las bibliotecas*. Procultura y Kapelusz. Bogotá, 1983, p. 46.

⁵ Sobre criterios para la selección de lecturas por edades, vid. CERRILLO, Pedro C.; LARRAÑAGA, E. y YUBERO, S. *Libros, lectores y mediadores*. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. Cuenca, 2002, pp. 89 a 100.

de ocio para ellos. Además, la lectura escolar es una lectura lastrada por su inclusión en un área como la que representa la unión de «Lengua y Literatura» y por la «prescripción lectora» ya mencionada, lo que la convierte en una lectura claramente instrumental: los escolares, que queremos que pronto y durante mucho tiempo sean lectores, deben enfrentarse a unos textos en los que se ejemplifican nociones y conceptos morfológicos, sintácticos y léxicos, o valores programados en el periodo educativo que corresponda, siempre en detrimento de los valores literarios de esos textos. No es extraño que esos escolares huyan de la lectura en cuanto ésta no es una actividad obligada para ellos.

La labor del *mediador/bibliotecario escolar* en la selección de lecturas es, básicamente, la de poner en contacto el libro que considera adecuado con sus potenciales lectores, entendiendo que, siempre, la última palabra en la elección debería tenerla el lector. Lo que sucede es que el análisis que el mediador haga de las características de un libro, puede condicionar la edad recomendada en el propio libro por la editorial.

En ese análisis es esencial el conocimiento de los *paratextos* o informaciones complementarias, que aparecen tanto dentro como fuera del libro, lo que ayudará al *bibliotecario escolar* en esa tarea. Gérard Genette, en su *Palimpsestes*, se refirió a las relaciones paratextuales como *un des lieux privilégiés de la dimension pragmatique de l'oeuvre, c'est-à-dire, de son action sur le lecteur*⁶ (*uno de los lugares privilegiados de la dimensión pragmática de la obra literaria, es decir de su acción sobre el lector*). En el caso de la LIJ, esas informaciones paratextuales son aportadas por los adultos, con el ánimo de «orientar» a ese primer receptor, también adulto, que es necesario en la comunicación literaria entre autor y lector infantil. Si los paratextos van dentro del libro, los llamamos *peritextos*: el título, la colección, el prólogo (si lo lleva), la información de cubierta y contracubierta, las ilustraciones, las dedicatorias, la tipografía, el nombre del autor o del ilustrador, etc. Si los paratextos aparecen fuera del libro, son los *epitextos*: la información de los catálogos, la publicidad, los «comerciales», la crítica, los cuadernos de actividades, etc. En ambos casos suele haber referencias expresas (en el caso de los epitextos, además,

⁶ Vid. *Palimpsestes*. Senil. París, 1987, p. 10.

reiteradas) a la edad recomendada para la lectura del libro, una información que puede determinar y condicionar la elección o no de un libro.

En LIJ, el mediador que es, casi siempre, el primer receptor de la obra, facilitará ideas y caminos para realizar las lecturas, también para elegir-las, porque el destinatario de la misma es todavía un ser en desarrollo; dice, al respecto, Fernando Azebedo⁷, que ese destinatario es un ser con poca experiencia de contacto consciente con los textos literarios (su experiencia se suele limitar a la literatura oral), así como con una pequeña competencia enciclopédica.

No todo el mundo cree en la conveniencia de que exista ese *mediador*, ya que la decisión final en la elección de un libro la debe tener siempre el lector, pero creo que no es desdeñable una intervención mediadora que, con conocimiento de causa, aporte soluciones ante las dudas y facilite, en lo posible, la decisión en la elección de la lectura adecuada. Particularmente, se podrían concretar las principales funciones del *mediador/bibliotecario escolar* en las siguientes:

- 1.^a Crear y fomentar hábitos lectores estables.
- 2.^a Ayudar a leer por leer, diferenciando claramente la lectura obligatoria de la lectura voluntaria.
- 3.^a Orientar la lectura extraescolar.
- 4.^a Coordinar y facilitar la selección de lecturas según la edad y los intereses de sus destinatarios.
- 5.^a Preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura.

3. LA FORMACIÓN DE LOS MEDIADORES

El problema nos lo encontramos, en más ocasiones de las deseadas, en la formación de los *mediadores*. ¿Están preparados para ejercer esa función en las condiciones mínimas exigibles? No quisiera ser excesivamente pesimista, pero ¿todos los maestros, bibliotecarios, editores, animadores, y no di-

⁷ Vid. «Ética y estética en la Literatura Infantil». En *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*, 1. Cepli. Universidad de Castilla La Mancha, 2005, p. 7 y ss.

gamos padres, conocen cómo funciona el lenguaje literario; o cómo el autor usa, con procedimientos tan especiales como inusuales en el lenguaje estándar, el código de lengua para llamar la atención sobre su mensaje? Sin esos conocimientos del lenguaje literario, ¿de qué modo y con qué criterios se hará una correcta selección de lecturas?

La formación institucionalizada que hoy se da a los maestros y a los bibliotecarios, en lo que a lectura se refiere, les capacita, siendo muy optimistas, para que enseñen a leer, en el primer caso, o para que organicen una biblioteca, en el segundo, pero no para que creen y formen lectores, quedando esta formación a expensas del empeño individual y la voluntad posterior de quienes tienen más inquietud. El maestro actual puede tener conocimientos suficientes de organización escolar, de didáctica general, de legislación educativa o de psicología evolutiva; el bibliotecario los puede tener de catalogación, legislación o documentación, pero en ninguno de los dos casos se les han enseñado los necesarios conocimientos del acto de leer, de lenguaje literario, de análisis de textos o de Historia de la Literatura.

Pues bien, para poder cumplir las funciones antes descritas, el *mediador*, sea cual sea su perfil profesional, debe reunir una serie de requisitos imprescindibles que, aunque pudieran parecer obvios, deben saberse:

- A) Ser un lector habitual.
- B) Compartir y transmitir el gozo de la lectura.
- C) Tener conocimiento del grupo y capacidad para promover su participación.
- D) Aportar una cierta dosis de imaginación y creatividad.
- E) Creer firmemente en su trabajo de *mediador*: compromiso y entusiasmo.
- F) Ser capaz de acceder a diversos canales y fuentes de información.
- G) Poseer una mínima formación literaria, psicológica y didáctica, que le posibilite, entre otros, conocimientos sobre:
 - El proceso lector y las habilidades que facilitan la lectura.
 - Un cierto canon de lecturas literarias: obras que pueden ser iniciáticas en la formación literaria del niño, al margen de las lecturas escolares que forman parte del currículum.
 - La teoría y la práctica de técnicas y estrategias de animación lectora.

- La Literatura Infantil y sus mecanismos editoriales.
- La contextualización histórica de la Literatura Infantil.
- La evolución psicológica del individuo en su relación con la lectura.

Además sabrá diferenciar los ámbitos clave de la lectura:

A) La familia: el entorno más inmediato en que transcurren los primeros años de la vida y el lugar idóneo para el descubrimiento de la palabra por medio de la oralidad; un ámbito que no conlleva el aprendizaje de la lectura de las palabras escritas, y en el que la responsabilidad es de los *padres*.

B) La escuela: un ámbito de obligatorio cumplimiento, en el que se aprende a leer las palabras escritas y se empieza a entender el significado de esas palabras. Es el ámbito de la primera lectura comprensiva. La responsabilidad es de los docentes, pero sin que los *padres* permanezcan totalmente al margen.

C) La biblioteca: a diferencia de los anteriores, es un ámbito indirecto, porque el acceso a ella es, y debe ser, voluntario, aunque el acceso a la biblioteca puede realizarse en busca de lecturas placenteras (ocio) o en busca de lecturas instrumentales (estudio), pero siempre por iniciativa propia. La responsabilidad es de los bibliotecarios. La biblioteca es patrimonio de una comunidad; en ella los lectores aprenderán a compartir y respetar los bienes comunes: libros y otros materiales a disposición de todos los usuarios.

En nuestro caso, en la *biblioteca escolar*, se están dando la mano dos de esos ámbitos: la escuela y la biblioteca. Por ello, como dice Kepa Osoro:

«La biblioteca debe ser el corazón de la escuela, el eje sobre el que gire todo el desarrollo del currículo, el motor del cambio y la mejora del sistema educativo. Y ello significa que desde la biblioteca se promoverá, sobre todo, la transformación de las didácticas, el enriquecimiento de las fuentes de información y aprendizaje, la optimización de las competencias en lectura y escritura en todas las áreas...fa-

voreciendo en todo momento un clima alimentado por la flexibilidad y el respeto mutuos (...)»⁸.

Es necesaria, y cada vez más urgente, la definición institucional de la figura del *bibliotecario escolar*; así como su perfil profesional, sus funciones (claramente diferenciadas de las tareas puramente escolares) y su formación básica, pero también específica.

El hábito lector llega cuando ha pasado mucho tiempo de práctica lectora. En las primeras edades lo que hay es una tendencia, más o menos fácil, a la actividad lectora, que debe confirmarse con los cambios físicos y mentales que suponen el paso de la niñez a la adolescencia y de ésta a la juventud. La decisión de ser lector la toma, libre y voluntariamente, cada individuo, más allá de prácticas lectoras regladas, obligadas o programadas; en todo caso, lo que la institución escolar puede hacer es allanar el camino para que esa decisión pueda ser tomada más fácilmente; en ese camino, la figura del *bibliotecario escolar* debiera ser imprescindible.

4. ANEXO. RECURSOS Y FUENTES

Con el objetivo de proporcionar información útil para el responsable de la biblioteca escolar, ofrecemos a continuación una selección de revistas, bases de datos, catálogos y webs de asociaciones e instituciones dedicadas al mundo de la lectura y/o la LIJ.

4.1. Revistas y anuarios

4.1.1 En papel

- *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil. (ANILIJ).*
- *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil (CLIJ).*
- *Educación y Biblioteca.*

⁸ OSORO, Kepa. «La biblioteca escolar, centro de recursos para el aprendizaje y la renovación educativa». En *Mi Biblioteca*, 4. 2006, p. 42.

- *Fadamorgana. Revista Galega de Literatura Infantil e Xuvenil.*
- *Faristol. Revista del Consell Català del Llibre per a Infants i Joves.*
- *Lazarillo. Revista de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.*
- *Lenguaje y textos. Revista de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura.*
- *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura. CEPLI.*
- *Peonza. Asociación Cultural Quima, Santander.*
- *Platero. CEP de Oviedo.*
- *Primeras Noticias (Literatura Infantil y Juvenil).*
- *Puertas a la lectura. Seminario de Lectura de la Universidad de Extremadura.*

4.1.2. Electrónicas

- *Babar*
http://www.perso.wanadoo.es/pablocruz/form_ok.html
- *Doce de Letra (Brasil)*
<http://www.docedeletra.com.br>
- *El Búho: revista virtual de libros y bibliotecas*
<http://lasbibliotecas.net/index1.htm>
- *Imaginaría (Argentina)*
<http://www.imaginaría.com.ar>
- *Mangrullo (Boletín electrónico sobre Literatura Infantil y Juvenil. Argentina).*
<http://www.mundolatino.org/rayuela/mangru.htm>
- *O Balainho (Boletín de Literatura Infantil y Juvenil. Brasil).*
<http://www.unoescjba.rct-sc.br/balainho>
- *The Bulletin of the Center for Children's Books. (Illinois, EE.UU.)*
<http://www.lis.uiuc.edu/puboff/bccb>
- *Ulldebou (Revista de Literatura Infantil y Juvenil. Barcelona).*
<http://www.partal.com/aelc/ulldebou/clips.html>

4.2. Bases de datos sobre LIJ

- *BIBLIOTECA INFANTIL CD: base de datos de literatura infantil del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Ger-*

mán Sánchez Ruipérez que ofrece 50.724 registros bibliográficos correspondientes a los catálogos del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Salamanca. Incluye libros, vídeos, música, cd-rom, etc. para niños y jóvenes, así como documentos sobre literatura infantil, promoción de la lectura y bibliotecas infantiles y escolares.

- *Cursos, Congresos y Ferias*: base de datos de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, dedicada a cursos y otros eventos sobre Biblioteconomía y Documentación, Literatura infantil, Lectura, Promoción de la lectura, etc. Recoge convocatorias de ámbito nacional e internacional y se actualiza diariamente.
- *Bibliografía sobre bibliotecas públicas, infantiles y escolares*: base de datos de la misma FGSR, que contiene referencias de monografías, artículos o documentos electrónicos sobre bibliotecas públicas, infantiles y escolares, con incrementos y actualizaciones mensuales. Bases de ellas ofrecen enlace al documento completo disponible en la red. De fácil manejo, dispone de un índice de materias específico.
- *EducaRED-Leer y Vivir*: base de datos de obras de literatura infantil, con más de 10.000 referencias de monografías, incluye un apartado de novedades y selección de libros por edades.
- *Interculturalitat en els llibres infantils i juvenil*: base de datos de literatura infantil y juvenil de Rosa Sensat. Red telemática Educativa de la Generalitat de Catalunya.
- *Catàlego de Literatura Infantil*: base de datos de la Asociación de Maestros Rosa Sensat, contiene más de 15.000 referencias de libros de literatura infantil y conocimiento.
- *Children's Literature Comprehensive Database (CLCD)*: base de datos que contiene más de 600.000 referencias bibliográficas y más de 60.000 reseñas de libros para niños a texto completo. Es necesario suscribirse.
- *Children's Literature Database*: base de datos de la Appalachian State University especializada en literatura infantil.

- *Children's Picture Books Database*: base de datos de la Universidad de Miami especializada en álbum ilustrado para niños.
- *Children's Literature Databasen*: base de datos sueca especializada en literatura infantil. Realización y mantenimiento por el Instituteten for Engelska de la Umea Universistet.
- *MSM Library's Children's Literature Database*: base de datos elaborada por la biblioteca del Mount Saint Mary Campus de la Australian Catholic University. Está dividida en dos subases, una para literatura infantil y otra para literatura juvenil.

4.3. Catálogos y diccionarios

Cada vez más instituciones y centros editan catálogos de publicaciones infantiles, unas veces generales y otras monográficos. Destacamos, por la frecuencia con que aparecen, los que edita la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, así como las recomendaciones que periódicamente hace la Asociación Rosa Sensat (Quins llibres han de llegir els nens?). De todos modos, recogemos aquí algunos que entendemos que son de indudable interés, aunque algunos ya sean antiguos:

- *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil y juvenil*, de Luis Daniel González. CIE Dossat. Madrid, 2000.
- *Catálogo bibliográfico (fondo antiguo) de la Colección Carmen Bravo-Villasante*, coord. Sandra Sánchez y Carlos J. Martínez. Ediciones de la UCLM. Cuenca, 2000.
- *Catálogo de libros infantiles y juveniles iberoamericanos*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Salamanca, 1992.
- *Catálogo de Literatura Iberoamericana Infantil y Juvenil*, coord. Por Ana Pelegrín. Papeles de Acción Educativa. Madrid, 1999.
- *Catálogo de las publicaciones periódicas infantiles españolas*

desde 1798 a 1936. Por Alejandro Martínez y Ricardo Miguel Feito. Madrid, s/e, 1977.

- *Catálogo de publicaciones periódicas infantiles y juveniles*. Comisión de información y publicaciones infantiles y juveniles. Ministerio de Información y Turismo. Madrid, 1975.
- *Cien libros para un siglo*. Equipo Peonza. Anaya. Madrid, 2004.
- *Cien autores españoles de literatura infantil*. Dir. Jaime García Padrino. Asociación Española de Amigos del IBBY. Madrid, 1986.
- *Diccionario de autores de la literatura infantil mundial*, de Carmen Bravo-Villasante. Magisterio Español. Madrid, 1975.
- *Guía de autores*, coord. Amalia Bermejo. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Madrid, 1998.
- *Guía de clásicos de la Literatura Infantil y Juvenil*, de Luis Daniel González. I, II y III. Palabra. Madrid, 1997, 1998 y 1999.
- *Guía iberoamericana para la investigación en lectura y literatura infantil y juvenil*, de Ángel L. Calle. Asociación Cultural Aurora Boreal. Madrid, 1989.
- *Guía de ilustradores*, coord. Alberto Urdiales. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Madrid, 1997.
- *Guía de teatro infantil y juvenil español*, de Julia Butiñá. Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Madrid, 1992.
- *La vuelta al mundo de los valores en 80 libros*. Cuenca: Cepli, 2007.
- *Libros infantiles españoles*. INLE. Madrid, 1984.
- *Mediterráneos: catálogo de la exposición de libros infantiles y juveniles catalanes*. Fundación GSR y Consell Català del Llibre per a infants. Salamanca, 1991.

- *Un libro para leer muchos más*. Equipo Peonza. Alfaguara. Madrid, 1992.
- *Yo leo, tú lees, él lee... Libros para todos*. Cepli. Cuenca, 2002.

4.4. Webs de instituciones y asociaciones

- Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
<http://www.amigosdelibro.com>
- Asociación de Maestros Rosa Sensat.
www.rosasensat.org
- Asociación Nacional de Investigadores de Literatura Infantil.
<http://www.uvigo.es/anilij>
- Associació Servei de Biblioteques Escolars L'Amic de Paper.
<http://www.amicdepaper.org>
- Banco del Libro (Venezuela).
<http://www.bancodellibro.org.ve>
- Barahona, Centro para el Estudio del Libro Infantil y Juvenil Española (California State University San Marcos, EE.UU.)
<http://www.csusm.edu/csb>
- Biblioteca Cervantes. Portal Platero. (Universidad de Alicante).
<http://www.cervantesvirtual.com/portal/Platero>
- Book Trust (Reino Unido). Tiene una sección específica dedicada la LIJ: *Young Book Trust*.
<http://www.booktrust.org.uk>
- Centro de Difusión e Información de Literatura Infantil y Juvenil (CEDILIJ), Córdoba (Argentina).
www.imaginaría.com.ar/00/4/cedilij.htm

- Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil. (Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca).
<http://www.uclm.es/cepli>
- Centre de Promotion du Livre de Jeunesse (CPLJ). Francia.
<http://www.ldj.tm.fr>
- Consell Catalá de Llibres per a Infants i Joves.
www.oepli.org/cclij
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez (Salamanca).
<http://www.fundaciongsr.es>
(Especialmente recomendados son sus programas *SOL* y *PLEC*).
- Fundalectura (Colombia).
<http://www.fundalectura.org.co>
- Instituto Charles Perrault (Francia).
<http://www.netwat-chers.com/perrault>
- International Board on Books Young People.
<http://www.ibby.org>
- Internationale Jugendbibliothek de München, Alemania.
<http://web.bjk.de/ijb.htm>
- International Reading Association. Universidad de Reading (UK).
www.reading.org
- National Centre for Research in Children's Literature (Universidad de Surrey, Gran Bretaña).
<http://www.ncrcl.ac.uk/ibby.htm>
- Red temática de literatura infantil y juveniles ibéricas. (LIJMI).
<http://www.usc.es/lijmi>
- Ricochet. Centre International d'Etudes en Littérature de Jeunesse. (Francia).
<http://www.ardenes.com/ricochet>

- Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura.
<http://www.sedll.org>
- Taller de Talleres. (Argentina).
<http://www.geocities.com/Athens/Forum/2867/Index.htm>
- The Canadian Children´s Book Centre (Canadá).
<http://www3.sympatico.ca/ccbc/main.htm>

LA DIMENSIÓN EDUCATIVA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Mònica Baró

Profesora y Jefa del Departamento de Biblioteconomía y Documentación
Universidad de Barcelona

- 1. ¿QUÉ BIBLIOTECA PARA QUÉ ESCUELA?**
- 2. EL USO DE LA INFORMACIÓN, UNA COMPETENCIA CLAVE PARA EL SIGLO XXI**
- 3. LA BIBLIOTECA COMO AGENTE FORMADOR**
- 4. EL PROGRAMA DE FORMACIÓN EN EL USO DE LA INFORMACIÓN**
 - 4.1. Establecimiento de los objetivos**
 - 4.2. La programación de la formación**
- 5. EN CONCLUSIÓN**

1. ¿QUÉ BIBLIOTECA PARA QUÉ ESCUELA?

Para establecer hasta qué punto una biblioteca escolar puede llevar a cabo una función educativa primero debemos determinar de qué tipo de escuela –y por extensión, de educación– estamos hablando. Porque, a tenor de los resultados obtenidos, en el último de los estudios sobre bibliotecas escolares¹, que evaluaba específicamente los usos que de ella hacía el conjunto de la comuni-

¹ El estudio también revela el divorcio existente entre la biblioteca escolar y las tecnologías de la información que, en los centros, suelen reunirse en la llamada aula de informática y que cuando están disponibles en la biblioteca lo están esencialmente para el profesor-bibliotecario. Véanse los resultados del trabajo en *Las Bibliotecas escolares en España: análisis y recomendaciones* / dirección, Álvaro Marchesi, Inés Miret; coordinación, Fundación Germán Sánchez Ruipérez [Madrid]: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, D.L. 2005. 342 p. Disponible en: http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf [consultado el 16 de junio de 2007].

dad educativa, lo cierto es que son pocos los centros educativos que necesitan realmente disponer de una biblioteca potente y muchos los que podrían funcionar perfectamente con bibliotecas de aula. Ciertamente, el estudio ponía de manifiesto que son pocos los centros –especialmente entre los de secundaria– que recurren a la biblioteca sistemáticamente como espacio de aprendizaje, más allá de los momentos dedicados a la lectura de obras de ficción. El hecho de que cerca de la mitad de los docentes no la visite nunca ya es de por sí revelador. Más cuando cerca del 70% de los mismos docentes indican que, en su práctica, utilizan casi exclusivamente el libro de texto como recurso didáctico y que recurren a la biblioteca en casos muy aislados. Precisamente, en su manifiesto sobre bibliotecas escolares, la UNESCO establece esta relación entre la metodología empleada por el profesorado y el papel educativo de la biblioteca y determina que *«algunos métodos que se basan en la concepción tradicional del profesor y el libro de texto como el recurso de aprendizaje más importante, no favorecen el rol de la biblioteca escolar en el proceso de aprendizaje»*².

De modo que aunque todo el mundo reivindica el disponer de una biblioteca en condiciones, la realidad demuestra que sólo en aquellos centros que parten de un proceso de enseñanza-aprendizaje activo, basado en la acción del alumnado, la biblioteca escolar es realmente imprescindible, puesto que se configura como un verdadero centro de recursos para el aprendizaje y como un espacio educativo. Y sólo en este contexto favorable, la biblioteca puede adquirir un papel formador, y contribuir a que chicos y chicas adquieran las competencias imprescindibles para manejarse en el mundo contemporáneo.

2. EL USO DE LA INFORMACIÓN, UNA COMPETENCIA CLAVE PARA EL SIGLO XXI

En la llamada era de la información y el conocimiento son necesarias nuevas competencias básicas y, lógicamente, la sociedad reclama que la escuela garantice su adquisición y universalización. Ya en 2001, el Informe DeSeCo (Definición y Selección de Competencias) de la OCDE identificaba las competencias indispensables para que un individuo pueda *«tener éxito en la vida y vivir de manera responsable, contribuyendo a la mejora de la socie-*

² Directrices IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar. 2002. Disponible en: <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf> [consultado el 16 de junio de 2007]

dad presente y futura». Más allá de las competencias básicas, como la lectura, la escritura –a las que se añadían ya las habilidades en TIC–, el informe establecía la necesidad de garantizar otras competencias, entre las que destaca la capacidad de utilizar de forma efectiva los conocimientos y la información con el fin de ser capaces de «*identificar opciones, formar opiniones, tomar decisiones y emprender acciones*» cuando fuere necesario³.

Con anterioridad, algunas entidades bibliotecarias habían establecido ya la necesidad de ampliar el significado del término alfabetización y de incorporar aspectos relacionados con el uso de la información a dicho concepto. Así nació, a finales de los años ochenta del siglo pasado, la llamada «Information Literacy»⁴, traducida con no mucha fortuna por Alfabetización informacional (ALFIN)⁵, y que también recibe la denominación de Formación (instrucción o educación) de usuarios en el uso de la información o Educación documental.

Aplicadas al ámbito de la biblioteca escolar, estas y otras denominaciones parecidas definen unas prácticas que tienen como finalidad capacitar a los chicos y chicas en el uso de la información, tanto en el contexto educativo como en su vida personal. Así, se considera «competente en información», quien es capaz de reconocer **cuándo** necesita información y sabe cómo **localizar, evaluar, usar** y **comunicar** esta información⁶. Para ello, es imprescindible que el nuevo «alfabetizado» sepa utilizar autónomamente las bibliotecas y los recursos –impresos y electrónicos– que ofrecen, que domine los procedimientos de búsqueda de la información, que utilice de manera eficaz las distintas fuentes de información, que sea capaz de seleccionar críticamente la in-

³ El resumen de lo expuesto en este informe puede consultarse en OCDE. *DeSeCo. Definition and Selection of Key Competencies: Executive Summary* (30-Jun-2005) <<http://www.oecd.org/dataoecd/47/61/35070367.pdf>> Existe versión en francés en: <<http://www.oecd.org/dataoecd/36/55/35693273.pdf>> [consultados el 16 de junio de 2007].

⁴ American Library Association. *Presidential Committee on Information Literacy: Final Report* (1989). <<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whitepapers/presidential.htm>> [consultado el 16 de junio de 2007]

⁵ Sobre el concepto ALFIN véanse los documentos elaborados en el *Seminario de Trabajo Alfin: biblioteca, aprendizaje y ciudadanía*, realizado en Toledo en febrero de 2006. <http://travesia.mcu.es/S_ALFIN/index.html> [consultado el 16 de junio de 2007].

⁶ «Alfabetización en información: la definición de CILIP (UK)». *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n° 77. Diciembre 2004, pp. 79-84. <<http://www.aab.es/pdfs/baab77/77a4.pdf>>

formación en función de su origen y con relación a sus propias necesidades y, finalmente, que pueda convertir esta información en conocimiento, y transferirlo de manera ética. En una palabra, la persona competente en el uso de la información es capaz de afrontar un proceso de aprendizaje autónomamente y de desarrollar el pensamiento crítico ante la información.

La adquisición de estas competencias por parte del alumnado también se determina en los principales textos normativos y de referencia en el ámbito de la biblioteca escolar, como el Manifiesto de la biblioteca escolar IFLA/Unesco (1999) o las Directrices IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar (2002)⁷. Pero en este caso, se establece claramente que, en el centro educativo, la biblioteca escolar es el ámbito natural para su aprendizaje. Así, es misión de la biblioteca que los chicos y chicas adquieran las competencias de uso de la información que se consideran imprescindibles para afrontar los retos de la sociedad de la información y el conocimiento y, a la vez, preparar a los chicos y chicas para un proceso de aprendizaje que se dilatará durante toda su vida. Y aún, consideran la biblioteca escolar como un elemento clave para la adquisición de una conciencia ciudadana democrática⁸.

3. LA BIBLIOTECA COMO AGENTE FORMADOR

En el centro educativo, la biblioteca debería ser el lugar privilegiado para la adquisición de estas competencias, aunque para ello sea preciso actualizar no sólo los recursos de los que se dispone, si no también el propio concepto de biblioteca. Efectivamente, potenciar la función formadora de la biblioteca implica un replanteamiento de su propia misión y otorgarle un rol dinámico en el proceso de formación del alumnado. En este sentido, debería contribuir a la mejora de los métodos de trabajo del alumnado –y del profesorado, por extensión– y facilitar la mejora de sus resultados.

Esta acción formadora de la biblioteca debe plantearse siempre en relación con el quehacer diario en el aula que, como hemos apuntado anterior-

⁷ Textos disponibles en: <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs>

⁸ Esta preocupación se pone de manifiesto en el documento elaborado por el Comité Presidencial de la IFLA para la Agenda Internacional sobre la Alfabetización a lo Largo de la Vida. <http://travesia.mcu.es/documentos/alfabetizacion_inf_ifla.pdf> [consultado el 16 de junio de 2007].

mente, incentivará las necesidades informativas de los alumnos a partir del currículo. No obstante, la biblioteca puede tener también en cuenta el conjunto de intereses particulares de los alumnos, que suelen ser un incentivo excelente para facilitar los aprendizajes. En la biblioteca, la formación sobre el uso de las fuentes informativas debe contemplar todo tipo de fuente en cualquier soporte y canal, es decir, que no debe limitarse a los recursos impresos sino que debe incorporar los recursos electrónicos, y especialmente, los recursos en línea. Si los chicos y chicas fueran capaces de utilizar correctamente una gran diversidad de recursos, se podría incorporar más a menudo el trabajo documental en la práctica educativa, lo que permitiría introducir alternativas a la transmisión de conocimientos a partir de la clase o del libro de texto, permitiría trabajar los aprendizajes de manera individualizada y en grupo, así como adaptar los ritmos de trabajo a cada uno de ellos.

Este modelo de biblioteca formadora aparece claramente dibujado en la *Ley orgánica de Educación* de 2006, que hace mención explícita de este nuevo enfoque de las bibliotecas escolares cuando se indica que éstas «*contribuirán a fomentar la lectura y a que el alumno acceda a la información y otros recursos para el aprendizaje de las demás áreas y materias y pueda formarse en el uso crítico de los mismos*»⁹.

4. EL PROGRAMA DE FORMACIÓN EN EL USO DE LA INFORMACIÓN

Para que esto sea posible, es necesario que se introduzcan el concepto y las prácticas relativas a la formación en el uso de la información en los programas educativos y, también, que se establezcan desde la biblioteca programas específicos, que deberían tener la misma consideración que los demás programas de aprendizaje en la escuela¹⁰. Estos aprendizajes deberían plantearse desde la transversalidad, a través de toda la etapa de educación obligatoria, y siempre con la complicidad de todas las áreas de conocimiento y en colaboración entre el bibliotecario y el profesorado. En general, existe la idea de

⁹ «Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación». *BOE* núm. 106 de 4/05/2006. <<http://www.mec.es/mecd/gabipren/documentos/A17158-17207.pdf>> [consultado el 16 de junio de 2007].

¹⁰ Directrices IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar (2002). Disponible en: <<http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>> [consultado el 16 de junio de 2006].

que la formación es necesaria, básicamente, para cumplimentar los trabajos escolares y se suele asimilar esta necesidad a determinadas áreas de conocimiento. Sin embargo, la construcción del conocimiento a partir de la información es un proceso que puede darse en el aula y en todas las materias.

En el programa de formación en el uso de la información, los conocimientos, las habilidades y las actitudes deberían introducirse progresivamente a través de las distintas etapas y niveles, de modo que al finalizar la escolarización obligatoria, pueda decirse que todos los chicos y chicas han adquirido competencia informativa o, si se quiere, están alfabetizados informacionalmente¹¹.

4.1. Establecimiento de los objetivos

Como en cualquier otro programa, el de formación en el uso de la información debe plantearse unos objetivos, trazar un proceso de desarrollo, y establecer unos mecanismos de evaluación. Un método eficaz para establecer los objetivos parte del análisis de los procesos que chicos y chicas siguen para el trabajo con la información en su práctica cotidiana¹². Así, podemos establecer cuáles son sus conocimientos previos, cómo ejecutan las distintas fases y cuáles sus actitudes frente al proceso informativo y, lógicamente, podemos determinar en qué momentos y en qué dirección vamos a actuar.

Para ello, puede ser interesante identificar las principales fases del proceso informativo y asociar a cada una de ellas los problemas detectados y los objetivos de mejora previstos. Proponemos el siguiente esquema¹³:

¹¹ Un modelo completo de programación para Educación infantil y primaria, con propuesta de actividades, se encuentra en: BARÓ, M.; MAÑÀ, T. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar*. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Málaga, 2002. También puede consultarse en línea en:

<<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/%7Esptmalaga/m45b102/media/docum/Mon03Fube.pdf>> Hay que indicar, sin embargo, que la propuesta apenas incorporaba aspectos relacionados con el uso de las tecnologías de la información. [consultado el 16 de junio de 2007].

¹² BARÓ, M.; MAÑÀ, T. «Formarse para informarse: la formación de usuarios infantiles en la búsqueda documental». En *Aula de innovación educativa*, Núm. 43. Octubre 1995, p. 54-62. <<http://bidoc.ub.es/pub/bescolar/docs/formarse.pdf>>

¹³ Aunque existen distintos modelos que analizan el proceso informativo, hemos adaptado aquí el de EISENBERG, Mike y BERKOWITZ, Bob. *The Big6: Information Skills for Student Achievement*. Big6 Associates. 2001-2005. <<http://www.big6.com>>

1. Planteamiento del proceso de información.
2. Búsqueda de las fuentes de información.
3. Selección de los documentos.
4. Consulta y comprensión de la información.
5. Tratamiento y procesado de la información.
6. Presentación y comunicación de resultados.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROCESO DE INFORMACIÓN

<i>Detección de problemas</i>	<i>Objetivos de mejora</i>
<ul style="list-style-type: none"> • No son conscientes de la tarea a realizar, ni en cuánto al objetivo ni a la planificación. • Presentan los temas sin delimitar. • Presentan demandas excesivamente precisas. • No parten de sus conocimientos previos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer la necesidad de información y su finalidad: satisfacción de un interés particular, realización de un trabajo académico... • Establecer los objetivos de la búsqueda: preparar una presentación escrita u oral, un mural, un artículo para la revista... • Definir el tiempo del que disponemos y planificar el proceso en función de la extensión y de los objetivos. • Definir y concretar el tema: amplitud temática o cronológica, punto de vista, faceta o facetas a tratar...

2. BÚSQUEDA DE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

<i>Detección de problemas</i>	<i>Objetivos de mejora</i>
<ul style="list-style-type: none"> • No se plantean el valor de la información. • No se orientan en el espacio de la biblioteca. • Buscan sistemáticamente en los estantes. • No conocen los instrumentos de búsqueda en las bibliotecas: catálogos y clasificaciones. • No utilizan la diversidad de mecanismos para refinar las búsquedas en Internet. • No conocen las tipologías de fuentes de información y sus potencialidades. • Tienen dificultades para utilizar el orden alfabético como sistema de búsqueda y localización. • Esperan que el bibliotecario solucione su consulta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer los circuitos de la información y sus valores. • Conocer e identificar los centros de información y/o recursos en línea que pueden resolver sus necesidades. • Saber utilizar los espacios en los centros de información. • Preparar las expresiones de búsqueda en los instrumentos: catálogos de biblioteca, motores de búsqueda en Internet. • Utilizar correctamente los instrumentos para mejorar los resultados de búsqueda: delimitadores, truncadores y operadores booleanos. • Descodificar los registros documentales y de las páginas de resultados de una búsqueda en Internet. • Identificar las fuentes de información necesarias para conseguir los objetivos. • Localizar físicamente la documentación en los centros de información.

3. SELECCIÓN DE LOS DOCUMENTOS

<i>Detección de problemas</i>	<i>Objetivos de mejora</i>
<ul style="list-style-type: none"> • No consideran necesaria la consulta de distintas fuentes para contrastar las informaciones o completarlas. • Recurren sistemáticamente –y casi exclusivamente– a Internet. • Acumulan los documentos sin ningún método selectivo. • Esperan dar con un título que responda exactamente a su consulta. • Tienen una actitud poco crítica ante la información y no tienen en cuenta aspectos como procedencia, intencionalidad... 	<ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar los documentos en función de la necesidad: aplicar de criterios de idoneidad, enfoque, amplitud, con relación a los objetivos. • Evaluar los documentos obtenidos: aplicar de criterios de evaluación: autoría, veracidad, actualización... • Comparar las informaciones provenientes de distintas fuentes documentales para obtener puntos de vista complementarios o incluso contradictorios. • Llevar a cabo una relación de los documentos localizados, consultados y seleccionados, anotando los motivos para su desestimación o selección.

4. CONSULTA Y COMPRENSIÓN DE LA INFORMACIÓN

<i>Detección de problemas</i>	<i>Objetivos de mejora</i>
<ul style="list-style-type: none"> • No utilizan los instrumentos que facilitan la consulta de los propios documentos. • No saben leer textos informativos: leen de principio a final todo el texto. • Ignoran la complementariedad de las distintas formas de presentación de la información: imágenes, esquemas, textos, tipografía... • Atribuyen idéntico valor a toda información, sin establecer distinciones en cuanto a su procedencia o modalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la estructura de cada fuente de información, impresa o electrónica. • Usar correctamente los instrumentos de búsqueda y localización (índices, sumarios, menús...), para encontrar la información precisada. • Saber leer textos informativos, utilizando correctamente los mecanismos de organización y jerarquización de la información (tipografía, grafismo,...). • Saber leer imágenes y utilizar su valor informativo. • Distinguir los distintos tipos de información –datos, hechos, opiniones– y conocer el valor de cada uno de ellos.

5. TRATAMIENTO Y PROCESADO DE LA INFORMACIÓN

<i>Detección de problemas</i>	<i>Objetivos de mejora</i>
<ul style="list-style-type: none"> • Tienen dificultades para tomar notas, puesto que no saben distinguir lo esencial de lo superfluo. • No saben organizar los datos obtenidos y tienden a reproducirlos directamente. • Copian pasajes completos de los libros y enciclopedias, de Internet y de otros recursos electrónicos. • Se contentan con los primeros datos obtenidos. • No elaboran síntesis personales a partir de las distintas fuentes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomar apuntes y notas de las informaciones relevantes y pertinentes a la necesidad de información. • Parafrasear, analizar, sintetizar las informaciones contenidas en los documentos. • Procesar las notas y datos manualmente o mediante el uso de los recursos electrónicos adecuados: hoja de cálculo, bases de datos. • Analizar y valorar la información obtenida en función de las necesidades, para determinar si hay que seguir con la búsqueda o hay que modificar el recorrido.

6. PRESENTACIÓN Y COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

<i>Detección de problemas</i>	<i>Objetivos de mejora</i>
<ul style="list-style-type: none"> • No tienen en cuenta las características propias del sistema de presentación utilizado. • No se plantean la recepción de su trabajo, más allá del profesor. • Tienen dificultades para reformular los contenidos en un lenguaje claro y personal. • No suelen incorporar citas ni referencias de las fuentes utilizadas. • No revisan su producto ni evalúan los resultados, antes de la comunicación o entrega. 	<ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar un medio y un formato de presentación apropiados de presentación en función de los objetivos o de las consignas recibidas. • Redactar los contenidos, distinguiendo claramente los datos, hechos y opiniones ajenas y propias. • Citar –correctamente– las fuentes documentales utilizadas. • Revisar el trabajo, desde el punto de vista de la calidad lingüística y de los contenidos. • Evaluar los resultados en función de los objetivos y de las consignas, si las hubiere. • Evaluar el proceso en sí mismo: temporalización, errores y aciertos en las búsquedas, problemas con la toma de notas o los registros de datos...

4.2. La programación de la formación

Una vez establecidos los objetivos del plan de formación en el uso de la información, habría que especificar en qué ciclo y nivel debería trabajarse cada uno de ellos, y en qué grado. Teniendo en cuenta que la formación implica, como ya hemos apuntado, tanto a la biblioteca como al aula siempre en estrecha colaboración, es importante especificar qué objetivos van a trabajarse desde cada una de dichas instancias. Así, a nuestro entender, la biblioteca puede responsabilizarse de la adquisición de conceptos y competencias más bien relacionadas con el propio uso de la misma y, también, con la localización y utilización de la información (fases 2, 3 y 4 del proceso). Desde el aula, y desde cada una de las materias, se atendería a los aspectos relativos al planteamiento del trabajo y a la preparación y comunicación de los resultados (fases 1, 5 y 6 del proceso). En todo caso, garantizando la ineludible necesidad de correlación entre todos los aspectos y entendiendo que la formación es un objetivo que comparten todos en la escuela.

Aula	1. Planteamiento del proceso de información	
	2. Búsqueda de las fuentes de información	
	3. Selección de los documentos	
	4. Consulta y comprensión de la información	BIBLIOTECA
Aula	5. Tratamiento y procesado de la información	
	6. Presentación y comunicación de resultados	

Atendiendo a los tres ejes expuestos –introducción a la biblioteca y sus recursos, búsqueda y localización de la información y uso de los documentos– en los primeros cursos de la educación primaria, se trabajaría en la adquisición de conceptos básicos y de unas destrezas elementales en la búsqueda de la información.

Educación primaria. Primer ciclo. Objetivos

Introducción a la biblioteca y sus recursos

- Entender la biblioteca como centro de recursos en la escuela y como servicio comunitario.
- Conocer las funciones de la biblioteca y sus servicios: información, lectura y consulta en sala, préstamo...
- Identificar Internet como fuente de información.
- Distinguir las tipologías básicas de los documentos: ficción e información, sus funciones y su ubicación en la biblioteca.
- Reconocer los elementos que identifican los documentos: título, autor, ilustrador, editorial, colección...
- Identificar las funciones del autor, del ilustrador y del editor en las obras impresas.
- Respetar y cuidar los materiales y recursos.

La búsqueda y localización de la información

- Identificar la indicación topográfica usada en la biblioteca para los libros de ficción de su nivel.
- Identificar y localizar los catálogos como instrumentos de recuperación de la información.
- Realizar pequeñas búsquedas en webs controladas de Internet, a partir de términos comprobados previamente.

El uso de los documentos

- Identificar las partes físicas de los impresos y reconocer la información que contienen (portada, cubierta, contracubierta...).
- Adquirir el concepto de colección a partir de los rasgos formales y de contenido.
- Utilizar las imágenes de los documentos como fuente de información.

- Establecer las relaciones entre imagen y texto en los libros de conocimientos.

En segundo ciclo de Educación primaria se profundizará en algunos de los aspectos ya tratados, y se iniciará un trabajo específico en relación a las clasificaciones que se utilizan en las bibliotecas, como sistema de organización jerárquica del conocimiento. A la vez, se introducirá el concepto de materia o descriptor como clave para recuperar información en catálogos o en el Web.

Educación primaria. Segundo ciclo. Objetivos

Introducción a la biblioteca y sus recursos

- Dominar el espacio de la biblioteca y sus áreas o secciones.
- Identificar las características y los distintos usos de los documentos impresos, electrónicos y en línea.
- Utilizar correctamente los servicios de la biblioteca escolar y los de la biblioteca pública.
- Responsabilizarse del cumplimiento de las normas específicas del préstamo de materiales.
- Conocer las funciones del bibliotecario escolar.
- La búsqueda y localización de la información.
- Establecer una relación básica entre materia y clase.
- Comprender el sistema de ordenación de los documentos según la CDU en sus primeras clases.
- Identificar la cota o signatura topográfica como elemento para localizar los documentos.
- Utilizar el catálogo para consultas básicas: autores, títulos, materias y colecciones.
- El uso de los documentos.
- Conocer y saber utilizar los indicadores de contenido de los documentos (sumarios de documentos impresos y menús de documentos electrónicos).
- Distinguir los distintos niveles de información contenidos en los documentos: gráficos, resúmenes...
- Manejar correctamente las obras de referencia propias de su nivel (diccionarios, enciclopedias...).

En el tercer ciclo de Educación primaria, se intensificará el trabajo en el ámbito de las búsquedas, tanto en fuentes impresas como electrónicas. A la vez, se introducirán los conceptos de procedencia y fiabilidad de la información.

Educación primaria. Tercer ciclo. Objetivos

Introducción a la biblioteca y sus recursos

- Reforzar el concepto de biblioteca como recurso, como información y ocio.
- Introducir el concepto de Internet, su estructura y su funcionamiento.
- Conocer las diferencias entre los procesos de publicación editorial y publicación en el Web y atribuir distintos grados de fiabilidad a las fuentes en función de su procedencia.
- Conocer los fondos especiales que integran la biblioteca: colección local y/o archivo, dossiers informativos, colección de imágenes, revistas escolares...

La búsqueda y localización de la información

- Aplicar criterios simples de clasificación jerárquica para comprender el sistema de ordenación de los documentos según la CDU en sus primeras dos clases.
- Establecer los términos necesarios para la búsqueda por materias y palabras clave en el catálogo y en Internet.
- Conocer los sistemas de búsqueda de los catálogos de bibliotecas.
- Identificar los elementos de una ficha o registro catalográfico.
- Identificar y conocer la función de las signaturas topográficas.
- Saber leer las indicaciones esenciales de los registros bibliográficos, especialmente las que permiten identificar los documentos.
- Realizar correctamente un proceso completo de búsqueda en los catálogos automatizados de una biblioteca.
- Saber utilizar algunos de los principales buscadores de Internet.

El uso de los documentos

- Conocer la organización y la estructura de los libros informativos y la función de sus elementos –sumario, índices, contracubierta, bibliografías, glosarios, cronologías... – en función de su uso.
- Conocer la organización y estructura de una página web y la función de sus elementos: banners publicitarios, menús, elementos de navegación interna, vínculos, «rastros de migas» que indican la jerarquización de la información...
- Seleccionar correctamente los distintos tipos de libro impreso o de fuentes electrónicas según las necesidades informativas.
- Citar las fuentes utilizadas en la búsqueda documental.

5. EN CONCLUSIÓN

Elaborar un programa de formación suele ser una tarea difícil para un bibliotecario, por cuanto debe tener en cuenta unos usuarios de edades distintas, con distintas capacidades y distintos intereses. Por ello es imprescindible trabajar cooperativamente con el conjunto del profesorado, pero también puede ser de mucha ayuda la colaboración entre bibliotecas de distintos centros y la biblioteca pública. Esta colaboración facilitará el establecimiento de programaciones diversificadas, que pueden compartirse entre las distintas bibliotecas y también la creación conjunta de materiales y otros recursos útiles destinados a los alumnos, como guías en las que se describan las fuentes y sus usos, guías para el trabajo de investigación, programas de autoformación con ejercicios, etc. Hay que tener en cuenta, además, que los países de nuestro entorno están implementando estos proyectos en la formación de sus chicos y chicas que, en un entorno cada vez más globalizado, competirán con mejor preparación con nuestros alumnos y alumnas.

En cualquier caso, la implantación generalizada de planes lectores en España, tanto en los centros educativos como en otras instancias culturales y sociales, establece las condiciones idóneas para dotar a la biblioteca de este papel formador y para reforzar, todavía más, su integración en el proceso educativo. Sin menoscabo del trabajo imprescindible para el fomento de la lec-

tura, el plan de lectura de centro debería incorporar también la dimensión investigadora. El plan de lectura aparece, pues, como una excelente oportunidad para integrar y potenciar estos dos aspectos, imprescindibles para la formación de quienes van a ser los ciudadanos del mañana.

LAS TIC COMO COMPONENTE ESENCIAL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR. DESARROLLO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

Regina Pacho Pacho

Bibliotecaria. Responsable de los servicios de préstamo y referencia.

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

1. LA INCORPORACIÓN DE LAS TIC EN EL SISTEMA EDUCATIVO. ANÁLISIS DE LOS PROTAGONISTAS.

- 1.1. El alumnado**
- 1.2. El profesorado y la escuela**
- 1.3. Las administraciones públicas**
- 1.4. Nuevo papel de los protagonistas**

2. LAS TIC COMO COMPONENTE ESENCIAL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

- 2.1. Herramientas que facilitan el uso de las TIC a toda la comunidad educativa**
- 2.2. Composición del fondo**
- 2.3. Desarrollo de nuevas estrategias de aprendizaje**

3. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

- 3.1. Definición y fases**
- 3.2. Ejemplos de buenas prácticas**
 - 3.2.1. El periscopio*
 - 3.2.2. Web Quest - Sigue la pista en Internet*
- 3.3. Ventajas de utilizar proyectos de investigación documental**

1. LA INCORPORACIÓN DE LAS TIC EN EL SISTEMA EDUCATIVO. ANÁLISIS DE LOS PROTAGONISTAS

El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha evolucionado con una rapidez vertiginosa en todos los campos de la

sociedad. Es evidente los cambios que se han producido en los individuos en la manera de acceder a la información y de comunicarse. Este hecho implica una profunda transformación que nos afecta a los individuos y, por supuesto, a la institución escolar.

Sin embargo, si comparamos los avances que se han producido en otros ámbitos con el educativo, comprobamos que en la educación el proceso de la incorporación de las TIC ha sido y es más lento. Las razones pueden ser diversas: escasez de recursos, insuficiente apoyo institucional, dificultad para adaptarse a un nuevo entorno, etc.

A pesar de estos motivos, la situación actual exige que la comunidad educativa afronte medidas precisas para satisfacer las necesidades que demanda la Sociedad de la Información y del Conocimiento (SIC).

Jason Epstein¹ un investigador y editor americano, explica cómo *«las nuevas tecnologías no suprimen el pasado, sino que edifican sobre él»*. Y esta reflexión la podemos aplicar a la introducción de las TIC en el sistema educativo. Su papel actual es conjugar las funciones tradicionales con la plena integración de estas herramientas. Edificar sobre la práctica que se ha desarrollado hasta el momento para mejorar la calidad de la enseñanza y dar respuesta a las nuevas exigencias que plantea el alumnado, porque es necesario que todos los alumnos tengan las mismas posibilidades y se desenvuelvan sin problemas en la sociedad actual.

La escuela atraviesa un momento de transición, entre los modelos tradicionales y las posibilidades que ofrecen las TIC y se debe adecuar al contexto social y buscar modelos más eficaces que se vinculen con el perfil del alumno de hoy en día.

Si hacemos un perfil de los protagonistas esenciales del sistema educativo (profesores-escuela y alumnos), podemos apuntar que, en general, los profesores pertenecen a una generación que ha observado cómo las TIC «han llegado para quedarse». Sin embargo, los alumnos pertenecen a otra generación que ha nacido con ellas, han crecido cuando ya estaban instaladas en la sociedad y son parte de su universo, de su imaginario colectivo.

¹ EPSTEIN, J. *La industria del libro*. Anagrama. Barcelona, 2001.

1.1. El alumnado

Basta citar cualquier estudio sobre hábitos de ocio en la infancia y la juventud para comprobar que se refleja un alto consumo de los productos culturales relacionados con las TIC. Los niños y los jóvenes de hoy tienen cada vez más acceso a cualquier tecnología: videojuegos, e-mail, Internet, teléfonos móviles, mensajería instantánea, etc. Se sienten más animados a probar los avances tecnológicos porque se identifican con ellos y no les frena la posible complejidad de su uso debido a su temprana formación en las TIC. Los alumnos que tenéis en el aula recurren a estas herramientas como forma de ocio, para comunicarse, como ayuda a los estudios, para buscar información para trabajos escolares, etc. Sin embargo, a pesar de que disponen de mayor facilidad para acceder a estas herramientas y buscar información, siguen teniendo carencias educativas.

1.2. El profesorado y la escuela

La Comisión Europea publicó a finales del 2006 un *Informe sobre el uso de las nuevas tecnologías en las escuelas europeas*². Este estudio se basa

DATOS DEL ESTUDIO

- El 100% de las escuelas europeas tienen ordenadores, pero la dotación varía considerablemente de unos países a otros. La media es de 9 estudiantes por ordenador y, en el caso de España, está en 11 estudiantes por ordenador.
- El 96% de las escuelas europeas dispone de acceso a Internet, la mayor parte mediante banda ancha (ADSL o cable). En el caso de España, el 81% tienen conexión de banda ancha.
- En todos los países europeos se enseña informática en las escuelas pero los países más avanzados como Reino Unido, Holanda o los países escandinavos son los más activos al integrar las nuevas tecnologías en el currículo de todas las asignaturas. En España, la integración es menor debido a la escasez de ordenadores y la falta de materiales y contenidos adecuados.

² *Informe sobre el uso de las nuevas tecnologías en las escuelas europeas*. En línea: <http://cent.uji.es/octeto/node/2048>

en encuestas realizadas en los 25 países miembros más Noruega e Islandia. Y analiza tres puntos: el número de ordenadores, el acceso a Internet y el uso de las TIC en la enseñanza.

Hay otro dato que es necesario resaltar, el 30% de los profesores españoles tienen poca motivación para usar las TIC (frente a la media europea que es un 14%) y muestra que en España, la preparación de los profesores para el uso de las TIC, atendiendo a sus habilidades y conocimientos, es baja.

No obstante, el profesorado está trabajando para evitar esta situación. En el 2006, se firmó la Declaración de Roa (Burgos)³ donde los profesores allí reunidos establecieron una serie de puntos para lograr la efectiva incorporación de las TIC al sistema educativo, haciendo hincapié en que esta incorporación debe ser un objetivo prioritario por parte de toda la comunidad educativa y en una política decidida de las administraciones públicas.

Atendiendo al perfil de los protagonistas, la institución escolar tiene el reto de incorporar las TIC en los modelos tradicionales de enseñanza y el profesorado necesita una nueva alfabetización digital y una actualización didáctica que le ayude a conocer, dominar e integrar las herramientas tecnológicas en la práctica docente.

1.3. Las Administraciones Públicas

En el momento actual las distintas administraciones públicas están trabajando para incorporar las TIC en el sistema educativo y han dotado a los centros escolares con distintas herramientas, equipos y programas informáticos variados como veíamos en el estudio citado anteriormente

La administración central, con el apoyo de las comunidades autónomas, ha desarrollado distintas iniciativas como *Internet en la escuela* e *Internet en el aula* que persiguen:

³ *Declaración de Roa*. En línea:
<https://aulablog.wikispaces.com/Declaracion+de+Roa>

- **Garantizar el uso del equipamiento informático** existente en los centros educativos y reforzarlo con nuevas dotaciones.
- **Eliminar las barreras que dificultan el uso de las TIC en el entorno educativo**, aumentando la confianza en la tecnología, impartiendo formación a los docentes para garantizar un uso adecuado a sus necesidades y ofreciendo servicios y contenidos de utilidad.

Paralelamente, las comunidades autónomas han desarrollado más iniciativas para dotar a los centros de nuevas infraestructuras, formar a los profesores en el uso de las TIC y elaborar portales educativos dirigidos a docentes y alumnos. Basta citar ejemplos como: Averroes en Andalucía⁴, Medusa en Canarias⁵, Educastur en Asturias⁶, EducaMadrid⁷, XTec⁸ en Cataluña, Linex⁹ en Extremadura, etc.

Pero la mera introducción de las TIC en los procesos educativos no garantiza una educación de calidad si no se hace desde un modelo coherente con procesos de innovación y cambios estructurales. De nada sirve una generosa dotación de ordenadores en los centros escolares o una colección de materiales digitales o de sustituir el lápiz y el cuaderno por un Tablec PC o una PDA. Tampoco se trata exclusivamente de enseñar a los alumnos las destrezas y habilidades necesarias para saber utilizar estas herramientas o programas para procesar los textos, diseñar o navegar por Internet.

El cambio radica en aprovechar las ventajas que ofrece la tecnología y todas sus herramientas para mejorar la calidad de la educación y dotarlas de utilidad pedagógica. Adecuar la nueva metodología al currículo escolar, beneficiarse del enfoque abierto que promueven las TIC para integrarlas de forma transversal en todas las asignaturas del currículo, desarrollar distintas actividades de aprendizaje e investigación para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

⁴ Averroes: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes>

⁵ Medusa: <http://nti.educa.rcanaria.es/interno.asp?url=/ntint/medusa/default.htm>

⁶ Educastur: <http://www.educastur.princast.es/nte/red/>

⁷ EducaMadrid: <http://www.educa.madrid.org/portal/web/educamadrid>

⁸ XTec: <http://www.xtec.es>

⁹ Linex: <http://www.linex.org>

1.4. Nuevo papel de los protagonistas

El papel que deben interpretar tanto el profesor como el alumno varía en esta nueva situación:

- **El profesor** deberá integrar una pedagogía actualizada que le permita pasar de estrategias de enseñanzas a estrategias de aprendizaje. El profesor impartiendo la clase en el aula es un ejemplo del aprendizaje presencial que se deberá combinar con otros entornos de aprendizaje virtual que traspasan el horario escolar. Aunque el uso de las TIC aumenta la motivación de los alumnos y su capacidad para aprender de forma autónoma, el papel de profesor adquiere una mayor importancia ya que su función se hace imprescindible. En este nuevo papel se centrará en guiar el proceso de aprendizaje, un proceso educativo abierto, flexible utilizando fuentes documentales variadas y motivadoras y desarrollando una metodología cooperativa, reflexionando sobre la práctica para adecuar estos procesos a los nuevos contextos y entornos tecnológicos. Para cumplir este nuevo papel es fundamental la formación, tecnológica y pedagógica, de los docentes que son los que deben dotar de contenidos educativos a las herramientas tecnológicas e integrarlas en todas las áreas del conocimiento.
- **El alumno** también se debe adaptar a esta nueva forma de aprender. Con estos cambios deberá aprender a definir las búsquedas, localizar la información, seleccionarla, procesarla y convertirla en conocimiento. La aparición de entornos virtuales de aprendizaje va a favorecer la formación continua, sin restricción de espacios y tiempos que exige la enseñanza presencial. Y el alumno formará parte activa de su propio aprendizaje, construyendo su currículo en función de sus necesidades y sabiendo personalizar su aprendizaje permanente a lo largo de toda la vida.

Para concluir esta primera parte, es preciso apuntar que los docentes deben educar a sus alumnos *para el mundo que les ha tocado vivir, una sociedad en constante evolución*. Ésta no es una tarea fácil e implica un reto que se debe superar de forma progresiva con la colaboración y el apoyo de todos los intérpretes de la institución escolar.

2. LAS TIC COMO COMPONENTE ESENCIAL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

En el punto anterior veíamos como las distintas administraciones públicas han dotado a los centros escolares de las infraestructuras necesarias para incorporar las TIC y se han creado aulas de informática en casi todas las escuelas con equipos y programas a disposición de los profesores y alumnos. Sin embargo, observamos cómo la biblioteca escolar ha quedado al margen de esta incorporación, siendo ésta actualmente el pilar imprescindible para la educación.

En el estudio *Las bibliotecas escolares en España*¹⁰, desarrollado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y el grupo Idea se detectó que sólo el 8% de los centros tenía una biblioteca bien equipada desde el punto de vista tecnológico, con una dotación suficiente de ordenadores tanto para los responsables como para los alumnos, para dar respuesta a sus necesidades de información y aprendizaje. En este mismo estudio también se analizó la composición del fondo de la biblioteca escolar, detectando que los documentos electrónicos no están presentes en más de la mitad de los centros. En la composición de las colecciones se observa cierto incremento en la presencia de materiales audiovisuales y electrónicos, pero los libros siguen siendo los protagonistas de la colección.

En el Manifiesto de la UNESCO/IFLA¹¹ sobre Bibliotecas Escolares, se insiste en que:

BIBLIOTECAS ESCOLARES

«La biblioteca escolar ofrece servicios de aprendizaje, libros y otros recursos que permiten a todos los miembros de la comunidad escolar forjarse un pensamiento crítico y utilizar eficazmente la información en cualquier formato y medio de comunicación»

«El personal de la biblioteca ayuda a utilizar los libros y otras fuentes de información, desde los relatos literarios hasta los documentos plasmados en todo tipo de soportes (impresos, electrónicos y otros)»

¹⁰ *Las bibliotecas escolares en España*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2005. http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf

¹¹ Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca escolar: http://www.unesco.org/web-world/libraries/manifiestos/school_manifiesto_es.html

Atendiendo a esta normativa, la biblioteca escolar será el eje transversal, debe reorientar su papel incorporando herramientas que faciliten el uso de las TIC a toda la comunidad educativa, ampliando la composición de sus fondos y desarrollando nuevas estrategias de aprendizaje.

2.1. Herramientas que facilitan el uso de las TIC a toda la comunidad educativa

Ante la gran cantidad de información que se recibe actualmente, la biblioteca escolar necesita la tecnología para desarrollar una de sus tareas esenciales: selección, adquisición, tratamiento y difusión de la información en beneficio de toda la comunidad escolar. En su mayoría encontramos el programa ABIES para la automatización de las BE, programa que gestiona los procesos técnicos necesarios como catalogación, clasificación, préstamo, estadísticas, acceso a los catálogos, etc.

Esta automatización permite mejorar el proceso técnico y las labores de gestión otorgando más tiempo al responsable de la biblioteca para dedicarse a otras tareas pedagógicas, colaborar con los docentes en la elaboración de nuevas propuestas metodológicas y motivar a los alumnos a participar de ellas.

Pero incorporar las TIC en la biblioteca escolar no es sólo automatizar los procesos técnicos y de gestión, sino dotarlas de un equipamiento informático con ordenadores que incluyan programas básicos como procesadores de textos, hojas de cálculo, diseño, navegación, etc. Ordenadores que dispongan de lectores de cederrón y DVD, que permitan el acceso a Internet, a bases de datos, a recursos seleccionados, a programas educativos, etc.

La tecnología también aporta nuevos medios de expresión y comunicación, y la biblioteca escolar puede aprovechar estas herramientas para crear nuevos canales de información y comunicación como por ejemplo:

- **El correo electrónico** que se puede utilizar para desarrollar proyectos de colaboración entre distintas bibliotecas escolares o como herramienta de comunicación entre el profesorado y los alumnos.

- **Las listas de distribución** donde todas las personas suscritas reciben mensajes de su interés. Por ejemplo se puede crear una lista para profesores, alumnos, padres, donde se informa sobre las actividades y propuestas de la biblioteca.
- **Los blog:** Espacios abiertos que estimulan el debate o la discusión de distintos temas y pueden publicarse contenidos educativos. En la red se pueden encontrar distintos blogs creados por profesores interesados en promover el uso de las TIC en la educación donde presentan experiencias, ideas, recursos, etc. Y esta herramienta puede servir a la biblioteca escolar, por ejemplo, para crear un club de lectores y publicar reseñas, comentarios y opiniones elaboradas por los propios alumnos.
- **Las wikis:** Entornos web abiertos a toda la comunidad educativa, donde todos pueden participar para crear documentos colaborativos y desarrollando trabajos conjuntos. El exponente principal es la wikipedia pero existen otros proyectos basados en este tipo de software para crear glosarios, repositorios de noticias, textos educativos, etc.
- **La web del centro** que ofrece información tanto institucional como académica y potencia la comunicación entre los alumnos y el profesorado.

En definitiva, la biblioteca escolar debe aprovechar todos los potenciales que nos ofrecen las TIC para crear nuevos canales de información y la comunicación.

2.2. Composición del fondo

La biblioteca escolar es un espacio sin fronteras y los fondos no tienen por qué estar alojados en las estanterías sino que pueden estar en el universo de la red. Bajo esta premisa, el fondo de la biblioteca escolar debe incluir básicamente cuatro tipos de materiales: bibliográfico, audiovisual, multimedia y digital que respondan a las necesidades informativas, formativas y de ocio de sus usuarios.

Los nuevos materiales didácticos que nos ofrecen las TIC permiten presentar la información más atractiva, ofrecen la posibilidad de dar nuevos enfoques a los temas, motivan el espíritu crítico del alumno y aumentan su interés por la materia estudiada. Aunque también es preciso anotar que pueden plantear algunos problemas por la calidad de la información respecto a la autoría, actualización, valoración, etc.

Ante esta situación, la evaluación y selección del fondo de la biblioteca escolar es más necesaria porque no todos los materiales tienen el mismo valor ni sirven igual para responder a las necesidades del currículo escolar y a las necesidades de lectura de los alumnos.

Actualmente podemos encontrar en Internet materiales educativos que cubren todas las materias y están elaborados por profesores, editoriales o instituciones relacionadas con la educación. Por ejemplo: *CNICE*¹² (*Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa*) del Ministerio de Educación, *EducaRed*¹³ de la Fundación Telefónica, el *Rincón del Clic*¹⁴. Estos portales ofrecen distintas propuestas elaboradas por profesores y clasificadas por áreas y niveles educativos.

Por último cabe destacar *Skool*¹⁵, elaborado por Intel Corporation y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Un portal de contenidos digitales educativos para los ciclos de Educación Secundaria con unidades didácticas como de lecciones, notas de estudios y diversos recursos en las áreas de en las áreas de Matemáticas, Ciencias de la Naturaleza, Biología, Geología, Física y Química. En un futuro está previsto la inclusión de contenidos de la totalidad de materias y niveles del sistema educativo no universitario.

Estos nuevos productos aportan una mayor interactividad y accesibilidad a docentes y alumnos frente al tradicional libro de texto. Pero también es preciso evaluar la calidad e idoneidad de los contenidos haciendo un análisis didáctico que facilite al profesor la elección del mejor contenido para la mate-

¹² CNICE: <http://www.cnice.mec.es>

¹³ EducaRed España: <http://www.educared.net>

¹⁴ Rincón del Clic: <http://clic.xtec.net/es/act/index.htm>

¹⁵ Skool: <http://www.skool.es>

ria y un análisis documental sobre la autoría, el contenido, la navegación y recuperación de la información, etc.

El Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas¹⁶ de la FGSR tiene en proyecto la construcción de un portal denominado *Biblioteca Digital* cuyo objetivo es ser un repositorio organizado de Objetos Educativos Digitales, materiales elaborados por profesores para impartir sus clases. Cuando el proyecto vea la luz, el acceso será libre y universal, y facilitará las búsquedas por materias curriculares, ciclos escolares, etc. Además invitará a todos los docentes a crear sus propios Objetos Educativos Digitales para enviarlos a esta biblioteca y ponerlos a disposición de la comunidad escolar.

2.3. Desarrollo de nuevas estrategias de aprendizaje

Hasta el momento hemos comprobado como la biblioteca escolar es la llave que facilita el acceso a la información y su utilización. Pero vivimos en un momento de abundancia informativa donde el alumnado accede a gran cantidad de datos que provienen de diferentes medios. Y, paradójicamente, el manejo eficaz de información no se hace más fácil, por el contrario es factor de nuevos conflictos y frustraciones.

Según los estudios realizados por dos investigadores, Einsenberg y Berkowickz¹⁷ nos advierten sobre las distintas formas en que la abundancia de información afecta a los alumnos en las distintas etapas del proceso de informarse. Así establecen tres tipologías básicas:

- **Usuarios pasivos:** Están bombardeados permanentemente con información al azar que no buscan sino que simplemente les llega. Para ellos, la sobreabundancia de información es un factor de distracción y la dificultad radica en procesarla y vincularla con las propias necesidades
- **Usuarios incapaces de analizar la información:** como resultado de

¹⁶ CITA: <http://www.fundaciongsr.es/cita>

¹⁷ EISENBERG, M. y BERKOWITZ, R. *Helping with Homework*. ERIC. Syracuse, 1996.

una búsqueda para un propósito específico, recuperan demasiada información y no pueden determinar cuál es digna de ser leída y utilizada. No saben seleccionar de acuerdo a sus propósitos.

- **Usuarios paralizados:** se sienten desamparados ante grandes volúmenes de información o ante búsquedas sin resultados. La dificultad, aquí, radica en la imposibilidad de revisar y ajustar las propias estrategias de información.

Como podemos ver, la mayor disponibilidad de información no aumenta nuestra seguridad, sino más bien lo reduce pues exige mayores esfuerzos para lograr su comprensión, el análisis y la evaluación de los resultados obtenidos.

Por lo tanto, no se trata de sumergir al alumno en un maremagnum de nuevas lecturas o nuevos materiales, que puede aturdir y aislar más que comunicar. Es necesario que estos alumnos sean capaces de comprender y expresarse en cualquier lenguaje, capaces de acceder a cualquier fuente documental (tradicional o tecnológica) pero que a la vez sean críticos y duden de la veracidad de la información que encuentren, ya sea en papel o en la pantalla.

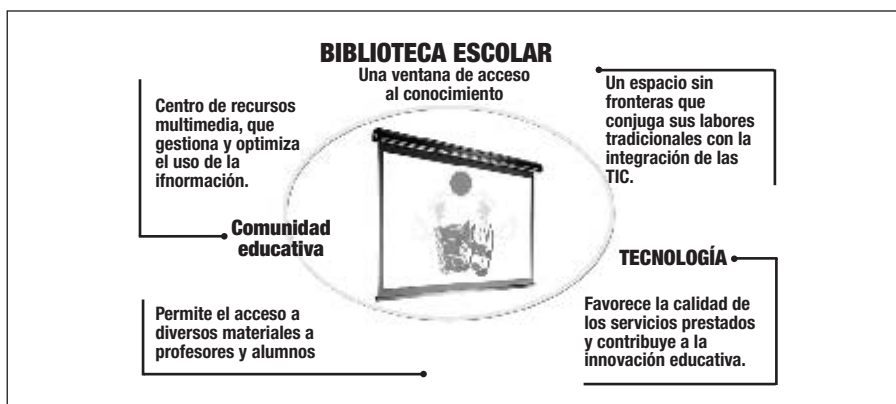
En este aspecto, la biblioteca escolar debe plantearse dos objetivos principales:

- **Ofrecer a los alumnos una buena selección de materiales** que le ayudarán a refinar sus búsquedas y a procesar los datos obtenidos.
- **Diseñar estrategias de educación documental** que les muestren los recursos informativos que ofrece la biblioteca escolar, aprendan a utilizarlos y a procesar los resultados obtenidos de las búsquedas que realicen.

Si la biblioteca escolar tiene el equipamiento informático necesario y la colección adaptada a sus usuarios, es el momento de desarrollar nuevas estrategias de aprendizaje basadas en proyectos documentales que les permitan ser más críticos con la información que reciben.

Jaime Denis¹⁸ que define la biblioteca escolar como «una ventana de acceso al conocimiento, siendo conscientes de que una parte importante del conocimiento reside en soportes diferentes al libro y facilitando que la biblioteca sea un lugar donde se use la tecnología para aprender».

Partiendo de esta definición es preciso apuntar que las aportaciones tecnológicas van a favorecer la calidad de los servicios prestados y convierten a la biblioteca escolar en un espacio sin fronteras, un centro de recursos multimedia que gestiona y optimiza el uso de la información, un entorno útil de ocio, información y aprendizaje que conjuga sus funciones tradicionales con la plena integración de las TIC. Un lugar donde profesores y alumnos puedan acceder a los diversos materiales didácticos (bibliográficos, audiovisuales y electrónicos) como principal apoyo al currículo. Y cuyos servicios y actividades van a contribuir de manera permanente a la innovación educativa.



3. PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

Hemos comprobado hasta el momento cómo la tecnología permite una serie de mejoras en la biblioteca escolar. Pero su utilización como meras herramientas para organizar, gestionar y difundir sus recursos no es suficiente.

Si entendemos que la biblioteca es el centro de recursos multimedia de la escuela, ésta es el lugar ideal para capacitar a los alumnos en la consulta

¹⁸ DENIS, J. «Tecnologías para el conocimiento». En *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable*. Amigos del libro infantil y juvenil. Madrid, 1998.

de los materiales en distintos soportes, formarles en destrezas de búsqueda documental, recuperación, tratamiento y análisis de la información para convertirla en conocimiento.

Una de las misiones principales de la biblioteca escolar es desarrollar su función educativa. Hoy más que nunca, ante la cantidad de información que reciben nuestros alumnos y su reacción en las distintas etapas del proceso de informarse que veíamos anteriormente, es preciso dotarles de las habilidades necesarias para investigar y aprender.

Si repasamos el perfil del alumno actual comprobamos que la utilización de las TIC es considerable y se están convirtiendo cada vez más en una parte importante de su vida cotidiana. Basta citar el Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) del mes de marzo¹⁹ donde se destaca que el 90% de los españoles menores de 24 años es internauta y que el 80% utiliza la red para buscar información. Destaca que los niños y jóvenes han sustituido el papel que antes tenían los libros y las enciclopedias como fuentes de información por el acceso a Internet.

Sin embargo, hay un reciente estudio²⁰ (enero de 2007) realizado en Estados Unidos sobre las competencias del alumnado de centros universitarios y de secundaria. Se les pedía identificar información fiable y útil en Internet, saber limitar y organizar la información y comunicarla de manera efectiva. Las conclusiones preliminares fueron:

CONCLUSIONES

- Sólo el 44% precisó el tema de la investigación. No supieron usar correctamente Google, sólo el 35% supo cómo limitar una búsqueda demasiado amplia.
- Para evaluar las páginas web: 52% acertaron en la objetividad, 65% en la autoría y 75% en la temporalidad. El 49% identificó la web que cumplía los tres criterios.
- El 80% seleccionaron puntos irrelevantes para su presentación ante la clase.

¹⁹ <http://www.elmundo.es/navegante/2007/05/16/tecnologia/1179302272.html>

²⁰ <http://www.alfinred.org/usuario/jgomez>

Por lo tanto los alumnos saben usar la tecnología para acceder a la información, pero no saben gestionarla, ni valorarla ni aplicarla. Que usen las herramientas tecnológicas no significa que sepan sacarle el máximo rendimiento. La metodología es similar: la copia literal que hacían antes del libro o de la enciclopedia al cuaderno, lo trasladan al corta y pega de Internet al procesador de textos.

Porque cuando los alumnos tienen que buscar información para hacer un trabajo escolar o necesitan localizar información para cualquier duda que se les plantea, recurren a Internet, en concreto a Google, sin tener en cuenta si la información es veraz y si responde a sus criterios de búsqueda. El segundo paso es abrir un documento en blanco y copiar la información que encuentran en la primera página web que aparece en el buscador. Presentan el trabajo en limpio, le insertan un Word Art en el título y lo firman como si realmente estuviera elaborado por ellos.

Félix Benito (2006)²¹, un experto en educación documental, explica cómo los alumnos actuales emprenden *«una búsqueda que supone navegar por los océanos de la información, naufragar y quedarse aislados en islas solitarias que dan por seguras porque no tiene criterios para validar los contenidos que encuentran»*.

“Los alumnos emprenden una búsqueda que supone navegar por los océanos de la información, naufragar y quedarse aislados en islas solitarias que dan por seguras porque no tienen criterios para validar los contenidos que encuentran”

Félix Benito (2006)

Ante esta situación la biblioteca escolar, en estrecha colaboración con los docentes, debe potenciar proyectos de investigación documental y dotar a los alumnos de las destrezas necesarias para convertir la información en conocimiento.

²¹ BENITO, F. «La ALFIN en la educación». *Educación y biblioteca*, nº 156. 2006, p. 56-58.

Este proceso es complejo y difícil pero veremos a continuación qué son los proyectos de investigación documental, distintos ejemplos de buenas prácticas que se pueden desarrollar en bibliotecas escolares y cuáles son las ventajas de utilizarlos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

3.1. Definición y fases

El principal objetivo de un proyecto de investigación documental es enseñar a los alumnos a definir las búsquedas, localizar la información, seleccionarla, procesarla y convertirla en conocimiento, permitiéndole formar parte activa de su propio aprendizaje.

Podemos definir un proyecto de investigación documental como una metodología activa que implica al alumno en la actividad investigadora a través de las distintas fuentes de información que puede encontrar en la biblioteca escolar. El alumno se convierte en un protagonista dinámico, capaz de reconocer cuándo necesita la información, cómo localizarla, evaluarla y utilizarla de forma eficaz.

Los proyectos documentales implican a todos los profesores del centro y la biblioteca se convierte en el espacio privilegiado para la investigación.

Un ejemplo son los *proyectos documentales integrados*, definidos por Rosa Piquín²², como «*pequeños trabajos de investigación en los que el alumnado trabaja directamente con la documentación, aprendiendo a aprender y a trabajar autónomamente. Son investigaciones donde el alumno se familiariza con los mecanismos de búsqueda de información, trabajo intelectual, empleando para ello los recursos documentales de la biblioteca escolar*».

Para realizar cualquier proyecto de investigación, el alumno se convertirá en un «*explorador*» que inicia un recorrido incierto en el que va superando obstáculos, afrontando retos y descubriendo pistas que le conducirán hasta el objetivo final. Y para culminar con éxito esta aventura debe seguir una serie de pasos:

²² PIQUÍN, R. «Proyectos documentales integrados: Herramientas para alfabetizar en información y desarrollar competencias lectoras». *Educación y biblioteca*, nº 156. 2006, p. 63-65.

- a) **Planteamiento del proyecto.** En esta primera fase es fundamental hacerse dos preguntas: ¿Qué queremos investigar? ¿Dónde podemos buscar? Para ello es preciso identificar las necesidades de información en función de las tareas establecidas y seleccionar distintos materiales que pueden servir para su desarrollo.
- b) **Búsqueda documental:** En esta segunda fase, el alumno tiene que localizar y recuperar la información dentro de los recursos seleccionados. Para ello, es preciso conocer los diferentes documentos de los que dispone y diseñar los itinerarios de búsqueda más adecuados en cada caso.
- c) **Procesamiento de la información (seleccionar, reelaborar y presentar la información).** Esta tercera fase es la más compleja ya que le exige una serie de destrezas básicas como leer la documentación, tomar notas, organizar los datos, analizar y valorar la información obtenida para comunicar los resultados, preparar su presentación y adecuarla en cada momento a sus necesidades.
- d) **Evaluación.** Esta última fase permite valorar el producto obtenido y evaluar el proceso completo de la investigación.

3.2. Ejemplos de buenas prácticas

En la Fundación Germán Sánchez Ruipérez hemos desarrollado *proyectos*²³ de estas características, utilizando una metodología activa, participativa y lúdica. Esta metodología permite al niño implicarse en tareas de búsqueda sin apenas esfuerzo, siguiendo su natural tendencia a explorar y a satisfacer su curiosidad.

3.2.1. El periscopio

Un proyecto de investigación documental cuyo objetivo es proporcionar a los alumnos instrumentos bibliográficos para acceder a la información

²³ Para más información sobre estos proyectos: *Formación de usuarios y educación documental en bibliotecas infantiles y juveniles*. Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Salamanca, 2006.

en diferentes soportes y entrenarles en estrategias de búsqueda documental. Se convoca a los usuarios para que propongan temas de su interés y se les invita a participar en el programa, donde se profundizará en la información del tema elegido. Éste se selecciona mediante votación, a partir de las sugerencias entregadas por los niños.

Utilizando como punto de partida el tema expuesto en *El Periscopio*, la bibliotecaria se reúne con los participantes para:

- Mostrar una amplia selección de materiales documentales en diferentes soportes: enciclopedias y diccionarios, periódicos y revistas, libros informativos, cederrón y monografías, etc.
- Presentar las diversas posibilidades y alternativas en las que se puede concretar el proyecto de búsqueda documental: ficheros, murales, dossiers, guías de lectura, etc.
- Orientar y dinamizar el trabajo en equipo, las etapas de la búsqueda documental, la reorganización de la información y la presentación del proyecto.

Una vez terminado el trabajo, los participantes convocan a los socios de la biblioteca, para presentarles el proceso de la investigación y la elaboración de los resultados, así como las incidencias y anécdotas, que siempre tienen lugar en una tarea de este tipo.



En *El Periscopio* sobre *Animales en peligro de extinción*, los participantes crean una pancarta con un manifiesto para reivindicar los derechos de estos animales.

3.2.2. *WebQuest – Sigue la pista en Internet*

Un proyecto mediante un proceso de investigación guiada, empleando como principales recursos aquellos que ofrece Internet. Basa su desarrollo en

la utilización de las WebQuest, una metodología que, partiendo del esquema clásico del trabajo documental, utiliza la red como herramienta educativa. El programa combina sesiones que se desarrollan en la biblioteca con otras que se realizan en el aula. Y su motivación se apoya principalmente en el uso intensivo de las TIC, que tienen una presencia permanente a lo largo de toda la actividad.

El proceso se inicia con una reunión entre el docente y el bibliotecario para establecer los aspectos básicos de la actividad. Se entrega un CD con los elementos necesarios para el trabajo: una copia de la WebQuest, plantillas para la recogida y organización de la información que los alumnos van obteniendo a lo largo del proceso, y plantillas-ejemplo para la presentación de los resultados.

El proceso a seguir en la investigación responde a una estructura estándar y común. Dicha estructura está constituida por diferentes apartados, que se muestran en el CD, en forma de índice-navegador. En ellos se describen los pasos a seguir, los recursos utilizables y las cuestiones que conducirán la evaluación final de la actividad. Como introducción metodológica, se entrega una ficha informativa que describe, en grandes líneas, los aspectos esenciales del trabajo documental basado en el uso de Internet.

La estructura de la actividad comprende las fases siguientes:

- **INTRODUCCIÓN** [¿Te apuntas?]. Su finalidad principal es motivar a los alumnos presentado de forma atractiva la actividad de investigación. Esta parte ofrece las primeras orientaciones e incorpora cuestiones dirigidas a despertar el interés de los participantes.
- **ACTIVIDAD** [¿Qué tienes que hacer?]. El propósito de este apartado es describir el trabajo de investigación que se va a desarrollar y el producto final que se va a obtener. Se concretan también con los participantes el modo de organizarse y el soporte y formato de presentación del trabajo.
- **PROCESO Y RECURSOS** [¿Cómo lo vas a hacer? ¿Qué materiales vas a utilizar?].

El proceso describe los pasos a seguir para realizar la actividad. Se detallan las tareas y los papeles que deben asumir los miembros de cada grupo de trabajo.

Los recursos son las direcciones de las páginas web que se sugiere utilizar para desarrollar cada tarea y localizar la información pertinente, y aparecen especificados a continuación del enunciado de las tareas. Están seleccionados previamente por la biblioteca, ya que en este programa es más importante saber usar la información que buscarla en la red. De esta forma se evita que los alumnos se dispersen excesivamente buscando en Internet, o que accedan a información irrelevante.

- **EVALUACIÓN** [¿Cómo ha resultado?] Consiste en presentar el resultado final y describir el proceso de investigación que ha seguido cada equipo, valorando las ventajas e inconvenientes de la metodología utilizada.

Ejemplo:

De Plaza en Plaza... de Europa



La actividad está planteada para trabajar temas relacionados con contenidos de la asignatura de Conocimiento del Medio: geografía, historia, arte, sociedad..., referidos al continente europeo.

El argumento que enmarca la actividad supone que los participantes forman parte de un equipo de tour-operadores que trabajan en una agencia de viajes, y se les pide que elaboren un folleto turístico con un recorrido por las plazas más importantes de Europa.

La actividad se cierra con la presentación del trabajo desarrollado, y la publicación del folleto turístico que se entrega a los alumnos y al profesor.

3.3. Ventajas de utilizar proyectos de investigación documental

Para concluir podemos apuntar algunas de las ventajas al utilizar estos proyectos en el aprendizaje del alumno.

EL ALUMNADO

- Está capacitado en el acceso a recursos variados y utiliza con eficacia los recursos de la biblioteca.
- Mejora la capacidad de trabajo colaborativo: aprende a trabajar en grupo, expone sus ideas y comunica los resultados.
- Ejercita las habilidades investigadoras, desarrolla el pensamiento crítico y estimula su capacidad de contrastar la información y tomar decisiones.
- Incrementa su creatividad y motivación buscando fórmulas atractivas y sugerentes para presentar su trabajo.
- Adquiere conocimientos sobre las materias tratadas con mayor interés.

RECURSOS Y HERRAMIENTAS DE ASESORAMIENTO. EL PROYECTO DE LECTURA PARA CENTROS ESCOLARES, UN EJEMPLO

Elisa Yuste Tuero
Coordinadora del área de promoción de la lectura
Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
Fundación Germán Sánchez Ruipérez

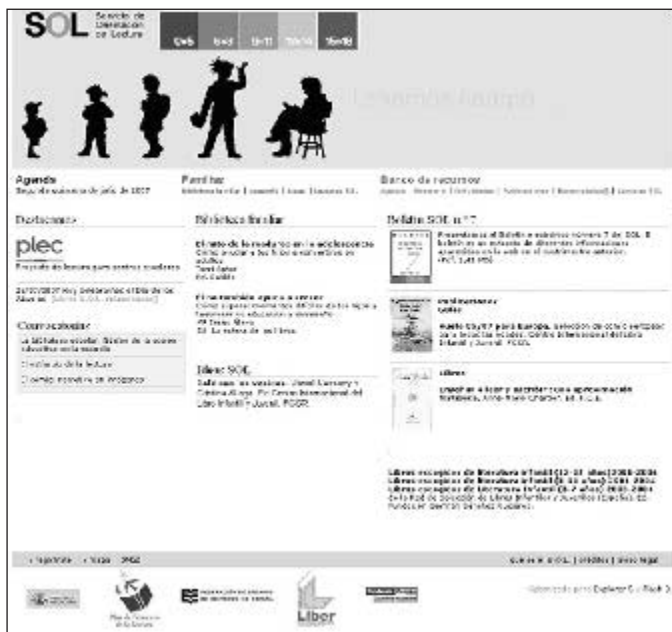
INTRODUCCIÓN

1. EL SERVICIO DE ORIENTACIÓN DE LECTURA
2. EL PROYECTO DE LECTURA PARA CENTROS ESCOLARES
3. EL BANCO DE RECURSOS PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA

INTRODUCCIÓN

La Sociedad de la Información exige a los profesionales del ámbito educativo conocer y utilizar de forma adecuada herramientas como el **Proyecto de Lectura para Centros Escolares** que están a su disposición para cuestiones relacionadas con la lectura, la literatura infantil y juvenil y las bibliotecas y que facilitan la superación de los retos que se plantean en la actualidad. El Proyecto de Lectura para Centros Escolares ofrece a los docentes orientación para el desarrollo de proyectos de lectura en los centros. Ha sido concebido como complemento específico del **Banco de Recursos para el Fomento de la Lectura**, una de las secciones del **Servicio de Orientación de Lectura**.

1. EL SERVICIO DE ORIENTACIÓN DE LECTURA¹



El Servicio de Orientación de Lectura (SOL) surge como una iniciativa de la Federación de Gremios de Editores de España, que desarrolla la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, con la colaboración de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, a través de la correspondiente subvención normativa.

El SOL es un portal web dirigido a niños y jóvenes lectores con edades comprendidas entre los 0 y los 18 años, que permite localizar lecturas apropiadas a las diferentes edades, gustos e intereses, a partir de una selección de obras de calidad elaborada por especialistas. Es, por tanto, un recomendador de lecturas que ofrece un espacio propio a los lectores de las diferentes franjas de edad (0-5 años, 6-8 años, 9-11 años, 12-14 años y 15-18 años). Hay igualmente orientaciones, propuestas de actividades y sugerencias especialmente dirigidas a las familias; los profesionales del ámbito de la lectura, la promoción de la lectura, la literatura infantil y juvenil, y las bibliotecas infantiles, juveniles y escolares disponen de una amplia oferta de contenidos especializados en el Banco de Recursos; y, desde principios de 2007, el profesorado de los centros escolares, en concreto, cuenta con el apoyo del Proyecto de Lectura para Centros Escolares.

¹ Disponible en: www.sol-e.com.

2. EL PROYECTO DE LECTURA PARA CENTROS ESCOLARES²



El Proyecto de Lectura para Centros Escolares (PLEC) es una herramienta web de asesoramiento que pretende apoyar a todos los que consideran la lectura prioritaria en el desarrollo del proyecto educativo. Se trata de un proyecto que busca la coherencia y la continuidad en las diferentes acciones de promoción de la lectura llevadas a cabo a lo largo de toda la etapa escolar, desde los primeros años de escolaridad hasta los últimos, haciendo hincapié en los aspectos que caracterizan cada etapa. Desde los primeros pasos que se dan en la etapa infantil, hasta la lectura crítica que se desarrolla en las edades superiores, pasando por la adquisición de la comprensión lectora en Primaria, por ejemplo.

El PLEC se nutre de aportaciones documentales propias que, en una primera fase, han sido elaboradas de forma íntegra por Kepa Osoro, profesor, periodista y especialista en literatura infantil y juvenil y en bibliotecas escolares. El objetivo es ampliar el número de profesionales que hagan su aportación a la sección documental a partir de finales de este año. El PLEC también ofrece parte de las novedades publicadas para niños y jóvenes que ingresan en

² Disponible en: www.plec.es.

el SOL. En la primera fase del Proyecto se han incorporado los contenidos correspondientes a Educación Infantil y Educación Primaria y, a lo largo de este año 2007, se están desarrollando los correspondientes a Educación Secundaria. En principio, la idea es publicar esta segunda fase a finales de 2007, principios de 2008, al tiempo que se inicia un tercer período en el que se recopilarían contenidos correspondientes a Bachillerato.

La herramienta está dividida en tres secciones principales: **Plan de trabajo**, **Biblioteca escolar** y **Comunidad de usuarios**, lo cual contribuye a que la navegación por la página sea fácil y rápida. **Plan de trabajo** es la sección documental para la elaboración de un conjunto de propuestas relacionadas con la lectura en el centro; **Biblioteca escolar** ofrece informaciones útiles para la dotación y la actualización de los fondos de la biblioteca del centro educativo; y **Comunidad de usuarios** es una sección para el intercambio de experiencias, noticias relacionadas con el libro y la lectura, y asesoría del programa.



El **Plan de trabajo** recoge ochenta y cuatro documentos para poner en marcha en el centro distintas acciones relacionadas con la lectura agrupados en cuatro apartados: *Cuestiones generales*, *Lectura y lectores*, *Promoción de la lectura* y *Biblioteca escolar*, a los que se suma la *Bibliografía*.

En el apartado de *Cuestiones generales* se aborda el diseño de un Proyecto de Lectura a través de un análisis de las metodologías utilizadas en los

programas de promoción de la lectura que se llevan a cabo en España con los lectores más pequeños; este análisis tiene como objetivo determinar algunos de los problemas que debe afrontar el mediador en su labor de despertar el gusto por la lectura, para lo cual se propone la creación de un Proyecto de Lectura. Además, partiendo de la idea de que la creación de un Proyecto de Lectura es la mejor forma de fomentar la lectura en el ámbito escolar, se describen los elementos constitutivos del mismo, desde los recursos humanos a los materiales, entre otros; así como las fases que debe contemplar, al tiempo que se analiza la estructura de la biblioteca escolar y las actividades de promoción que ha de desarrollar como eje sobre el que gira el desarrollo del currículo y motor de cambio y mejora del sistema educativo, en particular, y de la sociedad, en general.

En *Lectura y lectores* se ofrecen unas reflexiones generales sobre las habilidades que el profesor ha de potenciar cuando inicie a sus alumnos y alumnas a la lectura y algunas actividades para el desarrollo de estas habilidades lectoras, así como un análisis de las diferentes competencias que los estudiantes deben adquirir para poder acceder al conocimiento y desenvolverse con éxito en la sociedad actual; se recogen las tipologías de formas de lectura elaboradas por diferentes autores y las tipologías de lectores según David Allen; y se proponen dos modelos de encuesta que permiten determinar los errores y aciertos de las metodologías utilizadas con el objetivo de que en el futuro las actividades de animación a la lectura tengan éxito. Además, se aborda la comprensión lectora: los distintos tipos, los factores que inciden en la misma, los errores más comunes; y se recoge una serie de pautas y técnicas para la mejora de la comprensión. Finalmente, se reivindica la importancia de la lectura en voz alta y se ofrecen sugerencias para su ejercicio.

En el apartado de *Promoción de la lectura* se reflexiona sobre el valor de la lectura y se determina qué hacer y qué no hacer para favorecer el gusto por la misma. También se define la animación a la lectura y la figura del animador, sus actitudes y cualidades. Se destaca la importancia de leer y contar historias a los niños y se ofrece un esquema con las características de los cuentos según la edad y la etapa de desarrollo lector. Finalmente, Osoro recoge una serie de actividades de animación que pueden valer como modelo o punto de partida para todo aquel que desee promover la lectura.

El último apartado está dedicado a la *Biblioteca escolar*, eje del Proyecto de Lectura. Se revisan todos los aspectos teóricos: el concepto y modelo

de biblioteca escolar, sus objetivos y funciones, el perfil y las tareas del bibliotecario escolar, las instalaciones, el mobiliario, la organización espacial, la señalización, entre otros, y se proponen acciones e iniciativas que pueden llevarse a cabo en la biblioteca escolar para desarrollar el currículo. Uno de los subapartados está dedicado a los fondos, en él se enfatiza la importancia de una selección variada y adecuada a las edades, a los intereses y a los gustos de los usuarios, y se ofrecen algunas orientaciones para la selección. También se tiene en cuenta el tratamiento técnico de los fondos y su ordenación en la biblioteca. Por otra parte, hay dos bloques dedicados a la educación documental y la formación de usuarios y a la dinamización de la biblioteca. El último subapartado analiza la relación entre la biblioteca escolar y la pública.

El apartado correspondiente a la *Bibliografía* recopila las referencias bibliográficas incluidas en la sección documental. Permite visualizar todas las referencias, así como hacer búsquedas concretas, una gran ayuda para ampliar determinados contenidos.

El *Plan de trabajo* se acompaña de una herramienta llamada «Mis documentos» que puede resultar de gran utilidad puesto que permite a los usuarios registrados en la página guardar, de forma fácil, los documentos que consideren de interés.

The screenshot shows the 'plec' (Proyecto de lectura para centros escolares) website. The main navigation bar includes 'plan', 'biblioteca escolar', and 'comunidad'. Under 'biblioteca escolar', there are links for 'Biblioteca escolar básica (1.500 títulos)', 'Novedades', 'Directorio de bibliotecas escolares', and 'Librerías especializadas'. The 'Biblioteca Escolar básica' section features a search area with 'BÚSQEDA GUIADA' and 'BÚSQEDA COMPLETA' buttons. Below the search area are four filter categories: '01 Etapa educativa' (set to 'Selecciona'), '02 Edad' (set to 'Selecciona'), '03 Áreas' (set to 'Selecciona'), and '04 Ficción Información' (set to 'Ficción / Información'). A text box explains that users should select options from the left-hand dropdowns to find books of interest. The footer contains logos for 'Ministerio de Cultura', 'Plan de Fomento de la Lectura', 'Federación de Gremios de Editores de España', 'Fundación Germán Sánchez Ripstein', and a copyright notice: 'Legal | Todos los derechos reservados'.

La sección denominada **Biblioteca Escolar** ofrece diferente información para la dotación y la actualización de los fondos de la biblioteca del centro. La sección está dividida en cuatro apartados: *Biblioteca escolar básica*, *Novedades*, *Directorio de bibliotecas escolares* y *Librerías especializadas*.

La *Biblioteca escolar básica* contiene un fondo de 1500 libros que han sido seleccionados teniendo en cuenta el que su temática guardara relación con una o varias áreas curriculares y que su antigüedad máxima de publicación fuese de cuatro años. El objetivo es que el profesorado de las diferentes áreas, que esté poco familiarizado con la producción más reciente de libros para niños y jóvenes, disponga de una relación de títulos recomendados, que facilite su trabajo de fomento de la lectura. En este apartado podemos realizar dos tipos de búsqueda: una «Búsqueda guiada» por etapa educativa, edad, área curricular y tipología (obras de ficción, libros informativos y narraciones informativas), y una «Búsqueda completa» por edad, título, escritor, ilustrador, editorial, colección, ISBN, tema, personaje, género, materia y soporte.

En el escaparate de *Novedades* se ofrecen selecciones de libros de ficción e informativos agrupados por edades, y desde este escaparate se puede acceder a la ficha completa del libro. La selección se renueva cada quince o veinte días.

Esta segunda sección del PLEC, al igual que la del *Plan de trabajo*, se acompaña de una herramienta que facilita la recuperación de la información en función de las necesidades del usuario, «Mi selección», donde se pueden agrupar las fichas de los libros que se considere oportuno. Permite ordenar las fichas en carpetas, así como enviarlas a un colega, amigo o familiar.

Los apartados tercero y cuarto de *Biblioteca escolar* contienen sendos directorios. El *Directorio de bibliotecas escolares*, una relación elaborada por el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, ofrece datos de localización, dirección electrónica de contacto y el proyecto de más de una centena de bibliotecas escolares de todo el ámbito nacional; y *Librerías especializadas* ofrece datos de localización de unas 1800 librerías especializadas en literatura infantil y juvenil o generales con sección infantil de todo el Estado español.

La *Comunidad de usuarios* es una sección concebida como espacio de intercambio de experiencias, noticias relacionadas con el libro y la lectura y asesoría del programa. Esta sección tiene, en la actualidad, dos apartados: *Noticias de interés* y *Asesoría*. El primero recoge informaciones que pueden generar opinión y debate sobre aspectos relativos a la lectura, los libros y las bibliotecas escolares; y *Asesoría* es lugar donde formular preguntas sobre PLEC. La herramienta que acompaña a este último apartado es «Mi perfil» que ofrece la posibilidad de recibir el Boletín del SOL y las noticias de interés que PLEC vaya recogiendo. De nuevo, es necesario estar registrado.

Finalmente, añadir que para registrarse solo es necesario hacer un clic en cualquiera de las herramientas mencionadas, «Mis documentos», «Mi selección» o «Mi perfil», seleccionar la opción «Regístrese» en la ventana de acceso emergente y proporcionar el nombre, el tipo de usuario (bibliotecarios, profesores...) y una dirección de correo electrónico. En pocos minutos, se recibe la contraseña por correo electrónico.

3. EL BANCO DE RECURSOS PARA EL FOMENTO DE LA LECTURA³



³ Disponible en: www.sol-e.com/bancorecursos/index_br.php.

El Banco de Recursos para profesionales del ámbito de la lectura, la promoción de la lectura, la literatura infantil y juvenil, y las bibliotecas infantiles, juveniles y escolares es una sección del SOL que ofrece contenidos especializados. Está dividida en seis grandes bloques: *Agenda*, *Directorio*, *Actividades*, *Publicaciones*, *Especialistas @* y *Lecturas SOL*.

La *Agenda* recoge eventos, acontecimientos, efemérides, conmemoraciones, así como información sobre cursos y otras convocatorias (encuentros, ferias, simposios, congresos); y se actualiza con la información recopilada y elaborada en el Centro de Documentación e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Salamanca. Cualquier persona, asociación u organismo que desee incluir alguna información en este apartado puede hacerlo pulsando el botón «Enviar convocatoria» y rellenando un sencillo formulario. En la redacción SOL se evalúa la información recibida para proceder, en su caso, a su publicación en la web.

El *Directorio* ofrece una lista exhaustiva de entidades relacionadas con el libro y la promoción de la lectura que ha sido elaborada por el Centro de Documentación de la Fundación: *Bibliotecas*, *Centros de Documentación*, *Centros educativos*, *Asociaciones*, *Fundaciones*, *Seminarios* y *grupos de trabajo*, *Otros Servicios Culturales*, *Librerías*, *Editoriales*, *Galería de escritores e ilustradores españoles* y *Enlaces interesantes*. En esta sección se pueden realizar búsquedas de forma alfabética o bien mediante un formulario de búsqueda completa. De igual modo que en el caso de la *Agenda*, el SOL ofrece la posibilidad de enviar información pulsando el botón «Solicitud de alta».

La sección de *Actividades* pone a disposición de los navegantes tanto las actividades de diferentes instituciones recibidas en el Centro de Documentación de Salamanca (*Actividades recibidas*) que se ofrecen organizadas por edad; como las encargadas expresamente a diferentes especialistas nacionales e internacionales (*Especiales SOL*). Estas últimas tienen un carácter más teórico que las anteriores, aunque ofrecen del mismo modo pautas de actuación en relación con los distintos temas tratados. En general, incorporan las indicaciones necesarias para su aplicación, ofreciendo modelos de trabajo en torno a la lectura que pueden llevarse a cabo en diferentes ámbitos, entre los que destacan la escuela y la biblioteca. Se acompañan de diversas herramientas de trabajo como imprimir y guardar. Al igual que en los dos primeros bloques del

Banco de Recursos, en este se facilita el envío de información pulsando el botón «Proponer actividad».

La sección de **Publicaciones** recoge una selección de libros, artículos, revistas y guías de lectura y se compone de cuatro apartados: *Este mes*, con las últimas publicaciones; *Libros y artículos*, con el conjunto de la documentación seleccionada; *Revistero*, donde se analizan las publicaciones periódicas dedicadas a la literatura infantil y juvenil, lectura y temas afines; y *Guías de lectura*, con una selección de recomendaciones de lectura elaboradas por distintas entidades. Cada tipo de publicación se presenta en una sección independiente, con sistemas de búsqueda adaptados. Los contenidos de la sección también se elaboran en el centro de Salamanca.

En la sección de **Especialistas @** se incluye un panel de expertos en promoción de la lectura y en el campo del libro infantil y juvenil que orientarán a los usuarios que lo deseen en su actividad profesional puesto que es posible dirigirse a cada uno de ellos para formularles consultas relacionadas con sus distintos ámbitos de especialidad.

Desde **Lecturas SOL** se puede acceder a todos los materiales incorporados al SOL mediante un sistema de consulta rápida. Los materiales son accesibles por diferentes criterios de búsqueda: *Búsqueda completa, guiada y alfabética*, o a través del *Escaparate* de novedades, de los títulos más visitados y de los más desconocidos, etc.

El volumen de contenidos de las seis secciones que el SOL ofrece a los profesionales se ha multiplicado considerablemente desde que se publicó el proyecto el 31 de mayo de 2001 y ha habido un incremento muy importante en las consultas realizadas a los especialistas. El SOL ofrece a día de hoy más de 2000 efemérides, información de más de 2000 cursos y otras convocatorias, la referencia de más de 800 instituciones del mundo del libro y la lectura, los datos de contacto de casi 1200 editoriales, la ficha completa de más de 750 escritores e ilustradores españoles, unos 860 artículos y libros y casi 500 actividades sobre promoción de la lectura recibidas desde todas las Comunidades Autónomas.

Tal y como comentó Luis Vázquez, Director Técnico del Centro de Estudios, Análisis y Debate de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en el V Congreso de Editores celebrado en Santiago de Compostela en mayo de

2004, el Banco de Recursos se ha convertido en punto de referencia para muchos profesionales, y lo que es más importante, se ha convertido en un punto de encuentro entre los propios usuarios, fundamentalmente en los apartados de *Actividades*, *Agenda* y *Directorio*, y gracias a herramientas como el «Editor de boletines», que permite a los propios profesionales crearlos y enviarlos a quien deseen. Sugerencias, comentarios e intercambio de resultados entre quienes desarrollan una misma labor o complementaria son algunos de los beneficios de la herramienta⁴.

Hablando de herramientas, al igual que el PLEC, el Banco de Recursos pone a disposición de sus usuarios dos herramientas a las que se puede acceder en la parte superior derecha de la pantalla. Estas son el «Archivo personal», un espacio para la gestión de los libros seleccionados por el usuario con distintas finalidades: organizar una actividad de animación, enviar una selección a un club de lectura, intercambiar con otros profesionales las propias opciones, configurar itinerarios de lectura adaptados a distintos tipos de lectores, etc.; y el «Editor de boletines», que permite al usuario crear boletines electrónicos mediante un sistema de muy fácil manejo, así como enviárselos simultáneamente a un grupo de lectores, a los profesionales de un seminario de trabajo, a los compañeros de una actividad de formación, entre otros.

El Banco de Recursos cuenta con una comunicación periódica de novedades incorporadas a la sección que se recibe a través de correo electrónico, el *Boletín Banco de Recursos*. Tanto para recibir el *Boletín* como para utilizar las herramientas antes referidas o hacer preguntas a los miembros del panel de especialistas es necesario registrarse. El registro está situado en la página de entrada, en la barra gris de herramientas, bajo el epígrafe «Regístrate» que permite acceder a un formulario sencillo: nombre, tipo de usuario y dirección de correo electrónico. A los pocos minutos de consignar los datos y enviar el formulario, el usuario recibe la contraseña por correo electrónico. Basta con el nombre la contraseña para acceder como usuario registrado y disfrutar de las ventajas que ello conlleva. Tanto el nombre de usuario como la contraseña son válidos para PLEC y para SOL, con lo que no es necesario registrarse dos veces para disfrutar de todas las posibilidades que ofrecen estas dos herramientas.

⁴ VÁZQUEZ, L. *Tecnologías actuales para fomentar la lectura*. [S.l.]: [s.n.], 2004.

BIBLIOTECA ESCOLAR MIRALVALLE. UN VIAJE HACIA LA REINVENCIÓN DE NUESTRA ESCUELA

Antonio Tejero Aparicio
Director del CP Miralvalle. Cáceres

INTRODUCCIÓN

1. ESTACIÓN DE PARTIDA: ENTORNO Y COLEGIO

2. ETAPAS DEL VIAJE: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

- 2.1. Estación de los Espacios**
- 2.2. Estación de los Fondos**
- 2.3. Estación del Presupuesto**
- 2.4. Estación de los Tiempos**
- 2.5. Los Maquinistas**
- 2.6. Los Pasajeros**
- 2.7. Menú para un viaje**
- 2.8. Hoja de ruta**

3. ANOTACIONES DEL VIAJE

- 3.1. Evaluación**
- 3.2. Siete certezas**
- 3.3. Y algunas dudas**
- 3.4. La biblioteca escolar como posibilidad y oportunidad**

RESUMEN

Hace varios años emprendimos la tarea de transformar nuestro colegio. Queríamos que pasara de ser «transmisor del saber» a «constructor de experiencias y conocimientos». Teníamos la convicción de que esta aventura era posible a través de una biblioteca escolar que se constituyera en núcleo de la actividad educativa, en centro de recursos para la enseñanza y el

aprendizaje, en motor de proyectos que invitara a compartir lecturas y experiencias para conocer el mundo. Así, modificamos los espacios, los horarios, los fondos, creamos un entramado organizativo que facilitara el uso de la biblioteca, su integración en el currículo y su confluencia las TIC. Decisiones estratégicas como el compromiso ineludible del equipo directivo, el trabajo por proyectos, la incorporación de las familias en los proyectos escolares o la elaboración de un plan de lectura que contemple dos funciones básicas de la escuela (desarrollo de la competencia y del hábito lector) nos han llevado al convencimiento de que hemos iniciado un viaje para reinventar nuestra escuela.

INTRODUCCIÓN

Hay muchas formas de contar las historias, en nuestro caso hemos elegido la metáfora del viaje como la mejor manera de narrar las experiencias colectivas vividas en nuestra comunidad escolar para describir el proceso de cambio que hemos ido experimentando a largo de los últimos seis años. En esta travesía hemos ido aprendiendo de todos y de todo, también de nuestros errores y vacilaciones. No es el nuestro un camino lineal sino más bien plagado de dudas y contradicciones. En esta búsqueda de la propia identidad en la que maestras y maestros estamos reinventando nuestra escuela, también hemos alcanzado certezas y dudas... pero esto es el final de la historia. Acudiremos a «*Alicia en el país de las maravillas*» para poner las cosas en orden:

«El Conejo Blanco se puso las gafas.

—¿Por dónde debo empezar, con la venia de Su Majestad? —preguntó.

—Empieza por el principio —dijo el Rey con gravedad— y sigue hasta llegar al final; allí te paras».

Así, pues, comencemos por el principio:



1. ESTACIÓN DE PARTIDA: COLEGIO Y ENTORNO

El CP Miralvalle se encuentra situado en una zona urbana en expansión de la ciudad de Plasencia (40.000 habitantes), justamente mirando al Valle del Jerte. A nuestro colegio acude alumnado muy diverso, de nivel sociocultural medio-bajo, predominando el alumnado de origen español aunque también escolarizamos al procedente de otros países. El centro tiene 24 unidades y acoge a 600 alumnos de educación infantil y primaria. A fin de dar respuesta a las necesidades familiares ofrece servicios como aula matinal y comedor. Desde 2005 el proyecto educativo enfatiza la importancia de la biblioteca escolar como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje que apoya el currículo, fomenta la lectura recreativa y se abre a toda la comunidad.

2. ETAPAS DEL VIAJE: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Nuestro viaje hacia la construcción de una auténtica biblioteca escolar, como el camino más adecuado para transformar el centro, es similar al de otros colegios que emprendieron la misma aventura: la biblioteca no pasaba de ser un

almacén organizado de libros al servicio del área de Lengua y Literatura limitado al préstamo individual, acorde con la función esencial otorgada a la escuela por el sistema educativo «real», esto es, servir de transmisión de los saberes académicos a través de los maestros y los libros de texto como depositarios únicos de fuentes de información. La situación que pretendíamos mejorar era la de una trinidad constituida por maestro, aula y manual de texto que venía a conformar un tipo de centro formado por veinticuatro escuelas unitarias organizadas en una suerte de agrupación escolar donde primaba más el esfuerzo individual de maestros y maestras que el trabajo cooperativo en torno a metas consensuadas.

Recibimos el impulso tardío del oleaje producido por hitos como el *Acuerdo de Colaboración entre los Ministerios de Cultura y Educación* en 1995, el *Plan Piloto para la experimentación de la Red de Apoyo a las Bibliotecas Escolares* del 95 al 97, el estudio realizado por FESABID y ANABAD, el *Encuentro Nacional del 97*, los cursos a distancia del PNTIC... y, sobre todo, del trabajo y del testimonio de muchos docentes que han mantenido firme el testigo hasta llegar al art. 113 de la LOE. Y digo tardío porque durante varios años hemos estado preocupados por problemas derivados de la configuración de los centros (producto de la aplicación tardía de la LOGSE), la introducción de las entonces nuevas tecnologías y la consiguiente formación del profesorado; también del cambio de administración en el proceso de transferencias educativas... Entre tanto, en las aulas imperaban el libro de texto, la lección magistral y una metodología jerarquizada y unidireccional.

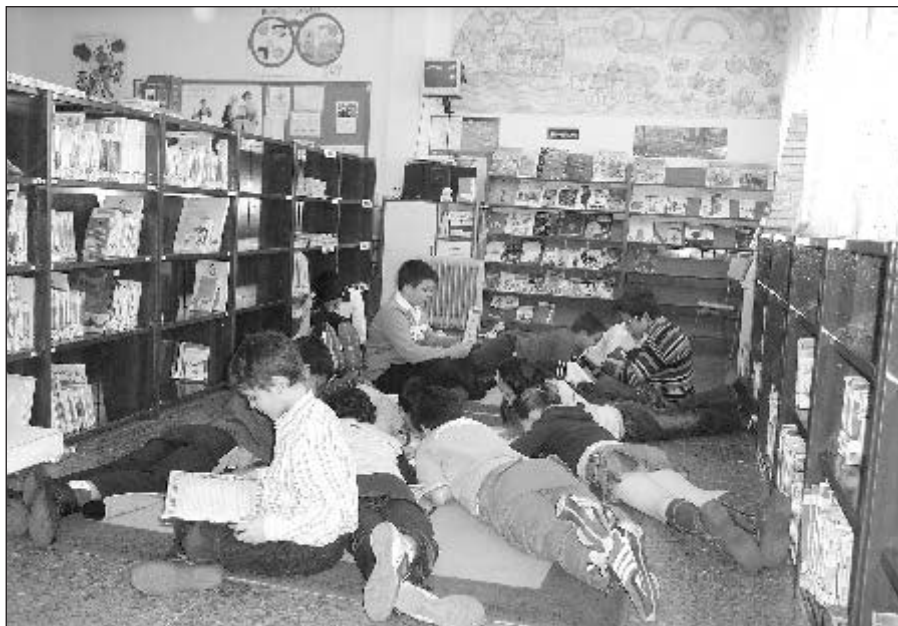
A partir de 2001 decidimos no instalarnos en el discurso lastimero sobre el mal estado de las bibliotecas escolares y poner en marcha un plan de innovación y mejora. En nuestro caso es el **equipo directivo quien lidera la decisión estratégica** de transformar la biblioteca en recurso y núcleo de la actividad educativa del centro, corresponsabilizando a toda la comunidad escolar (CCP, Claustro, alumnado y familias). Desde el inicio de nuestro periplo éramos conscientes de que cambiar la biblioteca, asumiendo nuevas funciones y objetivos, conllevaba también la mejora del centro.

Una de las primeras decisiones fue debatir las nuevas propuestas en la Comisión de Coordinación Pedagógica y en el Claustro y dinamizar el proceso mediante un Proyecto de Formación en el Centro que nos llevó a analizar el punto de partida y definir objetivos concretos en cuanto a la organización, funcionamiento, gestión, recursos humanos y materiales. El conocimiento de

otras experiencias (como la del CP Maria Lluç, centro al que visitamos), la configuración de un equipo de trabajo con formación a través del curso a distancia del PNTIC, la ayuda inestimable de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la participación activa de maestros y padres y la planificación anual de actividades nos han llevado a formular una propuesta de biblioteca que, de alguna forma, implica un nuevo proyecto de centro. Estas son las estaciones más relevantes de nuestro viaje en los últimos años.

2.1. Estación de los ESPACIOS

Nuestra biblioteca consta de tres **espacios** que sirven como escenario y recurso de aprendizaje. El primero de ellos, **Biblioteca I**, es sala de lectura y acoge los documentos impresos y multimedia. Está organizada en diferentes zonas que ofrecen diversas oportunidades a los usuarios (lectura y consulta, préstamo, trabajo en equipo, primeros lectores, revistas, novedades, multimedia, DVD/video/CD-ROM, rincón de padres...).



El segundo espacio, **Biblioteca II**, es también sala para el visionado de videos/DVD y reúne la colección de recursos impresos de Conocimiento del Medio (mapas, láminas, grabados), audiovisuales y electrónicos para uso del profesorado.

Biblioteca III es el centro de recursos didácticos y es de uso exclusivo para el profesorado. Este espacio recoge la colección organizada y catalogada de recursos comunes que implican observación, medición y experimentación en el medio natural y humano.

Para llevar a cabo la reforma de los espacios hemos contado con la ayuda del Ayuntamiento de Plasencia.

La presencia en la web de la biblioteca, como **espacio electrónico**, posibilita el acceso a recursos digitales y aplicaciones educativas en línea, la información, la investigación y a nuevas formas de lectura y escritura. Pero en nuestra propuesta, la biblioteca escolar no debe estar confinada a unos lugares concretos del centro: partimos de la idea de que todo el centro educativo debe ser un espacio para la lectura, la información y el aprendizaje; por ello la última capilaridad de la biblioteca escolar está formada por las **Bibliotecas de Aula o Rincones de Lectura** que acercan los textos literarios y documentales a la práctica educativa diaria en el aula. Este es el empeño en que estamos metidos desde el curso pasado en que hemos iniciado la construcción de 24 secciones documentales de aula –como tan acertadamente ha denominado y teorizado José García Guerrero¹– en cada aula. Por último, creemos que el espacio educativo de la biblioteca también debe integrar **hall y pasillos** como lugares privilegiados para inducir experiencias que exciten la curiosidad por conocer y hagan cotidiana la presencia de los libros y la práctica de la lectura como aventura personal.



Nuestra biblioteca está debidamente señalizada tanto en el exterior como en su interior o en el acceso a la misma. El centro cuenta con proyecto de señalización completo que abarca zonas, estanterías y recursos en los que la bibliomascota, GUTEN, ilustra el tipo de conocimiento o recurso al que se refiere. En la rea-

¹ *Libro Abierto nº 25*. Bibliotecas Escolares de Málaga. Boletín de información y apoyo. Octubre 2006.

lización de este trabajo de diseño gráfico, verdaderamente hermoso, hemos podido contar con la ayuda de padres de alumnos.

2.2. Estación de los FONDOS

Los **fondos** están clasificados conforme a los criterios de la CDU adaptada a los niveles de infantil y primaria no pasando de dos dígitos. Para la ubicación de los documentos impresos se tiene en cuenta si son de *ficción* o de *no ficción*. Los libros de ficción están situados en estanterías diferenciadas y clasificados por géneros (narrativa, poesía, teatro y cómic). En los de narrativa se contemplan tres niveles lectores:

- *Primeros lectores*: destinado al alumnado de educación infantil y primer ciclo de primaria; llevan un distintivo circular de color azul.
- *Lectores en marcha*: para el alumnado del segundo ciclo de primaria y su distintivo es rojo.
- *Lectores avanzados*: para el alumnado del tercer ciclo de primaria, con distintivo de color verde.

Toda la bibliografía de *No Ficción* (consulta y referencia, monografías, libros informativos...) lleva en la parte superior del lomo un distintivo del color correspondiente de la CDU. Estos son los colores que hemos adoptado:

<i>Clase de la CDU</i>	<i>Color</i>
0. Diccionarios/Obras Generales	Marrón
1. Pensar, Imaginar/ Filosofía	Azul claro
2. Religión/Rezar, Teología	Rojo
3. Vivir juntos/Ciencias Sociales	Naranja
4.	
5. Naturales/Ciencias exactas y naturales	Verde
6. Curar, fabricar/Ciencias aplicadas	Azul oscuro
7. Crear, divertirse/Arte, Música, Juegos, Deportes, Espectáculos	Rosa
8. Leer historias, Hablar/Lingüística, Literatura	Amarillo
9. Paisajes, Personas célebres, el pasado/Geografía, Biografías e Historia	Blanco

En cuanto al Rincón de Infantil, se adopta esta clasificación para los libros distribuidos en cajones (bugs): *Libros para ver*, *Libros para jugar*, *Libros para que me lean*, *Libros sobre el mundo que nos rodea*.



En relación con la **composición del fondo** nos marcamos como objetivo alcanzar la proporción 60/40 (no ficción/ficción) en la totalidad del centro. No obstante, tenemos el criterio de que la proporción de libros de ficción debe aumentar cuanto menor sea la edad del alumnado. También se ofrecen recursos no librarios en diferentes soportes, especialmente el electrónico, así como revistas, juegos y recursos didácticos, teniendo en cuenta las tres funciones de la biblioteca: formar, informar y entretener. En cuanto a la selección de textos, libros y recursos documentales escritos, ilustrados y en línea, procuramos contar con un repertorio de recursos adecuado a la edad, a las áreas curriculares y a los intereses culturales. Por ello, con independencia de los textos propuestos en los manuales escolares, indicamos cuatro categorías de documentos:

- Los libros informativos (obras documentales, de referencia, de consulta, revistas...), fundamentales para complementar los contenidos de las áreas.
- Las lecturas y libros recreativos, que poseen componentes literarios pero con finalidad informativa (libros-juego, narraciones biográficas, dramatizaciones de obras literarias...).

- Los libros de literatura infantil y juvenil en sus grandes géneros: poesía, narrativa y teatro.
- Los recursos electrónicos bien en formato DVD, CD-ROM o en línea. Estos últimos deben ser accesibles desde la página web de la biblioteca escolar para alumnado y profesorado y actualizados periódicamente².

Por ello, dada la actual composición de nuestro fondo la política de nuevas adquisiciones prioriza los de no ficción, esto es, consulta y referencias, monografías, libros informativos de diverso tipo, materiales curriculares, etc.

En la **cadena documental** seguimos los siguientes pasos:

1. *Selección de fondos*: Si queremos construir una biblioteca que sea de todos y dé respuesta a las necesidades de la comunidad escolar, nos parece muy importante que profesorado, alumnado y equipo de biblioteca participe activamente en la selección de documentos y recursos.
2. El segundo paso sería *la recepción y sellado* (en portada y página 25).
3. A continuación la *Catalogación e indización* mediante la aplicación ABIES.
4. La presentación de las nuevas adquisiciones en las reuniones de los equipos docentes es una práctica habitual, y forma parte de las actividades de los equipos de ciclo.
5. Seguidamente se exponen las nuevas adquisiciones en la sección de Novedades de la BE.

² *Libro Abierto* n° 28. Bibliotecas Escolares de la provincia Málaga. Boletín de información y apoyo. Abril 2007.

6. La difusión de los fondos se realiza mediante hojas informativas, boletín de la BE, etc.
7. Finalmente se sacan al *préstamo*.

2.3. Estación del PRESUPUESTO

Sin un **presupuesto fijo** no hay verdadero proyecto de biblioteca. Es necesario conocer los recursos de que disponemos para poder planificar bien las actividades. En nuestro colegio hemos acordado la dedicación de una partida presupuestaria del 25 % de los recursos del centro para afrontar la adquisición de todo tipo de material didáctico y documentos en diferentes soportes, y así figura en las decisiones que recoge la Programación General Anual. En este sentido, el trabajo conjunto con la secretaría del centro es imprescindible.

2.4. Estación de los TIEMPOS

Para el desarrollo de nuestro proyecto es condición indispensable disponer de un **amplio horario** de apertura. Así, nuestra BE está abierta durante todo el tiempo lectivo. Cada grupo-clase dispone de un tiempo semanal para utilizar la biblioteca, aunque sólo la mitad del horario lectivo semanal cuenta con presencia de los responsables de la BE. Abre también durante los recreos (atendida por un maestro y alumnos bibliotecarios del tercer ciclo de primaria) y por las tardes de 4 a 6, a cargo del monitor de fomento de la lectura que pone a nuestra disposición la Consejería de Educación. Dos tardes a la semana hay profesores disponibles para una especial atención y asesoramiento a los padres y madres que visitan la biblioteca acompañando a sus hijos. En muchas ocasiones, los padres esperan la finalización de las actividades extraescolares de sus hijos en la biblioteca, circunstancia que hemos aprovechado para poner en marcha un **Rincón de Padres** que ofrece recursos de distinto tipo: libros, revistas, ideas, juegos, etc., intentando dar respuesta a distintas necesidades formativas de las familias.



2.5. Los MAQUINISTAS

Para el buen funcionamiento de la biblioteca es imprescindible la existencia de **un entramado organizativo** que fomente y dinamice la participación de la comunidad escolar. Así, hay un **Equipo de Biblioteca** –con una estructura similar a la de la CCP– formado por el responsable de la biblioteca, la jefatura de estudios, un maestro/a de cada uno de los ciclos y el monitor de «fomento de la lectura» de las Actividades Formativas Complementarias de la tarde (que la Consejería pone a disposición de los centros en el marco de la nueva jornada escolar de Extremadura). Este equipo de apoyo tiene funciones esencialmente pedagógicas, formula, concreta y desarrolla las directrices pedagógicas del Proyecto Educativo, del Proyecto Curricular y de la PGA a través del Plan Anual de Actividades. Dos miembros de este equipo de apoyo son los **responsable de la gestión técnica de la biblioteca** y cuentan con una asignación horaria semanal de 12 tiempos a fin de gestionar técnicamente la BE, administrar los recursos, realizar la catalogación, clasificación y organización de los documentos y ponerlos a disposición de los usuarios, así como

de impulsar, dinamizar y animar las actividades de la biblioteca –curriculares y no curriculares– en coordinación con los tutores, atendiendo a la doble función técnico-organizativa y pedagógica. Para garantizar la adecuada coordinación se toman las siguientes medidas:

- Un responsable de la BE forma parte de la Comisión de Coordinación Pedagógica.
- El responsable de las TIC trabaja de forma coordinada con el equipo de biblioteca en la realización de actividades que implican el uso de las TIC en la búsqueda y selección de información o recursos electrónicos y en línea.
- El monitor/a de las AFC de la tarde desarrolla sus actividades de forma coordinada con el equipo de biblioteca asistiendo a sus reuniones.

La Comisión de Biblioteca es un órgano de carácter institucional en el que está representada la comunidad educativa: dirección, jefatura de estudios, bibliotecario, padre/madre de la AMPA, padre/madre del Consejo Escolar y un monitor/a de las AFC. Sus funciones son gestionar la apertura de la BE en horario extraescolar, establecer mecanismos de colaboración y relación con la BPM y el entorno social y cultural, proponer actividades de dinamización cultural en colaboración con los distintos sectores de la comunidad y aprobar la propuesta de presupuesto anual de la BE.

Los Ayudantes de la Biblioteca son alumnos del Tercer Ciclo de Primaria que colaboran con el bibliotecario y los maestros del equipo de apoyo en el funcionamiento y gestión de la biblioteca durante los recreos y en las actividades que puntualmente se lleven a cabo. Los bibliotecarios se responsabilizan de la formación necesaria de estos alumnos para desarrollar su función.

2.6. Los PASAJEROS

La participación de profesorado y familias en esta aventura de la construcción de nuestra biblioteca es una condición esencial para garantizar el éxito de la travesía.

Particularmente la *participación del profesorado* en todas las etapas de este viaje es un aspecto clave para fomentar el uso de la biblioteca en el desarrollo

del currículo. Por ello, hemos puesto una especial atención a la formación en el propio centro y a la acogida de los nuevos profesores, a la comunicación de experiencias e intercambio de información a través del boletín trimestral *Biblalvalle* y al desarrollo de proyectos de larga duración en los que se implica todo el claustro. Ponemos un especial énfasis en la entrada y la salida de la cadena documental, esto, contando con el profesorado y sus necesidades tanto en la selección de los documentos que vamos a adquirir como en la difusión de los mismos, una vez comprados, en las reuniones de los equipos de ciclo y haciéndolos circular por las aulas, pues conocer los materiales es la primera y fundamental condición para utilizarlos en la enseñanza, como se ha indicado anteriormente.

La integración de las familias en los proyectos lectores es un objetivo que afrontamos con diversas iniciativas. La primera de ellas es un programa anual de colaboración entre tutores y padres para fomentar el hábito y el placer de leer y compartir denominado **LEER EN CASA**. Esta actividad comienza en septiembre. El colegio edita un tríptico que recoge todos los detalles y materiales y se presenta en las reuniones colectivas con padres al inicio del curso. El compromiso de leer a los hijos, de leer con los hijos cada día se plasma en un cupón de lectura que mensualmente firman las familias y el tutor va pegando en la ficha del alumno. Al finalizar el curso se entregan los di-



plomas de familias lectoras a las que han seguido el programa durante todo el año, aproximadamente un 75%.

La segunda propuesta que estamos desarrollando con igual éxito es la actividad denominada **MALETAS VIAJERAS**, algo que aprendimos de Mariano Coronas y que nosotros hemos adaptado a nuestro centro. Son 24 pequeñas maletas, una por cada clase, con distintos tipos de libros que tienen en común el proyecto que se ha desarrollado en el colegio el curso anterior. Así, las de este año tienen como tema la interculturalidad y el conocimiento de PUEBLOS Y CULTURAS del proyecto «*Viaje alrededor de los libros*»; las del próximo serán de «lectura y pintura». Estas maletas viajan una vez por semana de familia en familia y contienen, además, información sobre la actividad, una reseña de cada libro y un cuaderno rotatorio en el que cada familia anota su nombre, la fecha en que recibe la maleta y las opiniones e impresiones que le sugieren los materiales que se incluyen. Ello nos exige una gran colaboración de todos los tutores y tutoras del colegio, y gran dosis de constancia. Ahí está el secreto.

Para finalizar este capítulo, diremos que hay madres y padres que colaboran de diversos modos en talleres de animación, cuentacuentos, actividades de extensión cultural, forrado de libros, creación de espacios creativos que ilustran, decoran y sirven de marco para las actividades lectoras, etc.



Articulamos la participación del alumnado implicándole en la gestión del préstamo, en las nuevas adquisiciones –mediante el buzón de sugerencias– en las recomendaciones de lectura que se exponen en el tablón informativo y en el desarrollo de actividades y proyectos de trabajo. La web de la biblioteca es otra vía de acceso a recursos y servicios que alumnos y alumnas valoran mucho.

2.7. MENÚ para un viaje:

Los servicios que ofrece nuestra biblioteca son:

- *Lectura y Consulta* en sala
 1. Lectura, estudio, tareas escolares...
 2. Visionado de vídeos y DVD.
 3. Consulta de documentos en soportes informáticos.
- *Préstamo* (individual y colectivo a las aulas) para lo que hay establecido una política de préstamos.
- *Formación de Lectores*, que incluye tanto la formación del alumnado como usuario de la biblioteca como formación lectora a través de lecturas compartidas en clase. Esta actividad es desarrollada, en ambos casos, por los responsables de la biblioteca en colaboración con los tutores.
- *Servicios de información y de carácter cultural* a través del panel informativo que les anuncia actividades culturales de la ciudad que les pueden interesar. En ocasiones es la propia biblioteca la que organiza salidas a determinadas actividades.
- *Animación a la lectura*

2.8. La HOJA DE RUTA

a) *La BE en los documentos institucionales*

Desde el año 2005 nuestro Proyecto Educativo recoge la integración de la biblioteca en los procesos de centro como uno de los instrumentos para alcanzar los objetivos de la Educación Infantil y Primaria e incluye los si-

güentes aspectos: modelo, funciones y objetivos, estructura organizativa e implicación de la comunidad escolar. Esta presencia de la biblioteca en el Proyecto Educativo halla su reflejo en nuevas propuestas y actividades curriculares, en la Programación General Anual del colegio y en el Plan Anual de la Biblioteca. Y de alguna forma refleja la importancia y el protagonismo que adquiere en todos los procesos educativos y organizativos del centro.

b) *La BE y en el Currículo.*

¿Cómo estamos abordando la integración de la BE en el currículo escolar de las diversas áreas y ámbitos de experiencia?

En los programas escolares tradicionalmente hemos venido padeciendo una gran contradicción entre los objetivos que se dice pretender (*«que el alumnado sepa desenvolverse en diferentes situaciones comunicativas», «que comprendan lo que leen y sepan interpretarlo críticamente y utilicen el lenguaje como herramienta para la convivencia»*) y los contenidos que finalmente se prescriben (en muchas ocasiones de forma enciclopédica). A partir de la LOE algunas cosas parecen ir cambiando, pues tanto el decreto de enseñanzas mínimas derivado de la LOE³ como la nueva propuesta curricular de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura⁴ establecen de forma preceptiva la inclusión curricular de la literatura infantil a través del bloque de contenidos denominado *«Educación literaria»*. No obstante, en nuestro colegio abordamos la integración de la biblioteca y de la literatura infantil en el proyecto curricular mediante cinco estrategias:

1. La BE en el **Plan de Mejora**: En el marco de la evaluación externa del centro y a partir del diagnóstico de situación hemos definido puntos fuertes y *ámbitos de mejora en relación con la lectura y el uso de la biblioteca*. Entre estos últimos, figura priorizar en las programaciones de aula la adquisición de destrezas de comprensión lectora y expresión escrita, el hábito lector, el contacto con todo tipo de textos, la práctica de diferentes formas y soportes de lectura. Junto a determinadas medidas organizativas también se

³ REAL DECRETO 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.

⁴ DECRETO 82/2007, de 24 de abril, por el que se establece el Currículo de Educación Primaria para la Comunidad Autónoma de Extremadura.

plantea fomentar la vinculación entre la biblioteca de centro y las de aula.

2. Planificando en cada nivel educativo la **lectura literaria de obras completas como contenido curricular** –y no sólo las lecturas fragmentarias– ligado a la escritura de textos que reflejen la interpretación personal de los lectores. En este sentido, desde 3º de primaria el alumnado dispone de un «*Diario de lecturas*» donde registran las lecturas realizadas.

3. **La formulación de un plan de lectura** a lo largo de las etapas de infantil y primaria que recoge una nueva conceptualización acerca de la lectura, formula distintos objetivos de lectura (la formación del lector competente, leer por placer, leer para aprender, leer para comunicarse...), establece como contenido la adquisición de estrategias de lectura, la participación de los diversos *agentes implicados* (familia, escuela, biblioteca municipal y librerías), *la diversidad de textos, las distintas formas, finalidades y soportes, los espacios y tiempos* para la lectura, así como *la formación lectora* de los alumnos en su triple vertiente:
 - Como usuarios de la biblioteca (formación de usuarios).
 - La educación literaria a través de un itinerario y un canon de lecturas de obras completas de Literatura Infantil con actividades para fomentar el hábito lector en torno al libro de ficción.
 - La educación para la información mediante actividades para el desarrollo de habilidades para la localización y uso de la información, enmarcados en la realización de trabajos escolares, proyectos documentales o para satisfacer necesidades personales.

4. **Proyectos colectivos de larga duración:** Destacamos por su especial importancia las experiencias que venimos desarrollando en los últimos años mediante la realización de proyectos colectivos de larga duración que tienen como ejes *la lectura* (recreativa y documental), *el uso de la información* y *la implicación de varias áreas curriculares y/o temas transversales* en los que el centro se convierte en una pequeña sociedad de lectores y escritores y participa alumnado, familia y maestros (normalmente casi todo el claustro). Estos proyectos facilitan la integración curricular de la biblioteca y

ofrecen un marco, no solo para el trabajo coordinado del profesorado, también para dinamización cultural del centro. Así, en los últimos cuatro cursos hemos desarrollado los siguientes proyectos:

- La prensa en el aula (2003-2004): Donde se formula una propuesta de utilización de la prensa en el aula y en el centro⁵.
- «Contando con Andersen» y «Quixote» (2004-2005): A partir de estas efemérides se plantean actividades de dinamización lectora en todas las etapas y ciclos⁶.
- «Viaje alrededor de los libros» (2005-2006): Un proyecto de lectura, escritura, información y educación intercultural cuyo objetivo esencial ha sido promover la lectura en contextos de búsqueda e investigación sobre pueblos y culturas desde diversos puntos de vista: el informativo (en cuanto realidades físicas, humanas y culturales diferentes), el literario (encaminado en una geografía literaria de cuentos y leyendas del mundo) y el de los valores, promoviendo un acercamiento a sus costumbres y formas de vida. Ha sido desarrollado durante todo el curso 2005-2006 y ha integrado principalmente a las áreas de Lengua y Literatura, Matemáticas, Conocimiento del Medio. E. Artística y E. Física⁷.
- «Lectura y pintura» (2006-2007): Partiendo de la pintura y el arte como ejes globalizadores nos vamos adentrando en el conocimiento de la vida, obra y época de determinados pintores y de sus técnicas para recalcar en la lectura e interpretación de la imagen y de la expresión artística⁸.

Las últimas experiencias nos han llevado a un interesante punto de encuentro entre el trabajo por proyectos, la biblioteca escolar y las TIC cuyo resultado se está materializando en la elaboración y desarrollo de Proyectos Do-

⁵ En línea: http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/semana_prensa.htm

⁶ En línea: http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/don_quixote/quixote1.htm

⁷ En línea: http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/activ_05/viaje/introduccion.htm

⁸ En línea: http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/activ_07/lectura_pintura/paginas/marcos_index.htm



cumentales Integrados en línea mediante Webquest, entre los que destacamos «El misterio de Velázquez»⁹.

5. Para llevar a cabo estas decisiones curriculares hemos puesto en marcha las siguientes **medidas organizativas en el centro**:
 - Asignación de tiempos semanales a los responsables y al equipo de biblioteca.
 - Organización de *grupos flexibles* distintos de grupo-clase en los que varios profesores en horario de libre disposición apoyan al tutor en actividades de lectura, principalmente en 2º y 3º de primaria.
 - Hay *un período semanal* en el horario dedicado a la enseñanza y la práctica de la lectura recreativa que se desarrolla tanto en el aula como en la biblioteca.
 - La *formación de usuarios* es realizada por los miembros del Equipo de Biblioteca durante el primer trimestre.
 - La formación lectora corre a cargo de los tutores en el primer y segundo ciclo de primaria y de un bibliotecario en el tercer ciclo

⁹ En línea: <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/velazquest/index.htm>

de primaria, donde se desarrolla un *Taller de Lectura y Biblioteca* con carácter semanal cuyos contenidos (lectura personal y extensiva de obras, actividades para construir y compartir significados de forma colectiva, reforzar la conexión con otras áreas para contribuir al desarrollo de los objetivos de la enseñanza...) se recogen en la programación y en el horario lectivo.

c) ***Confluencia de Biblioteca y TIC: el espacio electrónico***

La relación entre BE y TIC no se agota en el uso del programa ABIES para catalogar los fondos, automatizar el préstamo o formular consultas. Las TIC son también una herramienta que facilita el acceso del alumnado a la información y al conocimiento. Pero siendo un recurso que precisa de contenidos y propósitos, creemos que corresponde a la biblioteca –como instrumento educativo de primer orden– intervenir de manera decisiva en *el qué y el para qué* de su uso escolar. Por ello estamos intentando *hacer confluir estos dos instrumentos (BE y TIC)* mediante tres tipos de actuaciones.

- *La primera es la estrecha colaboración entre el responsable TIC y el equipo de Biblioteca;* con ello cumplimos con una de las funciones más importantes de la BE: facilitar el acceso a fuentes documentales, en este caso en línea, y ofrecer una amplia gama de recursos y aplicaciones educativas de diverso tipo. Este trabajo colaborativo entre los maestros responsables de las TIC y los de la BE permite que las actividades con alumnos, profesores y recursos vayan en la misma dirección y tengan la misma intencionalidad. Fruto de esta colaboración es la puesta en marcha de una Intranet de recursos educativos, tarea en la que participan ambos equipos de maestros.
- La segunda se refiere a las *actividades que sirven para desarrollar contenidos de la enseñanza utilizando las tic:* hemos ido introduciendo, sobre todo en el tercer ciclo, las relacionadas con la localización, contraste y transformación de la información: *Caza del tesoro, Webquest¹⁰, Unidades Didácticas Interactivas, Búsquedas en*

¹⁰ Ver Webquest BUSCANDO A JARRAMPLAS en <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/jarramplas/index.htm> y también VELAZQUEST en <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/velazquest/index.htm>

Internet con propósitos específicos, así como el desarrollo de proyectos documentales usando las Tic. El uso de blogs¹¹ para el seguimiento de actividades en el Taller de Lectura es una experiencia interesante que permite un contacto permanente entre maestros, alumnos y padres, a través de esta faceta de las llamadas «redes sociales». El blog del taller de escritura es una buena prueba de ello¹².

- *La tercera ha sido la creación y mantenimiento* –por cuarto año– *de la Web de la Biblioteca Escolar Miralvalle*¹³ que cumple diversos fines: informa y difunde las actividades que llevamos a cabo, es puerta de acceso a recursos de muy diverso tipo y punto de encuentro de alumnos, profesores y padres de nuestra comunidad escolar. Cumple otro papel no menos importante, es un banco de recursos y experiencias para otros centros y otras BES.

d) **Actividades de dinamización lectora:**

Dedicamos una buena parte de nuestras energías a la realización de actividades de dinamización que fomentan la lectura personal, el hábito lector e incorporen más mediadores de lectura creando comunidad. Así:

- Todos los años celebramos con diversos actos el día internacional de la biblioteca implicando a instituciones y autoridades.
- Cada curso escolar organizamos exposiciones en relación con temas trabajados durante el año: «¡Hay que ver!» (sobre el libro-álbum), «*El mundo en tus manos*» (de libros informativos), «*Pueblos y Culturas*» (libros, objetos, utensilios, vestidos de diferentes culturas) o la de este curso «*EncantARTE*» (libros de lectura y arte, láminas, grabados, etc.).
- Participamos en el programa de «*Lecturas de ida y vuelta*» que tan acertadamente nos brinda la FGSR, tutores y BE. Y ya lo hacemos de forma coordinada con otros centros de Plasencia.

¹¹ Blog de quinto: <http://miralvallequinto2006.blogspot.com/> y de sexto <http://miralvallesexta2006.blogspot.com/>

¹² Blog del Taller de Escritura: <http://colegiomiralvalle.wordpress.com/>

¹³ <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/biblioesco.htm>

- Llevamos a cabo actividades de extensión cultural como visitas a exposiciones, viajes culturales, etc. Difundimos las actividades de la biblioteca a través del boletín BIBLALVALLE que llega a todos la comunidad escolar y ya va por su nº 10. Dicho boletín dispone de una versión digital en Internet ¹⁴.
- Difundimos (y en ocasiones elaboramos) guías de lecturas temáticas o para momentos especiales (Navidad, verano...) ¹⁵.



e) *Biblioteca de Aula vs. Biblioteca de Centro:*

En nuestro modelo de biblioteca escolar, las bibliotecas de aula o rincones de lectura tienen una gran importancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje. No solo son una extensión de la biblioteca central, son también un recurso específico de cada grupo-clase que construye su propio espacio bibliotecario conforme a las necesidades del maestro/a y del alumnado.

¹⁴ En línea: <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/publicaciones/publicaciones.htm>

¹⁵ En línea: <http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/publicaciones/publicaciones.htm>

La biblioteca de aula permite el uso de distintas fuentes de información, el desarrollo de lecturas compartidas, de lectura individual, de lectura en grupo, de lecturas en voz alta... Fomenta un espacio de trabajo más rico en estímulos y recursos que induce a metodologías más activas y participativas. En el área de Lengua Castellana y Literatura la biblioteca de aula puede servir de escenario para desarrollar un verdadero taller para la lectura y la escritura facilitando un desarrollo más próximo y acompasado de ambos procesos.

La biblioteca de aula debe cumplir los siguientes requisitos:

- a) Estar debidamente identificada, organizada y señalizada en la clase.
- b) La/s estantería/s destinada a tal fin solo acogerá los materiales y recursos específicos de la BA y no otros.
- c) La BA está formada por diversos tipos de fondos:
 - *Fondo permanente de consulta y referencia* adecuado en cantidad y características a la edad del alumnado.
 - Diccionarios de diverso tipo: castellano, inglés, sinónimos, etimológico...
 - Diccionario enciclopédico, Enciclopedias...
 - Atlas.
 - Monografías relacionadas con el currículo.
 - Monografías y recursos relacionados con la comunidad autónoma.
 - *Fondo temporal constituido por recursos librarios y no librarios prestados por la biblioteca central: libros de ficción, informativos, revistas, mapas y materiales gráficos, material multimedia y recursos didácticos de diverso tipo, de acuerdo con la política de préstamos de la biblioteca.*
 - *Dotación de recursos didácticos carácter permanente: mapas, globo terráqueo, láminas, material de matemáticas...*
 - *Libros, revistas y otros recursos aportados por el alumnado y sus familias con carácter temporal.*
- d) La dotación de las bibliotecas de aula corresponde a la biblioteca central en aquellos recursos que son de su competencia.
- e) La organización, funcionamiento y dinamización de las bibliotecas de aula corresponde a los tutores/as, aunque los miembros del

equipo de biblioteca podrán colaborar a este fin en coordinación con los tutores/as. En cada aula habrá un grupo de biblioteca que colaborará con el tutor en el funcionamiento de la misma, especialmente en el servicio de préstamo.

f) Nuestro modelo de BE:

Nos pronunciamos por un modelo de biblioteca que

1. **Fomenta de la lectura recreativa:** debe favorecer el desarrollo del hábito lector y el placer por la lectura. Para ello debe tener una intensa conexión con las bibliotecas de aula y con los tutores.
2. **Apoya el currículo escolar:** debe ser un centro de recursos materiales e intelectuales, constituyendo el soporte y la infraestructura necesaria para posibilitar variedad metodológica y diversidad de materiales.
3. **Compensa desigualdades,** de origen o adquiridas, prestando al alumnado los estímulos, ayuda y apoyo al estudio que su entorno familiar y social no le ofrece.
4. **Está integrada en el organigrama, en los documentos institucionales** (PEC, PCC, Programaciones), motor de proyectos y dinamizadora de la vida cultural del centro.
5. **Favorece la integración de las TIC** en el currículo escolar y en horario extraescolar poniendo a disposición de alumnos y profesores recursos documentales en soporte digital o telemático y aplicaciones educativas.
6. **Facilita la participación** abriendo la biblioteca a las familias buscando su intervención para crear un clima propicio en el desarrollo del hábito de la lectura por placer y, en consecuencia, de la propia personalidad.
7. **Se abre al exterior:** a la BPM, al CPR y a otras BES, recabando su colaboración y organización de actividades conjuntas.

3. ANOTACIONES DEL VIAJE

3.1. Evaluación

De la memoria del último curso escolar y de la encuesta que pasamos a las familias podemos ofrecer los siguientes datos:

- La media de préstamos por alumno y año tomando como referencia los registros individuales, los de de aula, los de la BPM y los de la FGSR son de *12 documentos por alumno y año*.
- Hemos enriquecido el fondo documental incrementando el mismo en *800 documentos*, de los que más del 10% son DVD y CD-ROM.
- Las visitas a la página web durante el curso han sido *4.500*.
- Un 92 % de las familias valora positiva o muy positivamente las actividades realizadas durante este curso escolar por la biblioteca.
- Las familias realizan propuestas de mejora relativas a mejoras en los servicios, actividades y recurso, incluso ofreciendo más participación de las familias.

3.2. Siete certezas

Las tecnologías de la comunicación y la información han venido para quedarse. Las nuevas formas de fácil acceso a una información siempre disponible están ya generando nuevas posibilidades, cuyo potencial didáctico todavía no calibramos en su justa medida, que ni la escuela, ni la biblioteca deben ignorar. De cualquier forma, el torrente de información que nos proporcionan las TIC ha de ser procesado, contrastado e integrado en los conocimientos previos de alumnos y alumnas para generar conocimiento y aprendizaje. Y ello es posible a partir de los proyectos de trabajo que la BE puede y debe vehicular. Por ello, creemos que junto a la integración de los diferentes soportes de información siempre ha de haber metas colectivas compartidas que motiven a investigar, a leer, a conocer. También creemos que todo viaje de ida hacia el espacio electrónico debe llevar consigo el billete de vuelta a la palabra impresa, al libro como la mejor tecnología jamás inventada hasta ahora. Por ello ésta es nuestra primera certeza: que, al final, siendo educar y leer todo uno, aunque las formas de lectura sean múltiples hemos de hacer del *libro un elemento privilegiado en manos de alumnos, maestros y familias*. Su consecuencia es que los libros –todo tipo de libros– han de estar circulando permanentemente por las aulas, por ello es tan importante la presencia de los libros en la clase y el papel de las bibliotecas de aula.

La segunda es que, si como dice Juan Mata¹⁶, somos aprendices de lectores toda nuestra vida, la escuela debe situar la tarea de formación lectora del alumno junto a la tradicional de enseñar a leer, pues sin aquella es imposible que verdaderamente pueda darse ésta.

La tercera certeza es que no hay formación lectora, ni planes de lectura, sin verdaderas bibliotecas escolares que sirvan de vehículo y soporte organizado y permanente a tal fin.

Cuarta: La BE es una herramienta y un recurso de primer orden y supone un proyecto de innovación educativa que inevitablemente conduce a un mayor protagonismo y autonomía del maestro que escapa así al cerco de los manuales escolares.

Nuestra quinta certeza es que la construcción de *la biblioteca escolar es un aspecto esencial de la función directiva*, ya que el sujeto agente es el centro, al que sirve la biblioteca como instrumento privilegiado para la acción educativa, y el equipo directivo es el responsable del desarrollo pedagógico de su escuela y debe liderar los nuevos caminos del aprendizaje en la era de la comunicación y la información. Algo que debería tenerse en cuenta tanto en la elaboración de programas de dirección, como en la formación para la función directiva.

Sexta: *la construcción y el funcionamiento de la biblioteca han de plantearse desde la participación y la corresponsabilidad* de todos los miembros de la comunidad escolar. Siendo especialmente importante la incorporación de las familias al terreno de la mediación.

Finalmente, la biblioteca no debe estar confinada a un espacio limitado al que se accede con propósitos muy específicos, sino que –siendo herramienta, centro de recursos y eje transversal a todas las actividades formativas, informativas y de ocio– *debe extenderse a todo el centro educativo* contaminando todas las facetas del hacer educativo del centro y haciendo efectiva su presencia en todo lo referente a la formación lectora, la documentación, la información y la comunicación.

¹⁶ MATA, Juan. *Cómo mirar la luna. Confesiones a una maestra sobre la formación del lector*. Ed. Graó. Barcelona, 2004.



3.3. Y algunas dudas

Sin embargo, en los centros educativos los procesos no son uniformes, y aunque los cambios se van introduciendo lentamente, aún quedan capítulos pendientes, por ello, en el de las *dudas* incluimos varias cuestiones *que suscitan nuestra preocupación*. Cuestiones que, paradójicamente, tienen que ver más con la educación literaria que con el uso de la BE para desarrollar el currículo, que más tarde que temprano, estamos convencidos, terminará por imponerse. La primera se refiere a *la formación literaria del maestro*, viciada de origen ya que apenas se introduce en la formación inicial y hasta ahora es escasamente contemplada en la formación continua. La segunda, y en relación con la primera, es *la integración curricular de la Literatura Infantil y Juvenil*, aspecto no menor que debiera recogerse en los nuevos diseños curriculares de forma decidida –a tenor de lo dispuesto en el R.D. de Enseñanzas Mínimas¹⁷– emprendiendo una renovación de nuestra tradición curricular que acostumbra a estudiar *sobre* literatura más que *leer* literatura. Todo ello evidencia la nece-

¹⁷ REAL DECRETO 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria.

sidad de *que el maestro ofrezca un nítido perfil de mediador* imprescindible y necesario entre los libros y los niños.

3.4. La biblioteca escolar como posibilidad y oportunidad

La biblioteca escolar aparece ante nosotros como una posibilidad para transformar nuestra escuela, como una oportunidad para que maestros y maestras podamos desplegar con nuestros alumnos y alumnas un currículo escolar de verdad diseñado por nosotros y no por las editoriales. Un currículo que les permita construir sus conocimientos y sus vivencias al calor de los sueños que les ofrece la ficción, imaginando el futuro como condición previa para hacerlo un poco más real. Pero para ello tenemos que reinventar la escuela, para que ofrezca mejores respuestas a las necesidades de niños y niñas, para que sepa unir en un mismo propósito la formación de la competencia y del hábito lector. El art. 113 de la LOE abre ante nosotros un horizonte esperanzador. El desarrollo de múltiples eventos, jornadas, congresos y planes de apoyo a las bibliotecas escolares así lo atestiguan. Pero no nos engañemos, desde la experiencia del camino recorrido podemos afirmar que son imprescindibles determinadas decisiones de carácter *político-administrativo* (dotar a los centros educativos de responsables de biblioteca con formación y tiempo suficiente para poder realizar funciones educativas y técnicas), *económicas* (continuidad en la dotación de fondos y mejora de las infraestructuras), *curriculares* (integrar en el currículo la literatura infantil y juvenil con tiempos para la lectura recreativa) y *socioculturales* (contribuir al prestigio social de la lectura). Entonces sí que estaremos en las mejores condiciones para viajar al futuro optimizando nuestro sistema educativo: una biblioteca escolar que funciona *añade valor al centro, introduce calidad*, posibilitando –mediante los proyectos de trabajo y las nuevas formas de lectura que conlleva las TICs– que los alumnos sean lectores competentes y lo que es más, *supone una verdadera innovación educativa* en la que se modifican los espacios, los tiempos escolares, los contenidos, los procedimientos y los materiales para enseñar y aprender. Todo ello contribuirá a que nuestros alumnos y alumnas puedan desenvolverse autónomamente cuando se encuentren fuera del contexto escolar. ¿O no es esa la función de la escuela?

BIBLIOTECA ESCOLAR:
«DIECINUEVE AÑOS, LIBRO A LIBRO...»
COLEGIO MIGUEL SERVET DE FRAGA (HUESCA)

Mariano Coronas Cabrero
Coordinador del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil
y Bibliotecario voluntario

INTRODUCCIÓN

- 1. DATOS SOBRE EL COLEGIO**
- 2. BREVE HISTORIA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR DE NUESTRO CENTRO**
- 3. OBJETIVOS DE TRABAJO**
- 4. ACCIONES Y ESTRATEGIAS UTILIZADAS A LO LARGO DE LOS AÑOS PARA ORGANIZAR Y DINAMIZAR LA BIBLIOTECA ESCOLAR.**
- 5. CUADRO DE INTERACCIONES ESTABLECIDAS DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.**
- 6. CUADRO QUE ORIENTA SOBRE LAS ACCIONES QUE PODEMOS IMPULSAR DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR.**
- 7. ACCIONES PARA LA DINAMIZACIÓN CULTURAL DEL CENTRO Y EL FOMENTO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA.**
- 8. TEMAS ABORDADOS EN EL TRANCURSO DE LOS AÑOS.**
- 9. DESCRIPCIÓN DE MATERIALES DISEÑADOS.**
- 10. VALORACIÓN DEL TRABAJO DE ESTOS DIECINUEVE AÑOS.**
- 11. EPÍLOGO**

INTRODUCCIÓN

Poco a poco, año a año, libro a libro, hemos ido construyendo nuestra Biblioteca Escolar. El pasado 14 de marzo de 2007 cumplió un año más: diecinueve años abierta, diecinueve años viva y constantemente actualizada. Contiene más de cinco mil documentos y los ofrece generosamente al profesorado, al alumnado y a las familias: libros de lectura recreativa; libros de consulta; monografías; novelas para adultos; revistas; enciclopedias y diccionarios; libros en castellano, en catalán y en inglés; vídeos; DVDs; Internet; publicaciones del centro; trabajos realizados por el alumnado...

Nuestra biblioteca Escolar dejó de ser un proyecto hace muchos años, para pasar a ser una realidad cotidiana que, eso sí, se proyecta hacia el futuro porque la lectura, la investigación, la necesidad de saber, el manejo de fuentes informativas diversificadas... siempre formarán parte del bagaje necesario de niñas y niños. Una biblioteca escolar organizada, abierta y bien dotada es siempre un recurso que apunta directamente a la mejora de la calidad de la enseñanza; es un espacio solidario porque pone sus contenidos en las manos de quienes no los poseen y también es una oportunidad para la convivencia porque sugiere o propone actividades civilizadoras y de cooperación.

Termina ahora un curso que recordaremos siempre, porque ha sido el curso en el que se nos ha concedido, casi con toda seguridad, el más alto reconocimiento posible, el Primer Premio Nacional de Buenas Prácticas para la Innovación y Dinamización de las Bibliotecas Escolares. Seguiremos en la brecha y continuaremos trabajando para obtener cada curso otros premios aún más valiosos: ver a niñas y niños rodeados de libros, de palabras, absortos y despreocupados, sumergidos en un libro de poemas o de ficción o de historia o de ciencias naturales... mientras pasa el tiempo imperceptiblemente y un silencio fértil certifica que la Biblioteca Escolar está produciendo algunos efectos fantásticos, sorprendentes y necesarios.

1. DATOS SOBRE EL COLEGIO

El CEIP Miguel Servet se halla situado en el casco antiguo de la ciudad de Fraga. El crecimiento de la ciudad se ha desplazado de esta zona hasta el barrio llamado de Las Afueras. Como consecuencia de ello se ha producido

una despoblación del denominado casco antiguo o histórico y un cambio poblacional significativo, al ocupar las viviendas que van quedando vacías (porque sus propietarios se van a vivir a las nuevas zonas de expansión) familias inmigrantes que encuentran mejores precios de alquiler de las mismas.

El entorno social que alimenta las aulas del centro está catalogado como de clase media-baja, albergando altos porcentajes de alumnado de etnia gitana y de origen inmigrante. El idioma más utilizado en las relaciones escolares es el castellano y también el catalán, pues estamos en una zona bilingüe.

El colegio alberga unos 350 niños y niñas, distribuidos en seis aulas de Educación Infantil y 12 aulas de Primaria. Es, por tanto, un colegio de dos líneas. La plantilla está formada por 36 profesoras y profesores (31 + 5, para ser más exactos): tutoras y tutores, profesorado especialista, pedagogía terapéutica, educación compensatoria, audición y lenguaje, profesorado de catalán.

A lo largo del tiempo, el profesorado del centro ha ido agrupándose voluntariamente en distintos grupos de trabajo o seminarios: de Biblioteca, Informática, Medio Ambiente, Revista Escolar, Teatro, Lenguas... Funcionando en la actualidad la mayoría de ellos. El centro cuenta con un espacio con seis vitrinas acristaladas que forman el Museo Escolar de Ciencias Naturales y también, en el exterior, hay un espacio dedicado a Huerto Escolar.

El CEIP Miguel Servet mantiene una fecunda apuesta por las publicaciones periódicas. Desde el Grupo de Prensa se publican dos ejemplares al año de la revista «Mírame» (36 números hasta la fecha); desde el Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil se edita el boletín de la biblioteca escolar «Bibliotelandia» (56 números hasta la fecha). Desde el Grupo de Trabajo «Medio Ambiente» se ha venido haciendo el boletín «Agua Limpia» (ha publicado 26 números). Además hay una línea de publicaciones denominada Repertorios alfabéticos en la que se han publicado cuatro títulos: «S de Servet», «N de Nicaragua», «A de agua y Aragón» y «C de Convivencia».

El centro dispone de comedor escolar, gestionado entre el Colegio, Cáritas y Ayuntamiento de Fraga. Además, el colegio cuenta con transporte

escolar para el alumnado que vive en el barrio de Las Afueras. Desde hace diez años se celebra un Mercadillo solidario para obtener fondos económicos y poder aportarlos a la gente del colegio Doris María Morales Tijerino de Managua, con quien estamos hermanados.

2. BREVE HISTORIA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR DE NUESTRO CENTRO

Hasta el año 1987 no se vislumbró la posibilidad de crear en el colegio una biblioteca escolar. Tras los trabajos previos, asumidos voluntariamente por un profesor con ayuda de un amplio grupo de alumnos y alumnas, *el 14 de marzo de 1988* se abrió por primera vez, a la consulta y el préstamo, la biblioteca escolar. Desde entonces ha funcionado ininterrumpidamente, por lo que ya hace tiempo que dejó de ser un proyecto experimental para convertirse en un equipamiento necesario del colegio que aumenta considerablemente las posibilidades pedagógicas, que ofrece al alumnado, a las familias y al profesorado todos sus contenidos y que es generosamente valorado por todos los miembros de la comunidad educativa. No obstante, todo este tiempo de funcionamiento ha sido posible gracias al trabajo arduo y desinteresado de una larga lista de maestras y maestros que han ido pasando por el colegio; de los sucesivos grupos de niños y niñas que han ido asumiendo cada curso las tareas de bibliotecarios y bibliotecarias y a un grupo de madres y padres que se han entregado también en cuerpo y alma a dinamizar la biblioteca escolar. Ese paso, a veces fugaz, de maestras y maestros que han vivido la experiencia de pertenecer y trabajar en el Seminario ha producido en muchos casos unos efectos de los que nos sentimos altamente orgullosos: esas personas, aumentaron notablemente su sensibilidad hacia la biblioteca escolar cuando estuvieron en nuestro colegio y luego han sido los artífices de poner en funcionamiento o de dinamizar las bibliotecas escolares de los centros a los que se fueron a trabajar. Fuimos y somos, semilla de nuevas bibliotecas; algo muy hermoso, sin duda.



Desde el primer momento, se consideró necesario que un grupo de maestras y maestros voluntarios se integrase en lo que se dio en llamar Seminario de Biblioteca (en un principio) y más adelante Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil (SeBLI). Dicho Seminario se ocuparía de promover el uso de todos los recursos disponibles y hacer las gestiones necesarias para aumentarlos y renovarlos, año tras año; a la vez, se ocuparía de organizar anualmente una o dos actuaciones de dinamización cultural para convertir la biblioteca en el corazón del Centro escolar.

Algo más de diecinueve años después, todavía permanecen al frente de los sucesivos «Seminarios» los profesores Mariano Coronas Cabrero y Mercè Lloret Barrau, aportando la necesaria estabilidad cada año y facilitando la integración de las nuevas personas que cada nuevo curso se adscriben voluntariamente a ese grupo.

3. OBJETIVOS DE TRABAJO

Los objetivos que vienen orientando nuestro trabajo podríamos enunciarlos de esta manera. Pretendemos desde la Biblioteca escolar:

- Involucrar al alumnado en el funcionamiento y el uso de la misma.
- Convertir la biblioteca en centro de información y documentación del colegio.
- Ampliar el fondo bibliográfico con nuevas adquisiciones de diversos soportes informativos.
- Mejorar y aumentar el uso de la biblioteca por parte del alumnado, el profesorado y las familias.
- Programar acciones de animación a la lectura y de dinamización cultural involucrando a todos los estamentos de la comunidad educativa.
- Mantener contactos e intercambios con colectivos y entidades que trabajan en la promoción de la lectura y en impulsar decididamente las bibliotecas escolares.
- Autoformación del grupo de personas que integran el Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil, mediante la lectura, el desarrollo del Plan de actividades anuales y el intercambio de experiencias con otros colectivos.
- Reforzar la participación de madres y padres en actividades de promoción lectora, dinamización cultural y participación en la vida del centro.

4. ACCIONES Y ESTRATEGIAS UTILIZADAS A LO LARGO DE LOS AÑOS PARA ORGANIZAR Y DINAMIZAR LA BIBLIOTECA ESCOLAR

El listado de las acciones, estrategias, decisiones que hemos ido adoptando y que más tiempo hemos mantenido serían las siguientes:

1. Constitución de un *Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil*, integrado por todo el profesorado del centro interesado en el libro

y la lectura. Un Seminario permanente que se reúna con periodicidad establecida, que trabaje con un plan de actividades anuales, que realice una memoria con propuestas para el año siguiente,... La coincidencia de varias personas dibujando colectivamente un proyecto de actuación en torno a la biblioteca del colegio tiene un potencial considerable. Son personas que asumen voluntariamente el reto y eso coloca al grupo en una situación de partida muy favorable: voluntariedad de adscripción y objetivo común.

2. **Organización de la biblioteca en secciones.** Lo fundamental es que todos los libros estén registrados en el libro correspondiente y que todos tengan ficha de préstamo para que puedan ser llevados por lectores y lectoras. Una biblioteca escolar no se acaba de constituir nunca; siempre hay posibilidades nuevas de crecimiento, de cambio, de mejora. Podemos partir de unas secciones concretas e ir incorporando las que creamos conveniente. En nuestro caso se han ido incorporando secciones de «*Medio Ambiente*», «*Poesía*», «*Libros en catalán*», «*Libros para el profesorado*», «*Libros singulares*», «*Libros en inglés*», «*Libros para adultos*», «*Pueblos y culturas*», etc.
3. **Boletín informativo.** El boletín juega un papel importante. Es un vehículo de recuerdo, de información, de participación para el alumnado, el profesorado y los padres y madres. Es también un medio de divulgación de «hechos lectores» o de eventos culturales que pueden aprovecharse en las clases. Contiene noticias de la biblioteca, reseñas de libros, textos cuidados, reseñas de acontecimientos culturales: exposiciones, centenarios, etc. Es también el hilo conductor, la memoria sintetizada y resumida de los años de funcionamiento. Es también un valioso agente de intercambio con otros colectivos e instituciones, aspecto éste de gran importancia. Hasta este momento hemos publicado 56 números de nuestro boletín **BIBLIOTELANDIA**.
4. **Visitas a la sala de lectura.** El encargado de la biblioteca se ocupa del tema. Asisten clases enteras con el tutor o tutora. Es conveniente hacerlo a principio de curso para que el alumnado y el profesorado conozcan la organización de la biblioteca del centro, la ubicación de las secciones y de los libros y de esta manera se usen más y se rentabilicen mejor todos los recursos de que se disponga.



5. Mantenimiento de *expositores temáticos*. A nuestra biblioteca van llegando continuamente publicaciones periódicas por diferentes vías: compra y suscripción, intercambios, envíos gratuitos, etc. Todo este valioso material debe estar convenientemente expuesto. Otros expositores nos permiten crear en la sala de lectura rincones de atención especial: sobre un acontecimiento, sobre un centenario, sobre un hecho actual, sobre un autor, sobre un libro concreto. Un recurso para estimular la curiosidad y satisfacerla.
6. Mantenimiento en uno o varios puntos del colegio de *carteleras informativas* que sean puntos de referencia visual para el alumnado, el profesorado y cualquier persona que acuda al centro. En las carteleras podemos ofrecer información sobre la biblioteca: contenido del expositor temático de ese mes, anuncio de alguna actividad nueva o de los últimos libros comprados, etc. En las carteleras es conveniente que aparezcan noticias, recortes de prensa,... sobre la actualidad cultural, editorial, etc.

7. ***Involucrar a niños y niñas en el funcionamiento de la biblioteca.*** Desde hace ya varios años, el trabajo de préstamo y control de libros lo llevan chicos y chicas del centro, con la supervisión del encargado de la biblioteca, quien tiene la responsabilidad de ponerlos al corriente de sus funciones en el «cargó». La biblioteca escolar, de esta manera, ofrece al alumnado una pequeña vía de participar directamente en el funcionamiento del colegio.
8. ***Confección de materiales atractivos,*** relacionados con las actividades organizadas desde la biblioteca, que puedan repartirse entre todo el alumnado del centro. Son «materiales-recuerdo» que ayudan a valorar un poco más la «biblio» y a generar, en unos casos más en otros menos, pequeños lazos afectivos entre el niño/a y la biblioteca de su colegio. Entre esos materiales, hemos repartido: carnets de lector, diarios de lectura, pegatinas, puntos de lectura, tarjetas lectoras, pasaportes, diplomas, retratos lectores, boletines...
9. ***Información y materiales para el profesorado.*** A lo largo de los años, hemos visto útiles la confección de dossiers informativos o con materiales de trabajo sobre una actividad concreta que se va a organizar, confección de las «carpetas poéticas», guías de lectura, circulares informativas puntuales sobre novedades... No hay que desdeñar la visita colectiva de todo el claustro, las visitas de cada tutor/a con su clase respectiva, la visita informativa con el profesorado nuevo que llega cada año, etc.
10. ***Organización de actividades*** monográficas o que profundicen en aspectos concretos. La biblioteca se presenta ante la comunidad escolar como un foco de dinamización cultural del centro y de animación a la lectura. Desde la biblioteca se pueden impulsar conductas positivas hacia muchos frentes: el libro y la lectura, el respeto por las exposiciones, la práctica cultural de visitarlas, la participación en actividades colectivas, la atención a las diversas fuentes informativas, etc. Además, el colegio va enriqueciendo su «historia» con montajes que tienen repercusión en los medios de comunicación, que saltan los muros del centro y se ofrecen a la comunidad escolar, etc.
11. ***Formación de usuarios.*** Con el fin de introducir al alumnado en los entresijos y el funcionamiento de una biblioteca, conviene



abordar también este aspecto. En nuestro caso, y destinado al Tercer Ciclo de Primaria, se ha confeccionado un pequeño documento de dieciséis páginas, llamado «*Para no perderse en el bosque*».

12. Realización de **actividades de fomento de la lectura**. Este aspecto tan importante se aborda desde las aulas y desde la biblioteca. En realidad, estimamos que la mayor parte de las acciones descritas en este apartado están orientadas a animar a leer, a estimular el encuentro de niños y niñas con los libros...
13. **Bibliotecas de aula**. En un primer momento, se constituyeron con fondos estables. Posteriormente, nutridas sobre todo desde la biblioteca central del colegio con préstamos en bloque por espacios de tiempo limitados: un mes, un trimestre, como mucho. Creemos que los fondos de libros deben estar centralizados, pero que es muy conveniente que en cada aula exista un rincón de lectura, una biblioteca de aula donde el niño o niña tenga los libros cerca y sienta su presencia continuamente.
14. **Leer en casa**. Así se ha llamado este programa que busca acercar libros a las personas adultas de cada familia. Mediante el prés-

tamo interbibliotecario con la B. P. Municipal, más los fondos disponibles en la B. E. se confeccionan guías periódicas de lectura para enviar a las familias. Madres y padres pueden acudir a llevarse libros prestados en el mismo horario en el que lo hacen sus hijos e hijas y pueden ayudarse de éstos, como «correos bibliotecarios», para que les cojan los libros y se los devuelvan cuando los han terminado de leer.

15. **Participación de las familias.** Contar con las madres y los padres que, voluntariamente, quieren implicarse en las labores de promoción lectora o de sensibilización hacia los libros es una estrategia muy rentable en la escuela. En nuestro caso, ornamentan la biblioteca periódicamente y cuentan cuentos con gran maestría y dominio de la escena.



16. **Grupo de Lectura de personas adultas.** Con el que se canalizan las inquietudes de quienes leen ya habitualmente, pero aprecian la posibilidad de disponer de un grupo de referencia donde compartir esas experiencias lectoras...

5. CUADRO DE INTERACCIONES ESTABLECIDAS DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

En el cuadro adjunto, se especifican cuáles pueden ser las interacciones establecidas desde la biblioteca escolar, o cómo la biblioteca escolar puede ser un lugar de encuentro. Se han definido siete grupos de referencia.

Junto a cada uno de ellos, se apuntan esquemáticamente de qué manera pueden establecerse esas relaciones.

LA BIBLIOTECA ESCOLAR

EL SEMINARIO DE BIBLIOTECA Y LITERATURA INFANTIL

- Es responsable de la organización, de la elaboración del plan anual de actuación y de la memoria anual.
- Elabora materiales diversos: carnets, boletín informativo, diarios de lectura, materiales curriculares, álbumes de cromos, ABCdarios...
- Trabaja en la autoformación, a través de reuniones, lectura de prensa especializada, libros específicos, intercambios...
- Diseña actividades que favorezcan el uso y contribuyan a la dinamización y animación.

EL PROFESORADO

- Recibe información de todas las actividades proyectadas.
- Dispone de una hora semanal, como mínimo, para utilizar la biblioteca con su clase.
- Colabora directa o indirectamente en las actividades propuestas.
- Propone compras de libros o colecciones.
- Visita en horario lectivo, con su clase, las exposiciones.
- Formaliza préstamos temporales en bloque, para llevar al aula.

EL ALUMNADO

- Dispone de un servicio diario de préstamo.
- Forma parte del grupo responsable de la gestión diaria: fichado, etiquetado, formalización de préstamos y devoluciones...
- Colabora en actividades de animación y dinamización.
- Tiene acceso diario a la consulta y lectura en sala.
- Puede utilizar todos los soportes que contienen información: libros, revistas, periódicos, CD-rom, vídeos...

LAS RELACIONES EXTERIORES

- Se mantiene un intercambio de publicaciones, de materiales y de experiencias con colectivos e instituciones.
- Se realizan peticiones de materiales, libros, información... a diversas entidades y colectivos.
- Se envían artículos-memoria, de las experiencias y actividades realizadas, para su publicación o reseña en revistas especializadas.

EL ALUMNADO (Continuación)

- Colabora en la confección del boletín trimestral y en otras publicaciones. Lectura del mismo.
- Aprende a manejarse en ella, a través de actividades de formación de usuarios: «*Para no perderse en el bosque*».
- Completa tras sus lecturas el «*Diario de lectura*».

LAS RELACIONES EXTERIORES

- Se realizan dossiers-hemeroteca, con la recopilación anual de materiales de prensa relacionados con libros, lectura y bibliotecas.
- Se realiza una divulgación oral y escrita de lo que se va haciendo y experimentando.
- Se mantienen relaciones de colaboración con el Centro del Profesorado de la zona.

LA BIBLIOTECA ESCOLAR**LOS PADRES/MADRES/A.P.A.**

- Reciben trimestralmente el boletín de la biblioteca.
- Visitan las exposiciones.
- Pueden tomar libros prestados, como el alumnado. Proyecto **LEER EN CASA**. Guías de lectura.
- Subvencionan mobiliario y compra de libros, ocasionalmente.
- Abren la biblioteca algunas horas a la semana, en horario extraescolar.
- Se integran en el Seminario de BLI y acuden a las reuniones y participan en las decisiones.
- Reciben «*La maleta familiar*».
- Grupo de «*madres cuentacuentos*» y grupo de ornamentación de exposiciones.
- Grupo de lectura «*Personas adultas*».

LAS BIBLIOTECAS DE AULA

- Se nutren con préstamos temporales de bloques de libros temáticos, de lectura imaginativa, de revistas, etc., a través del profesorado.
- Incorporan fondos temporales a través de las maletas viajeras que acercan novedades o libros de temas diversos.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA

- Hay un interés declarado por establecer una colaboración mutua: Préstamo interbibliotecario. Intercambio de publicaciones. Actividades conjuntas. Visitas de clases enteras.
- Ofrecerse como biblioteca pública, si no la hay en la localidad.

6. CUADRO QUE ORIENTA SOBRE LAS ACCIONES QUE PODEMOS IMPULSAR DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Una vez que la biblioteca escolar es una realidad tangible, las posibilidades de trabajo y de aprovechamiento de sus contenidos deberían conducirnos a avanzar en estos cuatro aspectos (y probablemente en otros). En el cuadro siguiente están esbozadas algunas de las acciones que podemos realizar, encaminadas a ello.

<p>ACCESO A FUENTES DE INFORMACIÓN DIVERSIFICADAS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formación de usuarios. Hay un cuadernillo «<i>Para no perderse en el bosque</i>» destinado al alumnado de tercer ciclo. • Acceso a soportes informativos diversos: enciclopedias en papel y electrónicas, monografías, libro documental, atlas, revistas, prensa... • Realización de actividades de búsqueda documental: preparación de conferencias, trabajos de investigación, monografías, dossiers... • Internet 	<p>FOMENTO DE LA LECTURA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Con un repertorio de estrategias que acerquen y propicien el encuentro niño/a y libro: <ul style="list-style-type: none"> • <i>Con acciones que busquen unir afectivamente a niños y niñas con su B.E.</i> • <i>Con acciones de sensibilización cultural y de participación.</i> • <i>Con acciones de uso habitual de la biblioteca.</i> • Disponiendo de una BE que abra sus puertas todos los días y a la que todas las clases del centro puedan acudir en horario lectivo.
--	--

LA BIBLIOTECA ESCOLAR

<p>ANIMACIÓN ESCOLAR</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recoge la memoria escrita de la vida del centro. Es depositaria de todas las publicaciones (por modestas que sean) que se hacen en las clases, en los ciclos, en el centro... • Los libros, las historias, los poemarios que guarda son un punto de arranque para que niñas y niños imaginen, sueñen, recreen y escriban... • Realizando recopilaciones de cuentos y leyendas, anécdotas, canciones infantiles, juegos, historias personales... 	<p>DINAMIZACIÓN CULTURAL DEL CENTRO EDUCATIVO Y DE LA COMUNIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Convirtiendo a la biblioteca en un foco dinámico del que emanan frecuentes propuestas de actividades hacia el alumnado, familias y profesorado: exposiciones diversas; exposiciones de novedades, temáticas, etc.; espacio para contar cuentos, para tertulias literarias, etc. • Con propuestas de trabajo y actividad que parten: de diversas efemérides, de la poesía, de los cuentos, del cine, del folklore oral,... y que involucran a todo el centro.
---	--

7. ACCIONES PARA LA DINAMIZACIÓN CULTURAL DEL CENTRO Y EL FOMENTO DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA

A lo largo de todos los años de funcionamiento, al margen de las –podríamos decir– acciones habituales de funcionamiento cotidiano de la biblioteca, desde el Seminario de la misma se han ido impulsando actuaciones diversas que han ido respondiendo a distintos esquemas o protocolos de actuación. En los últimos seis años concretamente trabajamos siempre, teniendo en cuenta esta secuencia de acciones, dividida en ocho apartados:

1. Elección de un tema de trabajo para todo el centro: las brujas, el mar, la poesía...
2. Selección de un importante número de libros sobre ese tema: de nuestra Biblioteca Escolar, de la Biblioteca Municipal o de particulares.
3. Preparación de tres maletas circulantes con unos treinta libros de la selección citada, en cada una para que circulen simultáneamente por las aulas de Infantil y de Primaria.
4. Petición a todo el alumnado, a través del profesorado correspondiente, de la realización de un trabajo plástico-literario sobre el tema tratado, tras la lectura de los libros de la maleta correspondiente.
5. Transcurrida la fase de sensibilización (entre dos y tres meses) y de circulación de maletas, exposición en la biblioteca de todos los libros, de todos los trabajos realizados por el alumnado y de algunos otros elementos complementarios (puntos de libro, viñetas humorísticas relacionadas con la lectura, pósters y carteles, portadas del boletín trimestral...).
6. Ornamentación de la biblioteca, aprovechando el trabajo de un grupo de madres que acuden cada miércoles por la tarde, en horario lectivo, a transformar plásticamente la sala de lectura y trabajo, de acuerdo con el tema desarrollado.

- Cuentacuentos o «Cuentalibros» a cargo de otro grupo de madres que también acuden en ese horario de tarde a leer, seleccionar y preparar las sesiones (ocho) para que todos los niños y niñas del colegio reciban una buena ración de palabras contadas.



8. Diseño, realización y entrega de materiales complementarios que los miembros del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil han preparado para desarrollar la actividad o como regalo al finalizar la misma (marcapáginas, álbumes de cromos, libros, póster, taza...).

Esta secuencia descrita, con breves variaciones, nos permite cada curso abordar el trabajo de dinamización cultural de una manera efectiva y propiciando la máxima participación de los distintos estamentos de la comunidad escolar. Para dar una idea más exacta, ejemplificamos el proceso tomando como referencia la última actividad realizada a lo largo de los trimestres segundo y tercero del curso 2006-2007 y que titulamos «*Vivir, sentir, convivir*»

«*VIVIR, SENTIR, CONVIVIR*»

¿Hay algo más vivo que una maleta circulante, llena de libros, que va de aula en aula? Así comenzó esta actividad organizada desde el Seminario de BLI del CEIP Miguel Servet de Fraga, que se ha desarrollado a caballo del segundo y el tercer trimestre de este curso escolar.

Los libros, seleccionados del fondo de nuestra biblioteca escolar hablaban de la amistad, de los miedos, de la adopción, de las diferencias que nos hacen únicos y únicas, del cuidado y la protección, del amor, de las dificultades, de la ayuda que prestamos y nos prestan, de la soledad y la compañía, del respeto a los demás, de los gustos y aficiones personales, de la guerra, de la agresividad, del beso y del abrazo, de la pérdida y el consuelo...

Las maletas circulantes

En cada una de las maletas (preparamos tres para otros tantos niveles), había unos treinta libros que hablaban de esas y otras circunstancias que requieren frecuentes reflexiones en las escuelas, al hilo de cómo cambia el dibujo social de quienes acuden a ellas.

Una maleta recorrió las seis aulas de infantil; los contenidos de la segunda fueron leídos por niñas y niños de 1º, 2º y 3º de Primaria y la ter-

cera estaba destinada a los de cuarto y los dos niveles del Tercer Ciclo. Cada maleta permanecía tres semanas en las dos aulas de un mismo nivel. Los libros de las maletas eran leídos en voz alta por la maestra o el maestro, o en voz baja y silenciosa, por parte de los niños y niñas de cada aula. Cada maestra o maestro aprovechaba ese fondo lector para comentar, trabajar específicamente, realizar alguna actividad oral de libroforum, tratar de que niños y niñas se quedasen con la esencia del libro o con sus reflejos en la vida de cada uno y cada una... Es decir, en la línea de lo que apunta el título de la actividad: qué sentimientos han aflorado con la lectura, qué aspectos de la convivencia se potencian, hasta qué punto nos vemos reflejados... No debemos olvidar que, con frecuencia, los buenos libros nos interrogan, nos ofrecen soluciones a situaciones críticas, responden a preguntas que nos hacemos y nos proporcionan marcos interesantes de referencia.

El trabajo derivado

Se elaboraron tres plantillas para pedir tres tipos de colaboración escrita y plástica: a las niñas y niños de infantil, un dibujo sobre alguno de los cuentos leídos o sobre algunas palabras claves de la convivencia; a los del Primer Ciclo, un dibujo y un texto en la misma plantilla, convenientemente dividida por la mitad, respondiendo al título de «Así soy yo», y a los del Segundo y Tercer Ciclo un texto personal, descriptivo y reflexivo bajo el título «Soy único y diferente» y un dibujo personal o un autorretrato. Todo ello con la intención de exponerlo, al final de la actividad, después de haberlo encuadrado por cursos. Material que, como en ocasiones anteriores, se guardará en la biblioteca escolar, como «material de la memoria».

Las madres

Las madres colaboradoras de la biblioteca volvieron a realizar un trabajo modélico y generoso. Su aportación es decisiva para que la biblioteca escolar de nuestro colegio camine con una definición y una línea decidida y envidiable.

Las que trabajan en la ornamentación de la sala de lectura, se ocuparon en esta ocasión de dibujar palabras relacionadas con la convivencia; palabras de gran tamaño que, una vez pintadas y decoradas, se colga-

ron del techo de la biblioteca y allí siguen poniendo ese punto de color y sorpresa, tan agradables.

Otro grupo de madres, eligieron algunos libros y prepararon los materiales necesarios para contarlos. En el «Cuentacuentos» (aunque yo lo llamaría, mejor aún: «Cuentolibros») narraron las peripecias escondidas en «El rey con orejas de caballo», «Los animales vergonzosos», «La ratoncita presumida», «El pez arcoiris», «El huevo más bonito del mundo»... Nada como las palabras ofrecidas de manera gratuita y cálida para generar un clima de atención, reflexión y silencio. Nada como ser niña o niño y sentir de tiempo en tiempo que te acarician con palabras pronunciadas desde el compromiso y el trabajo ilusionado.

Los materiales regalados

Nuestra biblioteca escolar se ha distinguido siempre por el diseño y edición de materiales relacionados con los temas de trabajo; materiales complementarios a la lectura. En esta ocasión, todos los niños y niñas recibían el marcapáginas de costumbre, al finalizar la sesión de «Cuentolibros». Posteriormente, las niñas y niños de Infantil y Primer curso de Primaria recibían un póster con doce cromos en color para pegarlos en él. Al lado de cada rectángulo destinado al cromo correspondiente se leía una breve frase que orientaba sobre la elección de la ilustración: «Estoy triste. Me divierto viajando con mis amigos. Me ayudan a decir bien las palabras. Me gusta estar solo. Ayudamos a nuestros abuelos y nuestras abuelas. Me gusta que me lean. Nos abrazamos. Nos gusta estar juntos, queriéndonos...» Los niños y niñas del resto de los cursos de Primaria recibían un álbum y treinta cromos. En cada página del álbum había espacio para pegar tres cromos y al lado de cada uno, un texto extraído de alguno de los libros que habían circulado por las maletas.

Todos los cromos, eran ilustraciones en color sacadas de los libros que tenemos en la biblioteca (de hecho, los treinta libros de donde se han sacado los treinta cromos están expuesto en dos maletas abiertas en la biblioteca para que el profesorado acuda hasta allí a completar el álbum con sus chicos y chicas y puedan ver y leer los libros, localizar las ilustraciones originales, etc.). La lectura de los fragmentos del álbum lleva a la lectura de los libros completos, proponiendo una traslación natural de unos a

otros y también un cultivo indirecto del gusto estético al apreciar las cuidadas ilustraciones como fragmentos de un mensaje más global: nos mueven los sentimientos; los sentimientos son un motor universal: ordenan las relaciones y contribuyen (de manera positiva o negativa) a definir la convivencia.

La biblioteca escolar debe propiciar, con diversas estrategias, el encuentro frecuente del alumnado con los libros, objetos preciosos de breve geografía que nos abren horizontes, que nos proponen reflexiones y nos dibujan caminos de solución para algunos de nuestros problemas. Con todo el planteamiento anterior quisimos acercarnos a ello, como siempre hacemos, con algo de imaginación, un punto de sorpresa y muchas, muchas ganas.

8. TEMAS ABORDADOS EN EL TRANSCURSO DE LOS AÑOS

Hacemos una rápida enumeración de los mismos y, en algún caso, hacemos una breve aclaración temática o de procedimiento:

- *Semana del cómic.*
- *Cuando la biblioteca se disfraza de quiosco.*
- *¡Cuidado, la poesía anda suelta! (homenaje a Celaya y Alberti)*
- *Un libro, un viaje (creación de tres países imaginarios, Naturilandia, Librolandia y Fantasilandia, junto con un pasaporte que permitía viajar de uno a otro...).*
- *Hojas y palabras (creación poética y plástica en torno al otoño).*
- *Acércate al descubrimiento (reflexión con motivo del V Centenario del Descubrimiento de América).*
- *El museo de los cuentos.*
- *Talleres de Ilustración.*
- *¡Cuéntanos un cuento!*
- *Ánimos lectores (exposición de fotos dedicadas y de textos escritos por cuarenta personajes de la vida cultural, literaria, deportiva, política, etc. del país a quienes se les había pedido esa aportación)*
- *La paz y los libros.*
- *La naturaleza y los libros (creación de cuatro espacios naturales dedicados a los Desiertos, los Polos, los Bosques y los Ríos y Ma-*

res, con exposiciones de libros y propuestas de trabajo en cada uno).

- *Súbete al tren de la poesía.*
- *El cine y los libros.*
- *Una bolita de algodón. El patio de mi casa. (Publicación de dos libritos con una recopilación de folklore oral).*
- *Diez años de Biblioteca Escolar.*
- *Los libros grandes de la vida en el aula (cada clase se ocupó de ir completando un libro gigante con aquellos trabajos más singulares que fuera haciendo a lo largo de un trimestre. Al final se exponían todos ellos).*
- *La maleta familiar (estrategia de aporte de materiales de lectura a los domicilios de las familias que disponen de ellos a lo largo de una semana para «leer en familia»).*
- *De ayer a hoy. Así nos lo han contado. (Publicación de dos libritos con anécdotas populares y cuentos y leyendas aportadas por las familias).*
- *Biblioteca imaginaria (cada niño y cada niña diseña una portada y contraportada con solapas en las que inventa título, autor/a y editorial, resumen del libro, biografía del autor o autora y bibliografía... Se dobla convenientemente y se exponen en los estantes...).*
- *Las brujas.*
- *Un océano de palabras en un mar de libros.*
- *Los dragones han vuelto.*
- *Pueblos y Culturas.*
- *La luna tiene un secreto.*
- *Vivir, sentir, convivir.*

9. DESCRIPCIÓN DE MATERIALES DISEÑADOS

Una de las señas de identidad de nuestras actuaciones ha sido y es, sin duda, la elaboración de materiales especiales que potencian y apoyan el desarrollo de las actuaciones o que se introducen al final del proceso, unas veces como recordatorio amable y otras como elementos de trabajo final.

- Documentos relacionados con el funcionamiento de la biblioteca: Guía de uso de la misma; guías de lectura temáticas; cuadernillos de

trabajo («Para no perderse en el bosque» –de formación de usuarios–, «Del museo escolar a la biblioteca escolar» –de búsqueda de información–; carnets diversos; documentos familiares para «Leer en casa»; boletín periódico que llega a todas las familias («Bibliotelandia»),...

- Materiales-recuerdo. Consignaríamos en este apartado los marcapáginas con los que vamos obsequiando a todos los niños y niñas del colegio al final de la actividad de dinamización cultural. Tienen que ver, claramente con la actividad realizada y en ocasiones contienen una «mini guía» de lectura con una selección de libros de esa temática. Aquí estarían también las pegatinas, el tazo conmemorativo, imán, etc.
- Plantillas de trabajo. Cuando solicitamos a niñas y niños su participación, solemos elaborar plantillas para la interpretación plástica o para la expresión literaria. Luego todos los materiales producidos, originales y valiosos, (tras el tiempo de exposición) serán encuadrados y guardados en la misma biblioteca.
- Libros. En ocasiones, la actividad finalizó con la confección de un librito que se reparte siempre a todas las familias del colegio. Durante cuatro años publicamos otros tantos libros con recopilaciones de folklore oral o de anécdotas populares y cuentos tradicionales. En otras ocasiones el regalo ha sido un «librito desplegable» sobre dragones o un libro con una selección de cuentos y leyendas de diferentes culturas, ilustrado con trabajos del alumnado.
- Álbumes de cromos. Álbumes de cromos y de citas literarias, relacionados con libros sobre las brujas, con asuntos relacionados con el mar y con la convivencia. El álbum creado para desarrollar el trabajo sobre el mar, recogía 24 fragmentos de libros en los que se incluían 24 palabras ordenadas alfabéticamente: acantilado, bucanero, caracola, delfín... El álbum sobre la convivencia constaba de treinta fragmentos de libros con treinta cromos que eran otras tantas ilustraciones en color de los citados. Los álbumes contienen, al final de los mismos, una amplia guía de lectura temática.
- Pósteres. La necesidad de abordar los temas para que puedan trabajarlos todos los niños y niñas del colegio hace que debamos realizar

adaptaciones. Si los mayores pueden con un álbum de cromos, porque son capaces de leer e interpretar las citas literarias y los libros, para los pequeños les preparamos algo más gráfico: dibujos y cromos, con palabras o frases cortas, en formato póster.

10. VALORACIÓN DEL TRABAJO DE ESTOS DIECINUEVE AÑOS

A lo largo de todos estos años de funcionamiento del Seminario de Biblioteca y en los distintos momentos de reflexión y valoración del trabajo realizado, se han destacado algunos hechos y algunas aportaciones que convendría señalar:

1. El proceso o los procesos de organización y gestación, tanto del Plan Anual como de las actividades concretas, suponen una experiencia sumamente enriquecedora y cohesionadora entre los integrantes del grupo de trabajo o Seminario de BLI, además de fomentar nuestra capacidad creativa e imaginativa. Son retos sugerentes que cada año debemos superar y que nos estimulan.
2. El intercambio de materiales, publicaciones, ideas, etc., con otros colectivos e instituciones ha supuesto un «banco de referencias» para contrastar nuestro trabajo y poner en marcha iniciativas nuevas. Este intercambio ha sido constante y a lo largo de los años, hemos tomado contacto con numerosas personas que tenían similares inquietudes en puntos geográficos bien alejados.
3. A lo largo de todo este tiempo, el colegio ha pasado de no tener biblioteca ni estructura mínima de funcionamiento a disponer de más de 5.000 libros (sobrepasados sobradamente con publicaciones periódicas, vídeos, etc.) y tener una estructura consolidada que diariamente ofrece al alumnado posibilidades nuevas.
4. El uso diario de la sala de lectura, el volumen de préstamos, la voluntad del alumnado para asumir la función de bibliotecaria/o, la respuesta ante los montajes realizados, el grado de participación del profesorado no perteneciente al Seminario, el

aprecio hacia el boletín, póster y demás materiales realizados, etc., dan a entender que el trabajo ha valido la pena y que la biblioteca es un «lugar de interés» en el centro.

5. Más de 50 maestros y maestras han formado parte de este Seminario, manteniéndose hasta la actualidad algunas de las personas «fundadoras», lo que ha garantizado una razonable y aconsejable continuidad. Algunos de estos compañeros y compañeras, desplazados a otros colegios han sido motores de dinamización de la biblioteca de sus nuevos centros y continuamos manteniendo correspondencia e intercambios en torno al tema. También tenemos «pruebas documentales» de que algunas de las iniciativas que hemos llevado a cabo se han puesto en funcionamiento en otros centros de la provincia, de la Comunidad Autónoma y de fuera de ella.
6. Más de 350 niñas y niños han ejercido las funciones de bibliotecaria/o, a lo largo de estos años. La valoración que la mayor parte de ellos hacen de su experiencia ha sido en general positiva e interesante. El nivel de responsabilidad demostrado ha sido importante, puesto que se trataba de dedicar una hora semanal de su tiempo libre a un trabajo en beneficio de compañeros y compañeras del centro.
7. La utilización de la biblioteca ha ido en aumento, tanto por parte del alumnado como del profesorado. Los préstamos en bloque han nutrido temporalmente las bibliotecas de aula y los niveles de préstamo van directamente proporcionales a los estímulos que cada maestra o maestro genera en su clase. No obstante, éste es uno de los aspectos en los que se puede profundizar y en los que se debería mejorar.
8. La participación en las actividades especiales (montajes concretos, semanas, etc.) es realmente satisfactoria, tanto por el apoyo y la implicación de tutoras y tutores como por parte del alumnado.
9. Sobre la participación de los segmentos de población con diversas problemáticas sociales es muy satisfactoria porque su presen-

cia en la sala de lectura es frecuente y la utilización del servicio de préstamo también. La labor compensadora con estos y otros niños que carecen de libros en casa es muy valorada.

10. Externamente, la difusión del funcionamiento de nuestra Biblioteca Escolar y de las actuaciones que hemos ido poniendo en práctica gozan de un sincero reconocimiento por parte de instituciones, colectivos, maestras y maestros que quieren mejorar sus pertenencias bibliotecarias. Somos requeridos muy frecuentemente (sin poder atender, ni mucho menos, todas las solicitudes) para acudir a diferentes foros a contar nuestros trabajos, desvelos y actuaciones en la biblioteca escolar.
11. En educación hay cosas que son difícilmente traducibles a números. Estamos convencidos de que todo el trabajo realizado ha merecido la pena. Creemos que algo habremos ayudado a que las distintas generaciones de niñas y niños que han pasado por el colegio hayan adquirido algunos hábitos positivos habiéndoles facilitado el acceso a los libros. Y también habiendo sentido y vivido una biblioteca que de vez en cuando les sorprendía con una actividad en la que podían sentirse partícipes, aprendían algo nuevo, ayudaban a otros, se divertían, etc.
12. La organización de las distintas actividades se ha hecho siempre buscando planteamientos que pudiesen ser aprovechados por todo el alumnado del centro. Lo mismo podríamos decir del diseño de materiales de trabajo.
13. La biblioteca no ha dejado de crecer. Desde su no existencia inicial, pasó a ubicarse en una dependencia pequeña en la que tratamos de exprimir al máximo sus posibilidades. Diez años después, pudo trasladarse a un recinto más grande, mejor iluminado y con mobiliario nuevo. Ese ir progresando, lenta pero imparablemente, ofrece a las personas participantes en la aventura suficiente «oxígeno» para continuar en la brecha.
14. La participación activa e ilusionante de algunas madres en distintos momentos: ornamentando la biblioteca, leyendo y preparando

cuentos para contar a todo el alumnado del centro, acudiendo a las reuniones del Seminario para pensar juntos o participando en el Grupo de Lectura ha abierto un camino que consolida aún más nuestra biblioteca escolar y la dota de nuevas miradas, de nuevas energías.

15. La divulgación escrita de nuestras aportaciones se recoge en artículos publicados en diversas revistas: Educación y Biblioteca, CLIJ, Revista de Literatura de Primeras Noticias, Platero, Peonza, Aula Libre, Mi Biblioteca, Guix, Cuadernos de Pedagogía, Aula Infantil, Textos, Ensaio...; en la participación en diversos libros de autoría compartida o colectiva; y en diversos sitios y páginas web.
16. La concesión de una Mención Honorífica en la convocatoria de los Premios Nacionales de Innovación Educativa de 2004 y la del Primer Premio Nacional en el Concurso de Buenas Prácticas para la Dinamización e Innovación de las Bibliotecas Escolares 2006 han supuesto dos reconocimientos que nos han llenado de alegría y de energía.

11. EPÍLOGO

Seguimos en la brecha. Hace muchos años que descubrimos que las potencialidades de la biblioteca escolar son amplias y de hondo calado. Por eso apostamos por ella y lo hemos seguido haciendo, al margen de las coyunturas vividas; coyunturas que han sido variadas, a lo largo del tiempo: unas favorables, otras obstaculizadoras, algunas poco favorables e incluso indiferentes. No importa, creemos en el trabajo y en el trabajo continuo, constante, que da frutos. Cada final de curso, las personas que formamos el Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil dejamos por escrito las propuestas que alimentarán nuestro debate y nuestro horizonte de trabajo a principios del curso siguiente. Es una manera responsable de apostar por la continuidad, de apostar porque la biblioteca escolar vuelva a ser lugar de trabajo, de descubrimiento, de encuentro, de lectura, de silencio y concentración.

Quiero finalizar este trabajo aportando mi personal visión del compromiso y la necesidad de disponer de biblioteca escolar. Para ello, retomo un

texto que escribí en mi blog (<http://gurrion.blogia.com>), el día 20 de octubre de 2005 y que dice así:

«VIVIR SIN BIBLIOTECA ESCOLAR. Trabajo en un colegio que está en obras. En el edificio más antiguo, de los tres de que consta, se está cambiando la cubierta y todas las dependencias que hay debajo han quedado temporalmente inutilizadas. Todo ello está creando una situación de trabajo en precario y una merma de recursos que se lleva como se puede.

Llevo diecisiete años (va para dieciocho) impulsando la biblioteca escolar y alguno más pensando y trabajando para «fundarla». Desde entonces no había vivido una interrupción de este tipo; un periodo (ya casi dos meses) de tiempo tan largo sin poder entrar en ella ni utilizar sus materiales, sus potencialidades. No es posible acceder a ninguno de los libros, ni coger unos cuantos en préstamos para desarrollar un tema; nos está vedada la posibilidad de trabajar con los atlas, con las revistas de divulgación,...; no tenemos conexión a internet ni podemos leer un CD-ROM...

Ayer por la tarde, con el periódico en la mano, les hablaba a los chicos del mar de Aral y del intento de la ONU de regenerarlo y paliar, en parte, la catástrofe ecológica generada por su desecación parcial. Ahí quedó la cosa, ante la imposibilidad de utilizar atlas, enciclopedias u otras fuentes de información, para ampliar nuestros conocimientos o para satisfacer la curiosidad. Lo mismo pasó con el eclipse anular de sol o con los huracanes de este inicio de otoño o con el terremoto de Pakistán. La biblioteca escolar es para mí un recinto necesario donde encuentro los recursos adecuados para ofrecer a chicos y chicas otras vías de trabajo, nuevos puntos de vista, más información, etc. La echo mucho a faltar también como espacio para practicar la lectura en voz alta o de forma personal y silenciosa; para poder echar mano de libros de todo tipo para enseñar, leer, contar; para que cada cual recorra las estanterías mirando, cogiendo, hojeando, dejando o leyendo... Espero con impaciencia el momento en el que de nuevo, ese espacio mágico y crucial para acercarnos a muchos aprendizajes, vuelva a estar abierto y sea posible reanudar la actividad. Mañana es miércoles y tampoco podremos juntarnos en la bi-

biblioteca escolar con las madres cuentacuentos para leer libros que luego serán interpretados ante todos los niños y niñas del colegio. Una pequeña tragedia para mí, sin duda, eso de vivir sin biblioteca escolar...».

**BIBLIOGRAFÍA
DEL VOLUMEN**



LA BIBLIOTECA ESCOLAR FUENTES DE INFORMACIÓN Y RECURSOS ÚTILES

AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION. Presidential Committee on Information Literacy: Fin GARCÍA GUERRERO, J. *Libro Abierto n.º 25*. Bibliotecas escolares de Málaga. Boletín de información y apoyo. Octubre, 2006. al Report (1989). Disponible en:
<<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whitepapers/presidential.htm>>
[Consultado el 16 de junio de 2007].

ARELLANO YANGUAS, MARÍA VILLAR. *Biblioteca y aprendizaje autónomo*. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Navarra, 2002. 47 p. Disponible en:
<<http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/autonomo.pdf>>
[consultado el 16 de junio de 2007].

AZEVEDO, Fernando: «Ética y estética en la Literatura Infantil». En *Ocnos. Revista de estudios sobre lectura*, 1. Cepli. Universidad de Castilla La Mancha, 2005, p. 7-14.

BARÓ, M.; MAÑÀ, T. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar*. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Málaga, 2002. Disponible en:
<<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/%7Eesptmalaga/m45b102/media/docum/Mon03Fube.pdf>>
[consultado el 16 de junio de 2007].

BARÓ, M.; MAÑÀ, T. «Formarse para informarse: la formación de usuarios infantiles en la búsqueda documental». En *Aula de innovación educativa*, Núm. 43 (octubre 1995). p. 54-62. Disponible en:
<<http://bidoc.ub.es/pub/bescolar/docs/formarse.pdf>>

BARÓ, Mònica y MAÑÀ, Teresa. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar: Educación infantil y primaria* [en línea]. Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia, Delegación Provincial. Màlaga, 2002. ISBN 84-699-7324-X. Disponible en:

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~sptmalaga/m45b102/media/docum/Mon03Fube.pdf>

[Fecha de consulta: 13/07/07].

BARÓ, Mònica y MAÑÀ, Teresa. *La formación de usuarios en la biblioteca escolar: Educación secundaria* [en línea]. Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia, Delegación Provincial. Málaga, 2002. ISBN 84-699-9554-X. Disponible en:

<<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~sptmalaga/m45b102/media/docum/Mon04Fube.pdf>>

[Fecha de consulta: 13/07/07].

BARÓ, Mònica; MAÑÀ, Teresa y VELLOSILO, Inmaculada. *Bibliotecas escolares, ¿para qué?* Anaya. Madrid, 2001. 206 p. ISBN 84-667-1309-3.

BENITO MORALES, Félix. «Nuevas necesidades, nuevas habilidades. Fundamentos de la alfabetización en la información». En Gómez Hernández, José Antonio (coord.). *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información: Guía para docentes, bibliotecarios y archiveros*. KR. Murcia, 2000. Disponible en:

<<http://eprints.rclis.org/archive/00004672/02/EMPEUIcap1.pdf>>

BENITO MORALES, Félix. «A la educación por las bibliotecas». En *Educación y biblioteca*, n.º 100. Madrid, 1999, p. 15-16. Disponible en:

<http://www.fundaciongsr.org/documentos/5069.pdf>

BENITO, Félix. «La ALFIN en la educación». *Educación y biblioteca*, n.º 156. 2006, p. 56-58.

BIBLIOTECAS ESCOLARES. Dirección General de Formación Profesional e Innovación Educativa. Murcia, 2003. 1 disco compacto-ROM.

BIBLIOTECAS ESCOLARES: MANUAL DE PROCEDIMIENTO. Grupo de Trabajo de Innovación Educativa «La nueva biblioteca escolar»; [coordinación, Nieves Abad Candel, Pedro Antonio Jiménez Martínez]. Dirección General de Formación Profesional e Innovación Educativa. Murcia, 2003. 205 p. ISBN 84-688-3632-X

BONILLA TOYOS, Claudio J. *Biblioteca escolar: gestión automatizada y recursos tecnológicos*. Consejería de Educación y Ciencia, Junta de Andalucía. Málaga, 2003. 113 p. ISBN 84-688-1401-6.

CAMACHO ESPINOSA, José Antonio. «Guía para la elaboración de un proyecto de biblioteca escolar. Un viaje largo, difícil, pero apasionante». En *Educación y Biblioteca*. n.º 139. Madrid, 2004, p. 55-64. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/6722.pdf>

CAMACHO ESPINOSA, José Antonio. *La biblioteca escolar en España: pasado, presente... y un modelo para el futuro*. Ediciones de la Torre. Madrid, 2004. 252 p. ISBN 84-7960-321-6.

CAMPAL, M^a Felicidad (coord). Dossier: «Practicando ALFIN». *Educación y Biblioteca*, n.º 156. 2006, pp. 49-142.

CASTÁN LANASPA, Guillermo. *Las bibliotecas escolares: Soñar, pensar, hacer*. Díada. Sevilla, 2002. 189 p. ISBN 84-87118-96-8.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DEL SERVICIO DE RENOVACIÓN PEDAGÓGICA. *Cómo organizar una biblioteca escolar: aspectos técnicos y pedagógicos* [en línea]. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, D.L. Pamplona, 2000. 47 p. ISBN 84-235-1960-0. Disponible en: http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/blitz2_cas.pdf [Fecha de consulta: 13/07/07].

CERRILLO, Pedro C., LARRAÑAGA, E. y YUBERO, S. *Libros, lectores y mediadores*. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. Cuenca, 2002.

CLEMENTE LINUESA, María. *Lectura y cultura escrita*. Morata. Madrid, 2004, pág. 71.

COBOS HERRERO, Laura y ÁLVAREZ ROMERO, Melquiades. *Guía práctica de acceso a la información en la biblioteca escolar. De la pregunta al documento*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2006. ISBN 84-89384-62-2.

COLOMER, T. «*Andar entre libros*». Ed. Fondo de Cultura Económica. México DF, 2005.

COMITÉ PRESIDENCIAL DE LA IFLA. Agenda Internacional sobre la Alfabetización a lo Largo de la Vida. Disponible en:

<http://travesia.mcu.es/documentos/alfabetizacion_inf_ifla.pdf>

[Consultado el 16 de junio de 2007].

CONFORTI, N. y PASTORIZA, Nilda E. «Las nuevas tecnologías en la biblioteca escolar». *Educación y biblioteca*, n.º 130. 2002. p. 38-43.

Congreso Nacional de Bibliotecas Escolares (1.º 2006. Salamanca). Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2006. Disponible en:

<http://www.fundaciongsr.org/documentos/7667.pdf>

CORONAS CABRERO, Mariano. «Apuntes para una historia». En *Bibliotelandia*, n.º 36, *Boletín informativo de la Biblioteca del Colegio Público Miguel Server*. Fraga, 1998, p. 4-10. Disponible en:

<<http://www.fundaciongsr.org/documentos/4567.pdf>>

CORONAS CABRERO, Mariano. *La biblioteca escolar. Un espacio para leer, escribir y aprender* [en línea]. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 2000. 28 p. ISBN 84-235-1961-9 Disponible en:

<http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/blitz3-cas.pdf>

[Fecha de consulta: 13/07/07].

COUET, Madeleine. «Hacia una tipología de las actividades de la biblioteca escolar». En *Educación y Biblioteca*, n.º 11. Madrid, 1990, p. 47-52.

Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/5872.pdf>

»Cuestionario para evaluar una biblioteca escolar: programa de nuevas tecnologías del M.E.C». En *Platero*, n.º 100. Oviedo, 1998, p. 16-17. Disponible en:

<http://www.fundaciongsr.org/documentos/4862.pdf>

CUEVAS CERVERO, A. *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar*. Trea. Gijón, 2007.

CUEVAS CERVERO, A. *Lectura, alfabetización en información y biblioteca escolar*. Trea. Gijón, 2007.

DECLARACIÓN DE ROA. En línea:

<https://aulablog.wikispaces.com/Declaracion+de+Roa> [Consulta 15-06-07].

DENIS, J. «Tecnologías para el conocimiento». En *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable*. Amigos del libro infantil y juvenil. Madrid, 1998.

DIRECTRICES IFLA/UNESCO para la Biblioteca Escolar (en línea). 2002. Disponible en: <http://www.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf> [Fecha de consulta: 13/07/07].

DURBAN ROCA, Glòria. *La biblioteca escolar com a eina educativa* [en línea]. Disponible en: <http://www.bibliotecaescolar.info> [Fecha de consulta: 13/07/07].

EINSENBURG, M. y BERKOWITZ, R. *Helping with Homework*. ERIC. Syracuse, 1996.

EISENBERG, M.; BERKOWITZ, B. *The Big6: Information Skills for Student Achievement*. Big6 Associates. 2001-2005. Disponible en: <<http://www.big6.com>> [consultado el 16 de junio de 2007].

ENCUENTRO NACIONAL SOBRE BIBLIOTECAS ESCOLARES [en línea]. (Madrid, 13, 14 y 15 de marzo de 1997). Edición electrónica para el Centro Nacional de Información y Comunicación educativa; Ministerio de Educación y Cultura. Disponible en: <<http://w3.cnice.mec.es/recursos2/bibliotecas/html/encuen/03intro.htm>> [Fecha de consulta: 13/07/07].

EPSTEIN, J. *La industria del libro*. Anagrama. Barcelona, 2001. <http://cent.uji.es/octeto/node/2048> [Consulta 17-06-07].

EVEN-ZOHAR, Itamar: *Papers in Historical Poetics*. Porter Institute. Tel Aviv, 1978.

FERREIRO, Emilia. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Fondo de Cultura Económica. México D.F., 2002, págs. 38-39.

FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ. Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil (Salamanca). *Formación de usuarios y educación documental en bibliotecas infantiles y juveniles*. Salamanca, 2006. 127 p.

GARCÍA GUERRERO, José. «¿Qué hacer con la biblioteca escolar? Un programa anual de explotación de la B.E.». En *Platero*. n.º 111. Oviedo, 1999, p. 9-17. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/5379.pdf>

GARCÍA GUERRERO, José. *La biblioteca escolar un recurso imprescindible: Materiales y propuestas para la creación de ambientes lectores en los centros educativos* [en línea]. Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia. Sevilla, 1999. Disponible en:

<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar/media/docum/la-bibliotecaescolar.pdf>

[Fecha de consulta: 13/07/07].

GARCÍA GUERRERO, José. *Recursos para la organización y dinamización de la biblioteca escolar*. Consejería de Educación y Ciencia. Delegación Provincial de Málaga. Málaga, 2003. 1 CD-ROM.

GARCÍA GUERRERO, J. *Libro Abierto n.º 25*. Octubre, 2006.

GARCÍA GUERRERO, J. *Libro Abierto n.º 28*. Abril, 2007.

GAZPIO, D. y ÁLVAREZ, M. *Soportes en la biblioteca de hoy*. CICCUS. Buenos Aires, 1998.

ILLESCAS NÚÑEZ, M^a Jesús. *Estudiar e investigar en la biblioteca escolar: la formación de usuarios* [en línea]. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 2003. 140 p. ISBN 84-235-2387-X Disponible en: <http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/estudiar.pdf> [Fecha de consulta: 13/07/07].

ILLESCAS NÚÑEZ, M^a Jesús. «La biblioteca escolar, un recurso básico para el aprendizaje». En *Platero*, n.º 111. Oviedo, 1999, p. 20-28. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/5371.pdf>

Informe sobre el uso de las nuevas tecnologías en las escuelas europeas. En línea: <<http://cent.uji.es/octeto/node/2048>> [Consulta 17-06-07].

JORDI, Catherine. *Guía práctica de la biblioteca escolar*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 1998. 269 p. ISBN 84-89384-18-5.

La Formación de usuarios y el uso de la información. Gobierno de –Navarra, Departamento de Educación. Navarra, 2005, 77 p. Disponible en: <http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/falces.pdf>

«La mejor colección: Composición, mantenimiento, selección y evaluación de los fondos en una biblioteca escolar» [en línea]. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1996. Disponible en: <http://w3.cnice.mec.es/recursos2/bibliotecas/html/01lamejor.htm> [Fecha de consulta: 13/07/07].

«Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones». Dirección Álvaro Marchesi, Inés Miret; coordinación Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 2005. 342 p. ISBN 84-89384-58-4. Disponible estudio de campo en: <http://www.fundaciongsr.es/pdfs/bibliotecas_escolares.pdf>

LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. BOE núm. 106 de 4/05/2006. Disponible en: <<http://www.mec.es/mecd/gabipren/documentos/A17158-17207.pdf>> [consultado el 16 de junio de 2007].

LLUCH, Gemma: «La comunicación literaria y el tipo de lector modelo que propone la actual literatura infantil». En *Educación y Biblioteca*, 105. 1999, pp. 20 a 27.

— *El lector model en la narrativa per a infants i joves*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, 1998.

LÓPEZ ANDRADE, Ana M. «¿Cómo investigar en una biblioteca?» En *Primeras noticias*, n.º 193. Literatura Infantil y Juvenil. Barcelona, 2003, p. 83-87.

Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/65666.pdf>

LÓPEZ LÓPEZ, J. «Los recursos multimedia en la biblioteca escolar». *Primeras noticias*, n.º 163. Literatura infantil y juvenil. 1999, p. 90-94.

Manifiesto UNESCO/IFLA de la Biblioteca Escolar (en línea) 2000. Disponible en:

<http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/school_manifesto_es.html>
[Fecha de consulta: 13/07/07].

MAÑÁ, Teresa. «La Formación de usuarios en la biblioteca». En *La biblioteca escolar: un derecho irrenunciable*. Asociación española de amigos del libro infantil y juvenil. Madrid, 1998, p.80-98.

MARQUÉS GRAELLS, P. *Impacto de las TIC en educación: funciones y limitaciones*. En línea: <http://dewey.uab.es/pmarques/siyedu.htm> [Consulta 16-06-07].

MARQUÉS GRAELLS, Pere. *Impacto de las TIC en educación: funciones y limitaciones*. En línea: <http://dewey.uab.es/pmarques/siyedu.htm> [Consulta 13-07-07].

MARTÍN-LABORDA, R. «Las nuevas tecnologías en la educación». *Cuadernos. Sociedad de la información*, 5. Fundación Auna.

MATA, J. «Cómo mirar la luna. Confesiones a una maestra sobre la formación del lector». Ed. Graó. Barcelona, 2004.

MONFARSANI, R. E.; CURZEL, M. F. *Usuarios de la información: formación y desafíos*. Alfagrama. Buenos Aires, 2006.

MONFASANI, Rosa. *Usuarios de la información*. Alfagrama. Buenos Aires, 2006. 222 p.

MORENO, Víctor. *Lectura, libros y animación: reflexiones y propuestas* [en línea]. Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 2000. ISBN 84-235-2084-6 Disponible en:

http://www.pnte.cfnavarra.es/publicaciones/pdf/Blitz_verde_II_cas.pdf
[Fecha de consulta: 13/03/07].

OCDE. DeSeCo. *Definition and Selection of Key Competencies: Executive Summary* (30-Jun-2005). Disponible en:

<<http://www.oecd.org/dataoecd/47/61/35070367.pdf>>
[consultado el 16 de junio de 2007].

ORTIZ-REPISO JIMÉNEZ, Virginia. «La Biblioteca Escolar como centro de alfabetización informacional y de recursos para el aprendizaje». *Boletín de ANABAD*, n.1-2. Madrid, 2004, p. 305-317.

OSORO ITURBE, Kepa. «Proyecto de Biblioteca Escolar Maravillas: hacia la vanguardia de la lectura». En *Primeras noticias*, n.º 160. Literatura infantil y juvenil. Barcelona, 1999, p. 68-75. Disponible en:
<<http://www.fundaciongsr.org/documentos/51117.pdf>>

OSORO, Kepa: «La biblioteca escolar, centro de recursos para el aprendizaje y la renovación educativa». En *Mi Biblioteca*, 4. 2006, p. 42.

PATTE, Geneviève: *Si nos dejaran leer...Los niños y las bibliotecas*. Procultura y Kapelusz. Bogotá, 1983.

PIQUÍN, R. *Proyectos documentales integrados: Herramientas para alfabetizar en información y desarrollar competencias lectoras*. Educación y biblioteca, 2006. nº 156. p. 63-65.

PIQUÍN, Rosa. «Un ejemplo de proyecto documental integrado». En *Aula Libre*, nº 82. Fraga (Huesca), 2005, p. 42-45. Disponible en: <http://www.fundaciongsr.org/documentos/7097.pdf>

ROBLEDO, Beatriz K.: «Promoción de lectura». En *Promoción de la lectura desde la biblioteca pública*. Fundalectura. Bogotá, 2005, p. 6-14.

Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares (1.º 1999. Santiago de Chile). Integrando el centro de recursos para el aprendizaje al currículum. Ministerio de Educación. Santiago de Chile, 1999. 390 p. ISBN 956-7405-98-0
Disponible en:
<<http://www.fundaciongsr.org/documentos/seminario/index.htm>>

SOLER, I. «*Estrategias de lectura*». Ed. Graó. Barcelona, 2001.

TARTER, Anne-Marie. «Biblioteca escolar + Alfabetización informacional» En *Pinakes*, n.º 4. Badajoz, 2007, p. 29-30. Disponible en: <http://pinakes.educarex.es/numero4/articulo11.htm>

VALCARCEL GARCÍA, A. y RODERO GONZÁLEZ, L. *Uso pedagógico de materiales y recursos educativos de las TIC: sus ventajas en el aula*. En línea: <http://www.eyg-ferre.com/ticc/archivos_ticc/AnayLuis.pdf> [Consulta 13-07-07].

VÁZQUEZ, L. *Tecnologías actuales para fomentar la lectura*. [S.l.]: [s.n.], 2004.

RECURSOS EN INTERNET

Averroes. Red telemática educativa de Andalucía.

Página web: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/>

Bescolar

Página web: <http://bidoc.ub.es/pub/bescolar/>

Bibliotecas escolares

Página web: <http://w3.cnice.mec.es/recursos2/bibliotecas/>

Dirección General de Enseñanzas Escolares y Profesionales

<http://www.pnte.cfnavarra.es/bibliotecasescolares/inicio.html>

Educared

Página web: www.educared.net

Educastur

Página web: <http://www.educastur.princast.es/recursos/biblioteca/>

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Página web: www.fundaciongsr.es

Informe sobre el uso de las nuevas tecnologías en las escuelas europeas. En

línea: <http://cent.uji.es/octeto/node/2048> [Consulta 13-07-07].

Portal de educación de la Junta de Castilla y León

Página web: www.educa.jcyl.es

Portal Educativo de la Región de Murcia

Página web: <http://www.educarm.es/>

Proyecto de lectura para centros escolares. PLEC

Página web: <http://www.plec.es>

Recursos Educativos

Página web: <http://ryc.educaragon.org/experienciasyrecursos/recursos.asp>

Recursos para las bibliotecas escolares

Página web: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/bibliotecaescolar>

Skool.es

Página web: <http://www.skool.es/>

Servicio de Orientación de Lectura. SOL

Página web: www.sol-e.com

Webs Colegio Miralvalle:

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/semana_prensa.htm

http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/don_quixote/quixote1.htm

http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/activ_05/viaje/introduccion.htm

http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/actividades/activ_07/lectura_pintura/paginas/marcos_index.htm

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/velazquest/index.htm>

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/biblioesco.htm>

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/biblioteca/publicaciones/publicaciones.htm>

Blog del taller de escritura:

<http://colegiomiralvalle.wordpress.com/>

VELAZQUEST en:

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/velazquest/index.htm>

Webquest BUSCANDO A JARRAMPLAS en:

<http://centros1.pntic.mec.es/cp.miralvalle/paginas/jarramplas/index.htm>

Xarxa Telemàtica Educativa de Catalunya

Página web: <http://www.xtec.es/>

**EDICIONES DEL
INSTITUTO SUPERIOR DE
FORMACIÓN DEL
PROFESORADO**

**Subdirección General de Información
y Publicaciones del Ministerio
de Educación y Ciencia**

EDICIONES DEL INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Subdirección General de Información y Publicaciones
del Ministerio de Educación y Ciencia

El Instituto Superior de Formación del Profesorado tiene como objetivo impulsar, incentivar, financiar, apoyar y promover acciones formativas realizadas por las instituciones, Universidades y entidades sin ánimo de lucro, de interés para los docentes de todo el Estado Español que ejercen sus funciones en las distintas Comunidades y Ciudades Autónomas. Pero, tan importante como ello, es difundir, extender y dar a conocer, en el mayor número de foros posible, y al mayor número de profesores, el desarrollo de estas acciones. Para cumplir este objetivo, el I.S.F.P. pondrá a disposición del profesorado español, con destino a las bibliotecas de Centros y Departamentos, **dos colecciones**, divididas cada una en cuatro series.

Con estas colecciones, como acabamos de señalar, se pretende difundir los contenidos de los cursos, congresos, investigaciones y actividades que se impulsan desde el Instituto Superior de Formación del Profesorado, con el fin de que su penetración difusora en el mundo educativo llegue al máximo posible, estableciéndose así una fructífera intercomunicación dentro de todo el territorio del Estado.

La primera de nuestras colecciones se denomina **Aulas de Verano**, y pretende que todo el profesorado pueda acceder al conocimiento de las ponencias que se desarrollan durante los veranos en la *Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander*, en los cursos de la *Universidad Complutense en El Escorial*, en los de la *Universidad Nacional de Educación a Distancia en Ávila* y en los de la *Fundación Universidad de Verano de Castilla y León en Segovia*. En general, esta colección pretende dar a conocer todas aquellas actividades que desarrollamos durante el período estival.

Se divide en cuatro series, dedicadas las tres primeras a la Educación Secundaria (la tercera a F.P.), y la cuarta a Infantil y Primaria.

Colección **Aulas de Verano**, que se identifica con el
color «bermellón Salamanca»

- | | |
|-----------------------|----------------|
| • Serie «Ciencias» | Color verde |
| • Serie «Humanidades» | Color azul |
| • Serie «Técnicas» | Color naranja |
| • Serie «Principios» | Color amarillo |

La segunda colección se denomina **Conocimiento Educativo**. Con ella pretendemos difundir las investigaciones realizadas por el profesorado o grupos de profesores, el contenido de aquellos cursos de verano de carácter más general, y dar a conocer aquellas acciones educativas que desarrolla el Instituto Superior de Formación del Profesorado durante del año académico.

La primera serie está dedicada fundamentalmente a investigación didáctica y, en particular, a las didácticas específicas de cada disciplina; la segunda serie se dirige al análisis de la situación educativa y estudios generales, siendo esta serie el lugar donde se darán a conocer nuestros Congresos EN_CLAVE DE CALID@D; la tercera serie, «Aula Permanente», da a conocer los distintos cursos que realizamos durante el período docente y el contenido de los cursos de verano de carácter general, y la cuarta serie, como su nombre indica, se dedica a estudios, siempre desde la perspectiva de la educación, sobre nuestro Patrimonio.

Colección **Conocimiento Educativo**, que se identifica con el
color «amarillo oficial»

- | | |
|---------------------------|---------------|
| • Serie “Didáctica” | Color azul |
| • Serie “Situación” | Color verde |
| • Serie “Aula Permanente” | Color rojo |
| • Serie “Patrimonio” | Color violeta |

Estas colecciones, como hemos señalado, tienen un carácter de difusión y extensión educativa, que prestará un servicio a la intercomunicación, como hemos dicho también, entre los docentes que desarrollan sus tareas en las distintas Comunidades y Ciudades Autónomas de nuestro Estado. Pero, también, se pretende con ellas establecer un vehículo del máximo rigor científico y académico en el que encuentren su lugar el trabajo, el estudio, la refle-

xión y la investigación de todo el profesorado español, de todos los niveles, sobre la problemática educativa.

Esta segunda función es singularmente importante, porque incentiva en los docentes el imprescindible objetivo investigador sobre la propia función, lo que constituye la única vía científica y, por tanto, con garantías de eficacia, para el más positivo desarrollo de la formación personal y los aprendizajes de calidad en los niños y los jóvenes españoles.

Índices de calidad de las publicaciones:

Los programas de publicación son aprobados por una comisión compuesta por el Director del Instituto Superior de Formación del Profesorado, la Directora de Programas y la Directora de Publicaciones del Instituto Superior de Formación del Profesorado y los Directores (o persona en quien deleguen) del Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia y del INCE.

NORMAS DE EDICIÓN
DEL INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO:

- Los artículos han de ser inéditos.
- Se entregarán en papel y se añadirá una copia en disquete o CD con formato word.
- Los autores debe dar los datos personales siguientes: referencia profesional, dirección y teléfono personal y del trabajo y correo electrónico.
- Hay que huir de textos corridos y utilizar con la frecuencia adecuada, epígrafes y subepígrafes.
- Debe haber, al principio de cada artículo, un recuadro con un índice de los temas que trata el mismo, y que debe coincidir con los epígrafes y subepígrafes del apartado anterior.
- Cuando se reproduzcan textos de autores, se entrecomillarán y se pondrán en cursiva.
- Al citar un libro, siempre debe aparecer la página de la que se toma la cita, excepto si se trata de un comentario general.
- Se deben adjuntar fotografías, esquemas, trabajos de alumnos,... que ilustren o expliquen el contenido del texto.
- Al final de cada artículo, se adjuntará la lista de la bibliografía utilizada.
- La bibliografía debe ser citada de la siguiente manera: apellidos/s (con mayúsculas), coma; nombre según aparezca en el libro (en letra corriente), punto; título del libro en cursiva, punto; editorial, punto; ciudad de edición, coma y fecha de publicación, punto.

CENTRAL DE EDICIONES DEL INSTITUTO SUPERIOR DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO

• **Dirección y coordinación (I.S.F.P):**

Paseo del Prado 28, 6ª planta. 28014. Madrid. Teléfono: 91. 506.57.17.

• **Suscripciones y distribución:**

Instituto de Técnicas Educativas. C/Alalardo s/n. 28806. Alcalá de Henares. Teléfono: 91.889.18.54

• **Puntos de venta:**

- Ministerio de Educación y Ciencia. C/ Alcalá, 36. Madrid
- Subdirección General de Información y Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. C/ Juan del Rosal, 14. Madrid.

COLECCIÓN: AULAS DE VERANO

SERIE: Humanidades

- La iconografía en la enseñanza de la Historia del Arte*
- La dimensión artística y social de la ciudad*
- La lengua, vehículo cultural multidisciplinar*
- El entorno de Segovia en la historia de la dinastía de Borbón*
- Aprendizaje de las lenguas extranjeras en el marco europeo*
- El impacto social de la cultura científica y técnica*
- Lenguas extranjeras: hacia un nuevo marco de referencia en su aprendizaje*
- Habilidades comunicativas en las lenguas extranjeras*
- Didáctica de la Filosofía*
- Nuevas formas de aprendizaje en las lenguas extranjeras*
- Filosofía y economía de nuestro tiempo: orden económico y cambio social*
- Las artes plásticas como fundamento de la educación artística*
- La ficción novelesca en los siglos de oro y la literatura española*
- La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes*
- La dimensión humanística de la música: reflexiones y modelos didácticos*
- La enseñanza de las lenguas extranjeras desde una perspectiva europea*
- Valores del deporte en la educación (año europeo de la educación a través del deporte)*

SERIE: Ciencias

- La enseñanza de las matemáticas a debate: referentes europeos*
- El lenguaje de las matemáticas en sus aplicaciones*
- Globalización, crisis ambiental y educación*
- La Física y la Química: del descubrimiento a la intervención*
- El número, agente integrador del conocimiento*
- De la aritmética al análisis: historia y desarrollo recientes en matemáticas*

Los sistemas terrestres y sus implicaciones medioambientales
Metodología y aplicaciones de las matemáticas en la ESO
*Últimas investigaciones en Biología: células madres y células
embrionarias*

Ramón y Cajal y la ciencia española

Usos matemáticos de internet

Química y sociedad, un binomio positivo

La empresa y el espíritu emprendedor de los jóvenes

Nuevos enfoques para la enseñanza de la Física

SERIE: Técnicas

Grandes avances de la ciencia y la tecnología

Nuevas profesiones para el servicio a la sociedad

Servicios socioculturales: la cultura del ocio

La transformación industrial en la producción agropecuaria

*La formación profesional como vía para el autoempleo: promoción
del espíritu emprendedor*

SERIE: Principios

La Educación Artística, clave para el desarrollo de la creatividad

La experimentación en la enseñanza de las ciencias

Metodología en la enseñanza del Inglés

Destrezas comunicativas en la Lengua Española

Dificultades en el aprendizaje de las Matemáticas

La Geografía y la Historia, elementos del medio

La seducción de la lectura en edades tempranas

*Aplicaciones de las nuevas tecnologías en el aprendizaje de la
Lengua Castellana*

Lenguas para abrir camino

Los lenguajes de la expresión

La comunicación literaria en las primeras edades

Los lenguajes de las ciencias

Perspectivas para las ciencias en la Educación Primaria

Leer y escribir desde la Educación Infantil y Primaria

Números, formas y volúmenes en el entorno del niño

El lenguaje de las artes plásticas: sensibilidad, creatividad y cultura

Andersen, Ala de Cisne: actualización de un mito (1805 – 2005)
Aplicaciones educativas de las Tecnologías de la Información y la
Comunicación

COLECCIÓN: CONOCIMIENTO EDUCATIVO

SERIE: Situación

EN CLAVE DE CALID@D: La Dirección Escolar
Investigaciones sobre el inicio de la lectoescritura en edades
tempranas
EN CLAVE DE CALID@D: Hacia el éxito escolar

SERIE: Didáctica

Didáctica de la poesía en la Educación Secundaria
Los fundamentos teórico-didácticos de la Educación Física
La estadística y la probabilidad en el Bachillerato
La estadística y la probabilidad en la Educación Secundaria
Obligatoria
Orientaciones para el desarrollo del currículo integrado hispano-
británico en Educación Infantil
Orientaciones para el desarrollo del currículo integrado hispano-
británico en Educación Primaria

SERIE: Aula Permanente

Contextos educativos y acción tutorial
Imagen y personalización de los centros educativos
Nuevos núcleos dinamizadores en los centros de Educación
Secundaria: los Departamentos Didácticos
Diagnóstico y educación de los alumnos con necesidades educativas
específicas: alumnos intelectualmente superdotados
Gestión de calidad en la organización y dirección de centros
escolares
La orientación escolar en los centros educativos
El profesorado y los retos del sistema educativo actual
El tratamiento de la diversidad en los centros escolares

TÍTULOS EN COEDICIÓN

Internet en el aula: Abecedario para la Educación Primaria

Educación Intercultural en el aula de Ciencias Sociales

Prensa y educación: acciones para la desaparición de un gueto

Diagnóstico y educación de los más capaces

Colección Los Reales Sitios:

- *Palacio Real de Aranjuez*
- *Palacio Real de Madrid*
- *Real Monasterio de La Encarnación*
- *Real Monasterio de Santa Clara de Tordesillas*
- *Palacio Real de La Granja de San Ildefonso*
- *Monasterio de San Lorenzo de El Escorial*

TÍTULOS EDITADOS

	<u>COLECCIÓN</u>	<u>SERIE</u>
<i>Del punto a los espacios multidimensionales</i>	AULAS DE VERANO	Ciencias
<i>El pensamiento científico en la sociedad actual</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>Hacia el aula intercultural. Experiencias y referentes</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>Participación de las familias en la vida escolar: acciones y estrategias</i>	CONOCIMIENTO EDUCATIVO	Aula Permanente
<i>Juego y deporte en el ámbito escolar: aspectos curriculares y actuaciones prácticas</i>	AULAS DE VERANO	Principios
<i>La convivencia en las aulas: problemas y soluciones</i>	CONOCIMIENTO EDUCATIVO	Situación
<i>Actualización de las competencias profesionales: Sanidad y Formación Profesional</i>	AULAS DE VERANO	Técnicas
<i>La biblioteca: un mundo de recursos para el aula</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>La disrupción en las aulas: problemas y soluciones</i>	CONOCIMIENTO EDUCATIVO	Situación
<i>El portfolio europeo de las lenguas y sus aplicaciones en el aula</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>Bases para un debate en Educación Artística</i>	CONOCIMIENTO EDUCATIVO	Didáctica

<i>Descubrir, investigar, experimentar: iniciación a las ciencias</i>	AULAS DE VERANO	Principios
<i>Las lenguas españolas: un enfoque filológico</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>El espacio geográfico español y su diversidad</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>Enfoques actuales en la didáctica de las matemáticas.....</i>	AULAS DE VERANO	Ciencias
<i>El cuento como instrumento para el desarrollo de la creatividad artística</i>	AULAS DE VERANO	Principios
<i>Personajes y temáticas en la literatura juvenil</i>	AULAS DE VERANO	Humanidades
<i>La motivación de la lectura a través de la literatura infantil....</i>	AULAS DE VERANO	Principios
<i>La acción tutorial: su concepción y su práctica.....</i>	CONOCIMIENTO EDUCATIVO	Aula Permanente
<i>Las matemáticas y sus aplicaciones en el mundo social y económico.....</i>	AULAS DE VERANO	Ciencias

Este volumen tiene su origen en el
CURSO DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO:
«La biblioteca escolar como espacio de aprendizaje»,
que se celebró en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en Santander,
en el verano de 2007.

ISBN 84-369-4542-5



9 788436 945423

La primera de nuestras colecciones se denomina **Aulas de Verano**, y pretende que todo el profesorado pueda acceder al conocimiento de las conferencias que se desarrollan durante los veranos en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, en los cursos de la Universidad Complutense en El Escorial, en los de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Ávila y en los de la Fundación Universidad de Verano de Castilla y León en Segovia.

Colección **Aulas de Verano**, que se identifica con el color “bermellón Salamanca”

- | | |
|-----------------------|----------------|
| • Serie “Ciencias” | Color verde |
| • Serie “Humanidades” | Color azul |
| • Serie “Técnicas” | Color naranja |
| • Serie “Principios” | Color amarillo |

La segunda colección se denomina **Conocimiento Educativo**. Con ella pretendemos difundir las investigaciones realizadas por el profesorado o grupos de profesores, el contenido de aquellos cursos de verano de carácter más general y dar a conocer las acciones educativas que desarrolla el Instituto Superior de Formación del Profesorado durante el año académico

Colección **Conocimiento Educativo**, que se identifica con el color “amarillo oficial”

- | | |
|---------------------------|---------------|
| • Serie “Didáctica” | Color azul |
| • Serie “Situación” | Color verde |
| • Serie “Aula Permanente” | Color rojo |
| • Serie “Patrimonio” | Color violeta |

Estas colecciones tienen un carácter de difusión y extensión educativa, que al servicio de la intercomunicación entre los docentes que desarrollan sus tareas en las distintas Comunidades y Ciudades Autónomas de nuestro Estado.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA SOCIAL Y DEPORTE